



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES**

**LA CONSTRUCCIÓN DE UNA
ESTRUCTURA POLÍTICA CLIENTELAR.
EL CASO DE LA NORIA HIDALGO,
PUEBLA**

TESIS

Que para obtener el título de
**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

P R E S E N T A

RAFAEL ISAÍAS GONZÁLEZ GUERRERO

DIRECTOR DE TESIS

**MTRO. RODIAN ADALBERTO
RANGEL RIVERA**



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*-Ahora es necesario que sacudas tu pereza- me dijo el Maestro-; que no se alcanza la fama
reclinado en blanda pluma, ni al abrigo de colchas: y el que sin gloria consume su vida,
deja en pos de sí el mismo vestigio que el humo en el aire o la espuma en el agua. Ea,
pues, levántate; domina la fatiga con el alma, que vence todos los obstáculos, mientras no
envilece con la pesadez del cuerpo.*

Dante Alighieri, La Divina Comedia, canto XXIV, Infierno

A mi familia

A mi madre Bellaneida, por todo su trabajo y esfuerzo para que yo llegara hasta este punto de la vida. Sin ella, nada sería como lo es ahora para mí.

A mi padre Rogelio, quien me ha acompañado en el trayecto de la vida y mostrado que el ingenio siempre está latente en cada uno de nosotros.

A Roxana, quien es como otra madre para mí, tu apoyo en los momentos más importantes para la familia siempre lo agradeceré. Eres mi ejemplo a seguir, mi admiración total hacia ti.

A Jessica, a quien siempre abracé en mi vida desde pequeño; tu ánimo por siempre explorar nuevos horizontes me motiva a ir más allá de lo alcanzado.

A Rogelio, quien es mi gran compañero desde la infancia; sin tu ingenio e inteligencia no habría salido de las pruebas que me ha puesto la vida. Eres el chico más apasionado que conozco, y ello lo admiro.

A mi abuela Rafaela, por su amor y sabiduría.

A la vida, por permitirme llegar a este momento que seguramente será inolvidable.

No tengo palabras para agradecerles lo tanto que me han dado. Este trabajo no sólo es mío, es de ustedes.

Agradezco sobremanera a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM institución que me formó académica y humanamente. Ese espíritu crítico siempre estará presente en mi pensamiento.

A los profesores que encaminaron mi formación. Aún recuerdo a Ignacio Flores y a Estanislao Figueroa de la Escuela Nacional Preparatoria Vidal Castañeda y Nájera. Gracias a ellos cambió mi forma de pensar.

A la profesora Isabel Arregui, quien me permitió adentrarme en la academia al permitirme ser profesor adjunto. Su sencillez y sabiduría acompañaron una bella etapa de mi vida universitaria.

Al Mtro. Carlos Gallegos, por guiarme en la selección del presente tema de tesis durante el seminario de titulación.

Al Dr. Edgar Urbina Sebastián, a la Mtra. Luz María Cruz Parceró y al Dr. Isaac Cisneros, gracias a sus valiosos comentarios pude generarme una visión mucho más real, integral y ordenada del tema de estudio. Mi admiración para ustedes.

A mi asesor, el Mtro. Rodian Rangel Rivera, por su apoyo y consejos en estos últimos años de la vida. También agradezco infinitamente el que me haya permitido incursionar y continuar con la docencia como su asistente. Lo considero mi mentor y un gran amigo.

A mis primas Madelyn, Daisy, Fabiola y Valeria y por supuesto a mi tía Emma y a mi tío Antonio.

A mi tío Ángel, a mi tía Martha y a mi tía Luisa, a mi tío Fernando y a mi primo Fer.

A mis amigos, con quienes viví y he vivido grandes experiencias, con quienes he aprendido sobre la vida y sus retos. Su apoyo incondicional siempre lo tendré presente. Gracias Alan Ramírez, Alan Balmori, Pamela Ponce, Michel Tovar, Estefanía Ocampo, Daniel Nahuácatl, Roberto del Canto, Isaac Anzaldo, Daniel Ramírez, Guillermina Alvídrez, Frida Zárate, Roberto Velázquez, Luis Hernández, Victor Pantoja, Moisés Escobar, Giovanni Velázquez, Jesús Olivier, Brenda Hernández, Paulina Alarcón, Josselin García y Gabriela Rivera.

Y por supuesto, al pueblo de La Noria Hidalgo, gracias a sus habitantes y a su hospitalidad.

Seguramente me falta nombrar a muchos, pero en mis recuerdos siempre los llevo y llevaré presentes.

¡Gracias totales!

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	8
INTRODUCCIÓN.....	15
- CAPÍTULO I – TEHUITZINGO Y LA NORIA HIDALGO.....	19
-I.1- La junta auxiliar y el comisariado ejidal: fundamentales para lo cotidiano.....	30
-I.2- La realidad en la que opera la Junta Auxiliar	31
-I.3- El Comisariado Ejidal.....	34
- CAPÍTULO II – CLIENTELISMO POLÍTICO.....	37
-II.1.1- Clientelismo político desde la perspectiva de Susan Stokes.....	38
-II.1.2- El trabajo de Bárbara Schröter.....	43
-II.1.3- Subtipos de clientelismo.....	45
-II.1.4- Dimensión racional y dimensión simbólica del clientelismo.....	45
-II.1.5- Estrategias y estructuras clientelares.....	46
-II.1.6- Tipos históricos de clientelismo.....	47
-II.1.7- Clientelismo tradicional y de partido.....	48
-II.1.8- Clientelismo postmoderno.....	50
-II.1.9- Clientelismo político y clientelismo electoral.....	51
-II.1.10- Clientelismo incluyente y clientelismo excluyente.....	53
-II.1.11- Estrategias para ganar elecciones.....	53
-II.1.12- Clientelismo como modernización u obstáculo.....	56
-II. 1.13- Capital social.....	57
-II. 1.14- Actores que conforman una estructura clientelar.....	58
-II. 2- Auyero y la dimensión simbólica.....	63
-II. 3- Clientelismo como institución informal.....	67
II. 3.1 -Helmke y Levitsky.....	69
II. 3.2-Tipología de las instituciones informales.....	70

II. 3.3 -La atención de Freidenberg.....	72
- CAPÍTULO III – I - CONVERSACIONES AL ATARDECER.....	74
-I.1- Contextualizando.....	76
-I. 2- Narraciones.....	78
-I. 3- Balance.....	93
- II – Categorías de análisis implementadas.....	96
-III – Dimensión simbólica.....	104
-IV – Institución informal.....	111
- CAPÍTULO IV – ¿OTRA FORMA DE ORGANIZACIÓN SOCIAL?.....	113
-I- Comunalidad.....	117
-II- Antecedentes.....	118
- CONCLUSIONES.....	126
- PROPUESTAS.....	134
-BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS.....	137
- ANEXO.....	142

PRESENTACIÓN

Elegir un problema o fenómeno a estudiar no es tarea fácil, a veces se requiere de orientación académica para centrarse en un tema en específico, como lo fue mi caso. Distintos temas rondaron mi mente para seleccionar algunos y desarrollarlos. Pero gracias al taller y seminario de titulación impartido en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, obtuve la orientación del profesor titular, de sus asistentes y de mis compañeros de clase, quienes me hicieron ver que sí había un tema que podía desarrollar.

Fue a través de una autodidactobiografía (un ejercicio de reflexión sobre nuestras vidas y nuestro vínculo con la universidad) que comprendí que el lugar donde nací podría serme de ayuda, aunque he de reconocer que en un inicio lo consideré irrelevante. Pero recordé las historias de mi madre sobre el papel que ejercía mi abuela hace algunos años como operadora política de un partido político en esa comunidad. Pensé entonces en que podría encontrar “algo” yendo a esa comunidad. Decía el profesor del seminario que me encontraba ante una “mina de oro” ya que había pocos estudios sobre el clientelismo político en las comunidades rurales del país. Entonces, me incliné a tratar el tema.

Para ello, me trasladé al Estado de Puebla, específicamente al municipio de Tehuiztingo, en la Junta Auxiliar de La Noria Hidalgo entre finales de junio y mediados de julio del año 2015, mi estancia en la comunidad fue de un mes. Tuve la facilidad y oportunidad de residir en ese lugar gracias a mi abuela, quien vive ahí desde toda la vida.

Para la realización de este trabajo, inicialmente tenía en mente estudiar la historia de la Junta Auxiliar de la Noria Hidalgo a través de la narrativa de las personas mayores para de esa manera comprender a fondo el contexto de esta comunidad. Desafortunadamente las personas que hubieran podido narrar la historia de cómo surgió este poblado fallecieron años atrás, mientras que las historias que hoy perduran suelen ser muy vagas.

Traté de obtener información histórica de los archivos resguardados en la presidencia auxiliar municipal, sin embargo, en su mayoría eran diligencias y documentos de la tesorería (hoy extinta del poblado) en muy malas condiciones. De esos documentos, sólo encontré algunos que databan de 1930, mas no encontré alguno que asentara la fundación

de La Noria. Por lo cual, el lector podrá notar que la historia de La Noria fue imposible de rastrear a detalle.

Lo anterior muestra las limitaciones que puede tener una investigación, tal como ya describía Jan De Vos¹, respecto al acceso de fuentes primarias y secundarias en su investigación sobre Chiapas. Algo similar ocurrió en mi investigación al no encontrar esas fuentes. De tal manera que el lector no encontrará grandes elementos históricos de La Noria, más que unos fragmentos de algunos relatos de gente entrevistada.

Si bien tenía la idea en mente respecto a estudiar el tema del clientelismo, en realidad no tenía suficientes nociones generales previas sobre ese fenómeno. La idea era residir en La Noria sin preconociones académicas de por medio. En parte, intentando partir de un enfoque inductivo, es decir, extrayendo generalizaciones de casos en específico. Aunque considero más preciso mencionar que la idea era no generarme prejuicio alguno que interfiriera en el trabajo de campo, algo así como partir desde cero. O esa fue la intención.

Considero que las preconociones y juicios de valor están siempre presentes en la investigación, contrario a lo que buscarían los enfoques de la ciencia positivista respecto a hacer a un lado esos juicios². Sin embargo, ello no debe ser motivo para no aspirar a buscar objetividad en el conocimiento. Al respecto, Enrique Serrano Gómez, basándose en Max Weber, considera que:

El postulado de la libertad valorativa implica la toma de conciencia de nuestra posición [...] La libertad valorativa exige un grado de objetividad que permite reconocer los límites de mi posición, así como también los derechos y las razones de otras posturas [...] Weber, en oposición a la idea de una ciencia neutral, ajena a valores, sostiene que toda explicación requiere de una comprensión, y como tal, de la perspectiva del participante.³

¹ Véase Jan De Vos, “La memoria interrogada”, *Desacatos*, núm. 16, otoño-invierno, 2004, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, p. 228

² Los enfoques positivistas comparten la idea en la cual, tanto las ciencias naturales como las ciencias sociales, el investigador se puede separar de su objeto de estudio en su totalidad, por ello, es capaz de estudiarlo y observarlo con neutralidad. Para más información véase Donatella Della Porta y Michael Kaeting, *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales*, Akal editores, España, 2013, p. 35

³ Enrique Serrano Gómez, *Legitimación y racionalización, Weber y Habermas: la dimensión normativa de un orden secularizado*, Anthropos, UAM, Unidad Iztapalapa, México, 1994, pp. 16-18

Inspirado en los trabajos de Oscar Lewis (*Los hijos de Sánchez*) y Luis González y González (*Pueblo en vilo*) decidí que iniciaría la investigación haciendo uso de las entrevistas para indagar sobre la existencia del clientelismo en la comunidad. Por un lado, Lewis realizó su estudio desde el campo de la antropología a través de la observación participante para conocer la cultura de la pobreza en la Ciudad de México; mientras que Luis González y González, desde el campo de la historia, reconstruyó la historia del pueblo de San José de Gracia a través de la tradición oral, a través de “los chismes” que contaba la gente. Ambos autores hicieron uso de las entrevistas y de la observación participante para indagar a detalle la cotidianidad de las personas.

En lo personal, llamó mucho mi atención algunas de las consideraciones de Luis González y González al realizar su estudio de San José de Gracia, que si bien son realizadas desde el campo de la microhistoria las rescato para el presente trabajo:

El área histórica seleccionada no es influyente ni trascendente, pero sí representativa. Vale como botón de muestra de lo que son y han sido muchas comunidades minúsculas mestizas y huérfanas de las regiones montañosas de México [...] El transcurso de una comunidad por minúscula que sea propone temas dignos de investigación, aun cuando no sean tantos ni tan valiosos como los de la vida urbana.⁴

La Noria bien podría considerarse una de esas comunidades de las que describe Luis González, es un pueblo muy pequeño, remoto y prácticamente pasa desapercibido del plano nacional, como seguramente ocurre con otras comunidades alrededor de la República. Pero no por ello es irrelevante, sino todo lo contrario. Hay que estudiarla para conocer los problemas cotidianos y cómo logran, o no, solucionarse.

Asimismo, González y González considerará que:

No es fácil partir, como en otros campos de la historia, con un equipo adecuado de esquemas anteriores, de interrogatorios hechos, de hipótesis de trabajo y de modelos. Por lo pronto, en el caso presente, no se partió de ningún símbolo o modelo ideal; ni siquiera se hizo un catálogo de los temas que convendría resolver. Se entró en el asunto con un mínimo de ideas previas y prejuicios, con mucha simpatía y algunas antipatías [...] Para recoger la tradición oral y la vida

⁴ Luis González y González, *Pueblo en vilo: Microhistoria de San José de Gracia*, El Colegio de Michoacán, 1995, pp. 16-17

de hoy se utilizó la técnica de encuestas libres. Se conversó sin cuestionario, se hicieron entrevistas sin agenda. De la charla informal con la gente de campo se obtuvo gran provecho.⁵

A través de las palabras de Luis González y González uno se percatará que su investigación es de carácter cualitativa y no cuantitativa. Lo mismo será para el caso de La Noria Hidalgo. Si bien en mi caso sí utilicé un cuestionario que sirviera de base para obtener información, este fue hecho (creado) improvisadamente. Después de irlo utilizando en las entrevistas noté que no era suficiente para obtener la información que yo buscaba, pues en numerosos casos, la gente respondía y narraba ampliamente sobre el tema tratado. En resumen, mi cuestionario fue rebasado.

Ello lleva a aclarar que la investigación aquí presente utiliza una metodología de tipo cualitativa/interpretativa que, y como señala Della Porta:

...pretende comprender los hechos desvelando los significados que los seres humanos atribuyen a su conducta y al mundo exterior. Lo fundamental no es descubrir leyes sobre las relaciones causales entre variables, sino comprender el carácter humano, incluyendo la diversidad de sociedades y culturas. En concreto, y siguiendo a Weber, este tipo de ciencia social busca comprender (*verstehen*) las motivaciones que están detrás de la conducta humana, cuestión que no se puede reducir a un elemento predefinido, sino que debe situarse dentro de una perspectiva cultural, en la que la cultura supone una red de significados y valores compartidos.⁶

Hay que añadir que, así como el enfoque positivista, este tipo de investigación busca dar respuestas y explicaciones a las consecuencias de lo social, sólo que no plantea encontrarlas bajo la lógica de leyes universales, sino más bien de la interpretación de los motivos por los cuales las personas actúan como actúan. Denzin y Lincoln⁷ señalan que este enfoque interpretativo tiene su origen en los estudios etnográficos de la antropología, en el cual el observador se sitúa en un mundo, lo transforma e interpreta a través de apuntes de campo, entrevistas, charlas, fotos, grabaciones y notas propias.

⁵ *Ibíd.* pp. 19 y 22

⁶ *Óp. cit.* Donatella Della Porta y Michael Keating, p. 39

⁷ Denzin y Lincoln (2003) citados por Della Porta en *Ibíd.* p. 41

Quizá para aclarar esto, es necesario hacer algunas breves pero importantes distinciones que realiza Della Porta⁸ entre los diseños de investigación cuantitativa y cualitativa, ya que son modelos de investigación importantes que generan visiones y paradigmas sobre el cómo investigar:

Los positivistas generalmente inician sus investigaciones con una hipótesis, proveniente de la deducción que hacen de teorías y conocimiento previo; los que abordan cualitativamente sus investigaciones por lo general trabajan de forma inductiva, es decir, se elabora la cuestión a investigar en el mismo proceso y no previamente.

En el caso de los positivistas que hacen uso de las ciencias naturales, analizan un gran número de casos para así hablar de una generalización y obtener fuentes de variación; mientras que los interpretativistas eligen determinado caso de estudio de acuerdo a cierto interés en concreto, no porque están relacionados a una categoría, sino porque podrían dar respuestas a procesos sociales.

Desde la visión positivista se utiliza constantemente el lenguaje de las variables dependientes e independientes, lo que quiere decir que lo que menos les interesa son los casos como tales, sino qué propiedades le diferencian. Mientras que para los interpretativistas las variables se explican contextualmente.

Quienes se encargan de hacer una investigación de corte cualitativo se basan en planteamientos holísticos, o sea que cada caso puede ser una entidad compleja y por ello es de suma importancia el contexto. Los datos recabados se presentan como narraciones abundantes, con extractos de textos (entrevistas, documentos y notas etnográficas). Y otra característica de estos métodos es que el investigador logra empatizar con su objeto de estudio (las personas estudiadas). Importante también es mencionar que la investigación cualitativa es humanista, pues no basta con traducir los actos de las personas con datos, estadísticas, ecuaciones, mediciones y demás, siempre hay que tener presente el elemento humano.

⁸ *Óp. cit.* Donatella Della Porta y Michael Keating, pp. 42-44

Dadas todas las características mencionadas en los párrafos antecedentes, puedo decir que mi trabajo pertenece a la categoría de una investigación cualitativa. Realicé entrevistas a cuestionario abierto, las cuales se basaron en un cuestionario base improvisado; hay extractos de entrevistas las cuales tienen como característica que son narraciones abundantes, por ello fue que las elegí cuidadosamente, pues consideré que eran las que tenían mayor peso; tengo algunas grabaciones realizadas a través de mi teléfono celular; fotos de algunos lugares de La Noria y de documentos muy viejos; pero a mi parecer, lo más importante está registrado en mi bitácora de campo.

Durante mi estancia en La Noria Hidalgo diariamente salía a entrevistar a los habitantes para obtener información, algunos eran más accesibles que otros, algunos hablaban más que otros, algunos tenían mayor confianza en mí y eran más desbocados, otros no tanto. La gente común fue la más tímida al hablar; mientras que aquellos que son funcionarios dentro de la Junta fueron los que hablaban fluidamente y con mayor facilidad. La mayor parte de las entrevistas se llevaron a cabo por la tarde, alrededor de las cinco de la tarde pues es la hora en la que las personas regresan de sus actividades campesinas.

Cabe mencionar que fue gracias a mi abuela el que pudiera realizar la presente investigación, es una mujer conocida y respetada por la mayoría de los habitantes de la localidad, ello me facilitó adentrarme a la Noria, pues siempre me presenté como nieto de ella para poder generar mayor confianza con mis entrevistados.

Utilizando un sombrero para protegerme del sol tan sofocante, una libreta, una pluma y un garrote (para ahuyentar a los caninos callejeros que abundan en La Noria) fue como realicé las entrevistas. Esperaba en unas bancas que estaban en la plaza pública esperando a que los transeúntes pasaran hacia la presidencia auxiliar o al comisariado ejidal y así me les acercaba a entrevistarles.

Esa fue mi rutina durante mi estancia en La Noria, y en ese lapso me hice cercano al presidente auxiliar y al comisariado ejidal, así como otros miembros de la junta. Si alguien compraba un refresco, nos invitaban a todos, sin excepción. Si había fiesta, también me invitaban. Incluso en algún momento tuve que redactar una orden de aprehensión hacia una persona que había hurtado un burro ya que la secretaria encargada no estaba disponible.

Asistí a rosarios (que son comunes y frecuentes) y en las diferentes casas iba conociendo a las familias de la comunidad. Situación similar ocurría en el transporte público que utilizaba constantemente para ir hacia la cabecera municipal y conectarme a internet en cafés internet.

Anécdotas de ese tipo fueron las que permitieron adentrarme a la Junta Auxiliar de La Noria Hidalgo. Lo que el lector encontrará en la siguiente investigación es un relato de una comunidad de Puebla en donde las políticas clientelares están presentes y han afectado la toma de decisiones y la visión de la política local, transformando de cierto modo la cotidianidad de la población.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo se construye una estructura política clientelar en una Junta Auxiliar Municipal? ¿Quiénes las conforman? ¿Cuál es su función? ¿Qué implicaciones político-sociales tiene para la comunidad de La Noria Hidalgo en su cotidianeidad?

Las preguntas señaladas arriba son el eje de la presente investigación. La primera es la más importante, pues es una interrogante de un fenómeno que se sabe existe en nuestro país, mas no se sabe del todo cómo funciona y para qué lo hace y qué implicaciones trae de por medio para las comunidades rurales que conforman a México. Considero que es un tema relevante porque el fenómeno de lo que puede ser el clientelismo es un problema (desde un punto de vista) que está presente en gran parte del país. Se sabe que los partidos compran votos para ganar elecciones, pero no se presta atención a qué hay de por medio en esas prácticas, qué relaciones sociales le anteceden. El objetivo es estudiar cómo se genera esa estructura, qué estrategias hay de por medio y qué visión tiene la población de La Noria Hidalgo acerca del fenómeno, cómo lo perciben y sienten.

He optado por este tema y por el objeto de estudio mencionado (la Junta Auxiliar Municipal de La Noria Hidalgo) puesto que es mi lugar de nacimiento y porque mi abuela fue operadora política del Partido Revolucionario Institucional a inicios de los años 2000. De ahí que surgiese mi curiosidad por conocer más acerca del fenómeno en cuestión, del papel que podría llevar a cabo un promotor del voto (o mediador) en la política local de una comunidad aún tradicional. Y es que se apreciará que tales promotores integran parte de una estructura clientelar que lleva tiempo operando.

¿Por qué en La Noria Hidalgo habría una estructura clientelar? Me parece que tal estructura es un residuo de la manera en que se llevó a cabo la política nacional durante el periodo del partido hegemónico. Una política corporativa, es decir sectorial, piramidal y vertical que aún se mantiene en los Estados del país. Era (es) una forma de hacer política antidemocrática que da solución y satisface (aunque sea efímeramente) ciertas necesidades de poblados como esta Junta Auxiliar.

De tal forma, contemplé trasladarme a la Noria Hidalgo para realizar entrevistas a las personas del lugar. Intenté utilizar como recurso en esas entrevistas, el método de las historias de vida y de la observación participante. Creo que logré en algunas entrevistas concretar el objetivo, con la observación participante al incorporarme a mi objeto de estudio y así relacionarme con los funcionarios locales de La Noria. Cabe mencionar que toda la investigación fue realizada entre finales de junio del año 2015.

Una vez realizadas las entrevistas y terminada mi estancia en La Noria, la información que obtuve de sus habitantes la analicé y elegí las entrevistas que consideré eran las que arrojaban mayores respuestas para mi investigación. El lector podrá revisar siete de ellas en el capítulo tercero del presente trabajo.

La metodología que elegí para la investigación, como se menciona en la presentación, se enfoca en el análisis cualitativo de las relaciones sociales de los habitantes de La Noria, así como a la cotidianidad de la comunidad. Dichos términos, tanto relaciones sociales como cotidianidad, los rescato de los trabajos de Rhina Roux (*El príncipe mexicano*), Javier Auyero (*La política de los pobres*) y Gilbert Joseph y Daniel Nugent (*Aspectos cotidianos de la formación del Estado*). Dichos autores tienen algo en común en sus investigaciones: las aprecian desde términos relacionales, donde las relaciones sociales están siempre en constante desarrollo y en donde la cotidianidad es un elemento principal para entender cómo se forman esas relaciones. Asimismo, estos autores privilegian a los sujetos sociales, a “los pobres” en Auyero, a “la clases subalternas y oprimidos” en Rhina Roux y Joseph y Nugent, dándoles voz y partiendo desde el punto de vista de los que, por lo general, no son tomados en cuenta, de quienes no tienen voz.

De tal forma que esta investigación tiene como objetivo estudiar el fenómeno del clientelismo a través de las relaciones sociales y sus aspectos cotidianos; por ende, es necesario hacerlo desde el punto de vista de las personas comunes y corrientes, de su experiencia política ordinaria. En parte por eso se agregan algunas entrevistas seleccionadas para revisión del lector.

Al ir realizando la investigación me percaté de un discurso que se repetía en los entrevistados de La Noria: el sentimiento y noción de comunidad, lo que derivaría, es una suposición, en contemplar otra forma de organización social. Si está presente quiero relacionarle con el clientelismo y lo que puede generar al interior de una comunidad rural; de igual forma si no lo está quiero mostrar las repercusiones que ha dejado a su paso.

La interrogante de cómo se genera una estructura política clientelar y cuáles son sus características se irá desarrollando a lo largo de la investigación. Para ello, la misma se ha dividido en cuatro capítulos:

En el capítulo I se da a conocer la ubicación geográfica de la Noria, se describe su organización política, su estatus de Junta Auxiliar Municipal, la cotidianidad de sus habitantes en donde se describen algunos de los problemas que aquejan a la comunidad, el papel fundamental que tienen como autoridades la presidencia auxiliar y el comisariado ejidal en la comunidad, así como cifras oficiales que muestran la marginación en la que se encuentra inmersa la Noria tanto en el ámbito local y estatal.

El capítulo II aborda algunos estudios teóricos sobre el clientelismo político, el objetivo es auxiliarme de esos trabajos pues considero me son útiles para la descripción del fenómeno en cuestión; no es de mi objetivo entrar al debate teórico del clientelismo. De esa manera se propone indagarlo desde una visión multidisciplinar con el objetivo de no crear barreras que limiten su estudio. Para ello, se utiliza brevemente a Susan Stokes (*Clientelismo político*) para rastrear dos líneas de investigación que estudian y sitúan al clientelismo desde distintas disciplinas: una desde un enfoque relacional donde presupone que hay reciprocidad en el intercambio clientelar; y otra de carácter estratégico, donde hay un constante temor ante la amenaza de que haya un corte en el flujo de bienes materiales para una de las partes envueltas en la relación clientelar.

Posteriormente, recorro al trabajo de Bárbara Schröter (*Clientelismo político: ¿Existe el fantasma o cómo se viste?*) para dar cuenta de algunos autores que también han abordado el tema a través de categorías de análisis que utilizaré para el capítulo siguiente. Asimismo, rescato parte del trabajo de Javier Auyero (*La política de los pobres*) para hablar de la dimensión simbólica del clientelismo, su doble vida y negación colectiva. Posteriormente,

visualizo al clientelismo político como una institución informal que suple algunas tareas y funciones del Estado, por lo que se propone una tipología para analizar este fenómeno desde los trabajos de Helmke y Levitsky (*Informal Institutions*) y Flavia Freidenberg (*La política se fue de fiesta*).

En el capítulo III, y su primer apartado, expuse y analicé algunas entrevistas realizadas a los habitantes de La Noria Hidalgo. Seleccione algunos de esos testimonios porque considero fueron los que aportaron mayor información sobre el tema del clientelismo. Esas entrevistas en su mayoría tienen un punto en común: fueron realizadas a personajes que podrían ser catalogados como mediadores políticos, el resto de las entrevistas se hicieron a personas que no ocupan cargo público alguno ni están inmiscuidos en la política local pero que igualmente habitan en el pueblo. El lector podrá encontrar las entrevistas íntegras en el anexo. Posterior a esos análisis, en el segundo apartado del tercer capítulo utilicé las herramientas analíticas/teóricas expuestas en el capítulo II para analizar en su conjunto las entrevistas de estos mediadores. La idea es dar una aproximación del fenómeno clientelar utilizando teoría y práctica (me refiero a los testimonios, ello sirve porque permite responder si lo que ocurre en La Noria es clientelismo y si lo es, de qué tipo y cuáles son sus características).

En el cuarto capítulo, partiendo de la idea de Edgar Hernández sobre visualizar al clientelismo desde una lógica de resistencia, que permite que se expresen formas originales y creativas mediante las que hombres y mujeres se adaptan a su entorno y construyen modos de vida particulares, desarrollo como suposición la posible existencia de otra forma de organización social. Mi suposición se basa en los testimonios de los habitantes de La Noria al percatarme de un aparente sentimiento de comunidad que tiene la intención de velar por la unión y la mejora de las condiciones de vida de la localidad. Sin embargo, lo anterior lo contrasto con la opinión general de otros habitantes de la comunidad, lo que desemboca en conclusiones distintas a las planteadas al inicio de dicha interrogante.

Finalmente, se realizan algunas reflexiones a manera de conclusiones sobre lo que ocurre en La Noria Hidalgo y se dan algunas breves propuestas ligadas al Estado de Derecho y la Rendición de Cuentas para buscar erradicar o aminorar al clientelismo político en un futuro.

CAPÍTULO I

Tehuizingo y la Noria Hidalgo

En este primer capítulo hablaré sobre algunas características del municipio de Tehuizingo como lo son su ubicación, las actividades económicas propias del lugar, así como su organización política; ello es así debido a que para entender el funcionamiento y la cotidianidad de la Junta Auxiliar de La Noria Hidalgo antes se debe aclarar que esta depende, tanto política como económicamente, del municipio ya nombrado. Es decir, no es una comunidad totalmente autónoma respecto a su economía y organización política.

Parte de lo que expongo en este capítulo es resultado de las apreciaciones que tuve al estar viviendo en La Noria, las pláticas con la gente de la comunidad fueron vitales para obtener todo esto; es decir, son datos e información que obtuve realizando mi investigación.

La palabra Tehuizingo, de origen azteca, significa en las piedras aguadas o piedrezuelas puntiagudas.

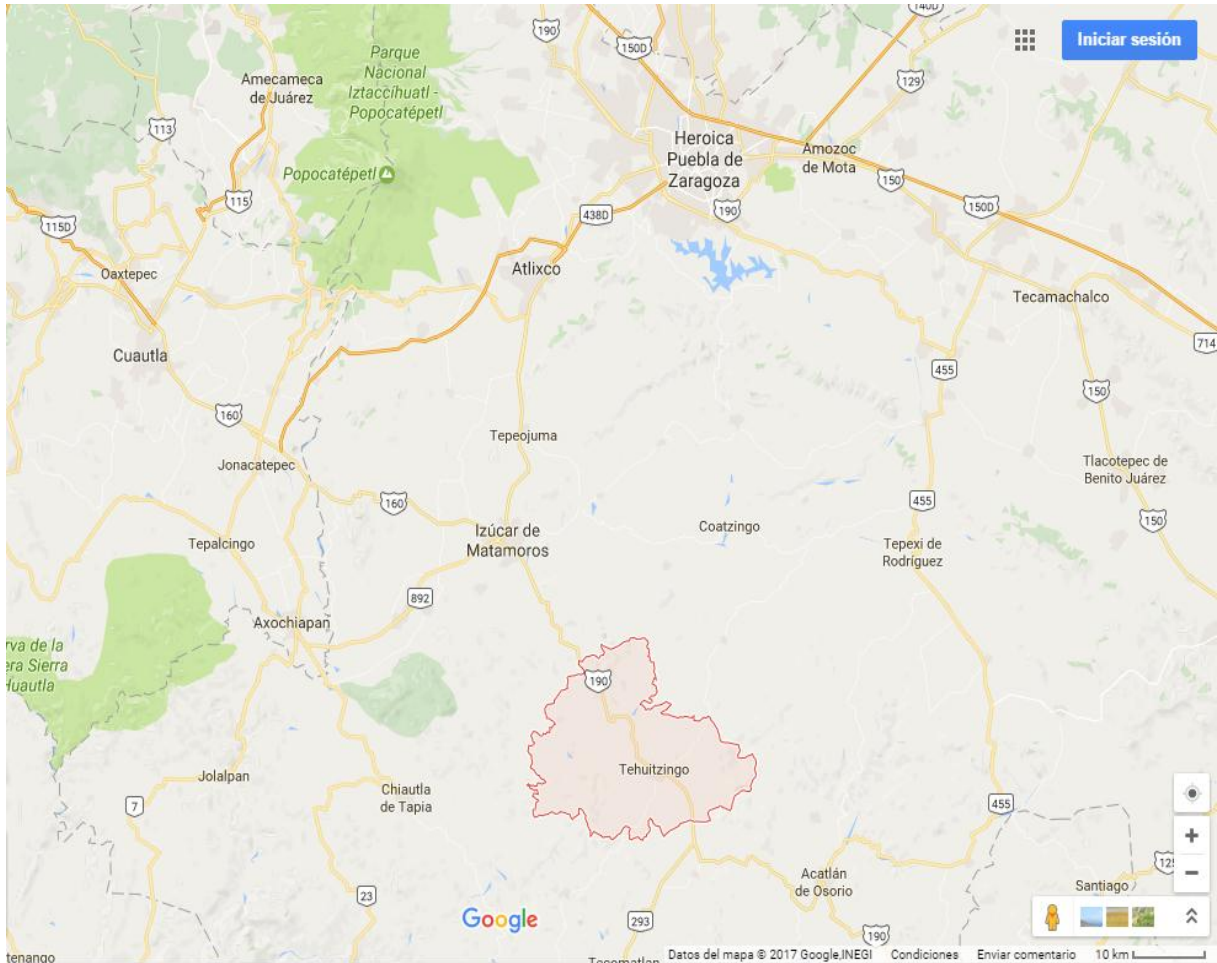
El municipio de Tehuizingo se localiza en la parte suroeste del estado de Puebla. Al norte limita con Ahuatlán y Cuayuca, al sur limita con Ahuehuetitla, Chinantla y Axutla, al oeste limita con Santa Inés Ahuatempan y Acatlán y al poniente limita con Chiautla de Tapia e Izúcar de Matamoros.

Su fundación se remonta a la época prehispánica y fue hecha por grupos chochopopolocas y mixtecos.

Fue Cuartel General de Don Mariano Matamoros, cura insurgente en 1812. Perteneció al antiguo distrito de Acatlán.

En 1897 es constituido como municipio libre.⁹

⁹ Tehuizingo, *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*, Consultado el 7 de diciembre de 2015, URL: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/index.html>



Ubicación

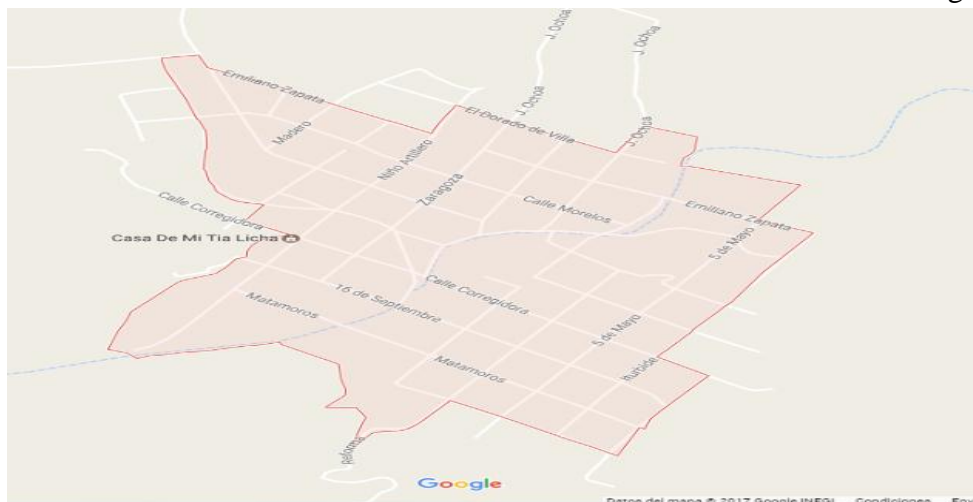
La Noria Hidalgo está ubicada a tres horas de la capital de Puebla, Puebla de Zaragoza. Fuente: Tehuiztlingo, Google Maps-INEGI, URL: <https://goo.gl/vn2O9O>. Consultado el 3 de abril de 2017

La Noria Hidalgo conforma parte de una de las juntas auxiliares del municipio de Tehuiztzingo.

Fuente:
Tehuiztzingo,
Google Maps-
INEGI, URL:
<https://goo.gl/vn2O9O>. Consultado el 3 de abril de 2017



La Noria Hidalgo



Las actividades del sector primario lo constituyen el comercio y la agricultura, la siembra de papaya, sandía, melón, maíz, frijol y cacahuate. Si bien la ganadería es escasa, se trabaja el ganado vacuno, porcino y caprino, así como el comercio de aves. Respecto a la actividad industrial destaca la de la construcción. En el sector terciario se tiene comercio al por menor, servicios educativos, de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.¹⁰

Sin embargo, es necesario mencionar que tanto en el Estado de Puebla como en el municipio de Tehuiztzingo la marginación económica se hace presente. Según datos del CONAPO, en el 2015 el Estado de Puebla se clasificaba como un Estado con un alto grado de marginación¹¹

En tanto que Tehuiztzingo era considerado un municipio con un grado de *marginación medio*, y con una población de 11,328 habitantes¹²; sin embargo, para el 2015 los datos de la CONAPO arrojan que ahora es un municipio con un *alto grado* de marginación y con una población de 11,156 personas¹³. Se aprecia entonces que la marginación ha crecido en los últimos cinco años y la población ha disminuido.

El ubicarse como un municipio con un nivel de marginación alto, permite contextualizar a mi objeto de estudio, pues forma parte del municipio. Sin embargo, hay que destacar que dista un poco la vida cotidiana de la población que habita la cabecera municipal de Tehuiztzingo a la que llevan los habitantes de la Junta Auxiliar de La Noria. Y es que es muy probable que la vida en las cinco Juntas Auxiliares sea así (distinta) puesto que en el centro de Tehuiztzingo se cuenta, en una buena medida, con los servicios básicos como lo

¹⁰ Siendo más específicos, las actividades económicas de la población económicamente activa (PEA) se distribuyen de la siguiente forma: Sector primario: 39%; Sector secundario: 17%; Sector terciario: 42%, y el 2% restante no está especificado. Información obtenida de la cita sobre los Datos del Censo de Población y Vivienda 2010 incluida en el Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Tehuiztzingo, Puebla, 2014-2018, Secretaría General de Gobierno, p. 5, URL: [file:///C:/Users/Roxxi/Downloads/PLAN de Desarrollo Municipal de Tehuiztzingo 2014-2018.pdf](file:///C:/Users/Roxxi/Downloads/PLAN%20de%20Desarrollo%20Municipal%20de%20Tehuiztzingo%202014-2018.pdf), Consultado el 10 de agosto de 2016).

¹¹ De entre una escala de Muy bajo, Bajo, Alto y Muy Alto, Índice Absoluto de Marginación, Índice de Marginación por entidad federativa y municipio 2015, URL: <http://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>, Consultado el 16 de junio de 2017

¹² Puebla, población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación, lugar que ocupa en el contexto estatal y nacional por municipio, 2010, URL: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_Absoluto_de_Marginacion_2000_2010, Consultado el 10 de agosto de 2016

¹³ Tehuiztzingo, Índice de Marginación por municipio 2015, URL: <http://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>, Consultado el 16 de junio de 2017

son el alumbrado público, agua potable, pavimento más todos los servicios burocráticos al contar con el Ayuntamiento, lo cual no es del todo así en La Noria.

De acuerdo al sistema federal de los Estados Unidos Mexicanos, se cuenta con tres órdenes de gobierno: el federal, estatal y municipal. La Noria Hidalgo pertenece a Tehuiztzingo pero se encuentra regida bajo la figura de una Junta Auxiliar Municipal, quizás el lector se pregunte qué son dichas Juntas Auxiliares, las cuales, con base en el artículo 224 de la Ley Orgánica del Estado de Puebla, se definen como:

... órganos desconcentrados de la administración pública municipal y que estarán supeditadas al Ayuntamiento del Municipio del que formen parte, sujetos a la coordinación con las dependencias y entidades de la administración pública municipal, en aquellas facultades administrativas que desarrollen dentro de su circunscripción. El vínculo de información e interacción será la Secretaría de Gobernación Municipal o su equivalente en la estructura administrativa.¹⁴

Y las cuales tienen atribuciones como:

I.- Remitir al Ayuntamiento, con la oportunidad debida para su revisión y aprobación, el proyecto de presupuesto de gastos del año siguiente;

II.- Ayudar al Ayuntamiento en el desempeño de las funciones que le encomiende;

III.- Dar las facilidades y coadyuvar en su caso con el Ayuntamiento para que este procure la seguridad y el orden público del pueblo;

IV.- Gestionar ante el Ayuntamiento de su jurisdicción, la construcción de las obras de interés público que considere necesarias;

V.- Nombrar, a propuesta del Presidente de la Junta, al secretario y tesorero de la Junta Auxiliar, los que son funcionarios de confianza y podrán ser removidos libremente;

VI.- Asumir por acuerdo delegatorio de facultades y por encomienda directa del Presidente Municipal, el desempeño de alguna actividad no especificada en su cargo pero compatible con el mismo;

VII.- En coordinación con el Ayuntamiento, garantizar el funcionamiento para la ciudadanía, de la o las ventanillas para servicios y quejas;

¹⁴ Artículo 224 de la Ley Orgánica del Estado de Puebla, URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDLeyes/pdf/Puebla.pdf>, Consultado el 7 de diciembre de 2015

VIII.- Fomentar las actividades deportivas, culturales y educativas, sugiriendo las acciones necesarias al Ayuntamiento para su incorporación dentro de los programas municipales respectivos, estando, en todo caso, obligados a seguir la normatividad que en esta materia establezcan las autoridades competentes;¹⁵

Se puede apreciar que las Juntas Auxiliares son una extensión del municipio para llevar a cabo funciones político - administrativas:

Por tradición, teóricos y políticos conciben al municipio como la parte del Estado más cercana a los intereses de la población, condición no cumplida en la mayoría de las ocasiones. El ayuntamiento y su aparato administrativo, concentrados en la cabecera municipal, no cubren con eficacia su cometido en los demás centros de la población asentados en el territorio del municipio o dentro del perímetro de ciudades densamente pobladas, ni tampoco tienen el conocimiento real de las necesidades de cada comunidad en específico. Para salvar esos obstáculos propios de la distancia entre la autoridad y comunidad, las legislaturas estatales construyeron instituciones de base territorial; es decir, de tipo comunitario y lo hicieron con la intención de mejorar la gestión municipal en toda la municipalidad.¹⁶

A mi parecer, y de forma adicional, hay que señalar que esta figura respeta la organización para la toma de decisiones de la comunidad, donde el municipio, eventualmente, no tendría injerencia para la atención de los asuntos micro locales por las razones arriba expuestas.

Asimismo, se debe mencionar que algo característico de las Juntas Auxiliares que conforman al municipio de Tehuizingo es que se encuentran, cada una de ellas, a una distancia aproximada de entre 8 a 11 km, lo cual muestra que se mantienen alejadas a la distancia de la cabecera municipal. Son cinco las Juntas Auxiliares que conforman a Tehuizingo: La Noria Hidalgo, Atopolitlán, Tuzantlán, Tlachinola y Tejalpa.

De entre todas las Juntas Auxiliares, elegí a La Noria Hidalgo, que es la población que será el objeto de estudio de la presente investigación. El interés por dicha comunidad nace de la vinculación que tengo con mi abuela y que ya he mencionado previamente.

Si bien La Noria Hidalgo está a cargo de la administración del municipio de Tehuizingo, la vida cotidiana cambia en muchos sentidos. A continuación daré una descripción de lo

¹⁵ Artículo 230 de la Ley Orgánica del Estado de Puebla, URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDLeyes/pdf/Puebla.pdf>, Consultado el 7 de diciembre de 2015

¹⁶ Polo Martínez Humberto, *Administración pública comunitaria y gobierno local en México: las autoridades auxiliares municipales*, México, Instituto Nacional de Administración Pública, 2012, p. 18

que uno encuentra en La Noria Hidalgo con base en mi estancia en dicho lugar. No sin antes señalar que el nombre de La Noria Hidalgo proviene de la única noria¹⁷ que funcionó y aún existe en el pueblo, que anteriormente era utilizada para la extracción de agua y el riego de las cosechas del hacendado o “rico del pueblo” a finales del siglo XIX.¹⁸

Ahora bien, y primero que nada, el trayecto para llegar de Tehuitzingo a La Noria es de unos 25 minutos aproximadamente. Al ir entrando a dicha comunidad, uno sigue apreciando el paisaje que es característico de la Sierra Mixteca, que es un clima cálido con un conjunto de flora como son las cactáceas y una fauna silvestre combinada con el ganado de los propietarios de los solares.

Caminando sobre las calles de La Noria uno notará que la mayor parte de las mismas se encuentran sin pavimentar, es decir, existe sólo la terracería y la barranca en las orillas del poblado. Uno se encontrará con un río que divide a la mitad del pueblo, de hecho este sirve para dividir el plano geográfico del mismo. Pues la comunidad está dividida en cuatro secciones.

Todas las secciones que conforman a la Junta comparten las mismas características: calles en su mayoría sin pavimentar, no existe el drenaje en todo el pueblo, lo cual hace que todas las casas cuenten con fosas sépticas; algunas casas en obra negra semiabandonadas, otras con una fachada que denota que existen recursos para mantenerla en buen estado; casas muy humildes de adobe con techo de carrizo y tejas encima que están a punto de desmoronarse (que por cierto, son las más viejas y datan de la época de la Revolución Mexicana).

El abasto de agua es deficiente puesto que sólo suministra frecuentemente a la zona centro (donde está ubicado el Ayuntamiento Auxiliar), mientras que en las casas que se ubican en la orilla del pueblo el suministro del líquido se realiza cada ocho días. La única temporada

¹⁷ Máquina compuesta de dos grandes ruedas engranadas que, mediante cangilones, sube el agua de los pozos, acequias, etc., Real Academia Española, URL:<http://dle.rae.es/?id=QcCVyi3>, Consultado el 10 de agosto de 2016.

¹⁸ Testimonio de Francisco Bravo Solís, mejor conocido en la comunidad como el “tío Pancho”, quien fue presidente auxiliar de La Noria en los años setenta. Entrevista realizada el 29 de junio de 2015.

donde abunda el agua es en el tiempo de lluvias y cuando el río sale de la barranca, en esas épocas la comunidad queda separada por la inmensa carga de agua que acarrea el río, lo cual se puede tornar en un problema al echar a perder las cosechas de cada año, pues así como en Tehuiztingo, aquí los habitantes también siembran maíz y frijol principalmente.¹⁹

Y es que en esas épocas de lluvia, el escenario más adverso para La Noria puede ser el desbordamiento de la presa que alberga (El Boqueroncito). Mucho tiempo atrás, hace unos 70 años según relatos de los habitantes de La Noria, los terrenos que fueron inundados para construir la presa eran los mejores para la siembra. Hoy en día cabe resaltar que la sequía se hace presente en La Noria, y el uso del agua de la presa no es para la comunidad sino para otras poblaciones de Tehuiztingo. Resulta asombroso: el pueblo que alberga la presa del municipio no se beneficia prácticamente de ella, salvo alguno que otro pescador que caza mojarras que posteriormente vende a la gente de la localidad o a los habitantes de Tehuiztingo.

Respecto a las telecomunicaciones, La Noria Hidalgo sólo cuenta con el servicio de telefonía fija por hogar, aunque de la misma forma existe un teléfono “comunitario” (por de alguna manera llamarle) ubicado en el palacio auxiliar donde la gente recibe llamadas de Estados Unidos o de la Ciudad de México. Aproximadamente hace 20 años la única manera de comunicarse vía telefónica era a través de casetas telefónicas que estaban ubicadas en la única tienda de abarrotes del pueblo; pero con la modernización de la telefonía fija esto fue cambiando paulatinamente.²⁰

La señal para los teléfonos móviles es nula, así como el servicio de internet; los únicos puntos de acceso se encuentran en la telesecundaria y en la única clínica del pueblo a través del internet satelital (que por cierto poseen una inestable recepción). Como se puede ir avisando, el pueblo no cuenta con muchos de los servicios elementales que estipula la ley. Pero esto es característico de las zonas rurales del país, el difícil acceso a los servicios públicos para el bienestar de la comunidad.

¹⁹ Dicha información la obtuve derivado de las pláticas con la gente de La Noria.

²⁰ De ello me percaté durante el transcurrir de los años, cuando iba de visita con mi abuela en aquellos tiempos sólo en dicha tienda se podían recibir llamadas provenientes del extranjero o de otros Estados.

En la Noria también hay un panteón el cual es altamente visitado los días 1 y 2 de noviembre, que conmemoran el Día de los muertos. Habitantes tanto locales como paisanos que vienen de los EUA se dan la tarea de asistir en dichas fechas para recordar a sus muertos. Como dato curioso, toda la comunidad debe participar cada determinado tiempo en el mantenimiento de dicho panteón.

Respecto al aspecto educativo, los niños de La Noria disponen de una escuela primaria (que es la más concurrida), una telesecundaria, así como de un bachillerato auspiciado por la organización Antorcha Campesina. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes que continúan sus estudios en la secundaria o el bachillerato tienen que viajar hacia la cabecera municipal, donde se encuentra una secundaria federal y un bachillerato tecnológico.²¹

No está de más decir que el viaje que a diario realizan los jóvenes hacia dichas escuelas es una manera de comunicar constantemente a la cabecera municipal de la Junta Auxiliar, ya que, como se ha señalado, las telecomunicaciones no existen; a eso hay que agregarle el papel que tienen los transportistas locales, quienes todo el tiempo trasladan a los pobladores de la junta hacia la cabecera municipal. Es una manera de enterarse de los asuntos locales cotidianos a través de las conversaciones de la gente.

La Noria es un pueblo muy pequeño respecto a su población, según datos del INEGI²², la población total es de 918 habitantes; sin embargo, yo obtuve otras cifras derivado de la consulta que hice del censo que la misma Junta Auxiliar llevó a cabo (del 2014) en el cual se registró un pequeño aumento en el número de la población con 943 personas.²³ De acuerdo a datos del INEGI, la población por edad se conforma de la siguiente manera: población de 0 a 14 años (217); 15 a 29 años (218); 30 a 59 años (234); de 60 años y más (235); población con alguna discapacidad (131)²⁴.

²¹ La gente considera que hay un mejor nivel educativo en las escuelas ubicadas en la cabecera municipal. Además, son pocos los jóvenes que llegan al grado de secundaria o bachillerato en La Noria, ya que una buena parte emigra hacia los Estados Unidos para trabajar allá, lo cual lleva consigo el abandono de sus estudios.

²² Espacio y Datos de México, La Noria Hidalgo, Tehuiztzingo, Puebla, INEGI, URL: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=211570008>, Consultado el 10 de agosto de 2016.

²³ Datos obtenidos de la libreta que llevaba el registro de la población de la administración 2011-2014. Consulta realizada el 8 de julio de 2015.

²⁴ De acuerdo al mapa interactivo que despliega el INEGI en su sitio de internet, el total de habitantes en La Noria es de 918, pero si sumamos los datos que proporciona respecto a la población clasificada por edades, se encuentra que la suma

El total de viviendas es de 488 construcciones, de las cuales sólo 261 se encuentran habitadas, esto quiere decir que existen 227 casas sin habitar, casi la mitad de las existentes en la Junta. Quizás ello pueda explicarse a raíz de la emigración que fluye hacia los Estados Unidos, y es que cabe mencionar que entre el año 2000 a 2010 la intensidad migratoria del municipio ha aumentado de un grado “alto” a uno “muy alto”. En esos diez años Tehuiztingo pasó de ocupar el lugar 20 a nivel estatal y el 229 a nivel nacional al lugar 7 a nivel estatal y 103 a nivel nacional²⁵. Al existir dicho incremento en la migración, un buen número de hogares quedan abandonados, ya sea porque los paisanos se quedan a vivir en el país vecino o porque fallecen.

A pesar del abandono de dichas viviendas, las personas que entrevisté consideraron que La Noria ha ido creciendo poblacionalmente y que esa será la tendencia en un futuro; habría que consultar el próximo censo para verificar si dicha información se corrobora. Pero en caso de que así se mantuviese la tendencia, lo cual supongo que se cumplirá, entre mayor sea el número de la población, deduzco que los servicios públicos serán cada vez más requeridos ante una comunidad en crecimiento.

Y es que en una comunidad con un índice de marginación de rango medio, las demandas por el acceso a esos servicios públicos no son canalizadas ni lo suficientemente cubiertas para generar un ambiente de prosperidad y bienestar social, lo cual podría dar entrada o pauta a prácticas o acciones clientelistas que permitan la subsistencia de los miembros de la comunidad.

Puede decirse que la vida cotidiana en La Noria Hidalgo es sumamente tranquila, absolutamente todo lo contrario a la ajetreada ciudad. El estar viviendo un mes ahí me permitió conocer la forma de vida de una comunidad tan pequeña.

total sería de 904 habitantes, lo cual muestra un pequeño error en la sumatoria de la población. *Óp. Cit.* Espacio y Datos de México, INEGI, Consultado el 10 de agosto de 2016.

²⁵ Tehuiztingo, Índice Absoluto de Intensidad Migratoria, México- EUA, 2000-2010, Observatorio de Migración Internacional, URL:

http://omi.gob.mx/es/OMI/Indice_Absoluto_de_Intensidad_Migratoria_Mexico_Estados_Unidos_2000-2010.

Consultado el 10 de agosto de 2016.

Diariamente, los hombres de La Noria se levantan desde muy temprana hora (cinco o seis de la mañana) para acudir al campo a cuidar los solares (ya sean propietarios o peones contratados para el cuidado de los mismos), a sembrar maíz, semilla de calabaza, frijol, etc; al mismo tiempo, las mujeres en el hogar (o bien las madres de familia) se encargan de mortajar el nixtamal en el molino para hacer tortillas y proporcionarle de desayunar a sus parejas. Mientras que las niñas y niños se ocupan de asistir a la escuela, o en algunos casos, apoyar a los padres en al cultivo y cuidado de las tierras.

Las mujeres lavan, cocinan arroz, frijoles, sopa, carne dos veces por semana, hacen atole de maíz y demás labores domésticas. Pero los hombres no sólo trabajan como peones, también lo hacen como albañiles cuando algún trabajo de construcción lo requiere. El salario al día como peón es de 150 pesos; mientras que el de albañil es de 250 pesos por jornada.²⁶

Es notorio percatarse cuando las jornadas de trabajo en el campo terminan, pues uno mira cómo los campesinos bajan de los cerros junto a su ganado, que por lo general está conformado por vacas, chivas y perros de guía. Es una combinación de sonidos entre cencerros y ladridos por las mañanas y noches.

Pero al mismo tiempo, La Noria se ve inmersa en graduales cambios que con el paso de los años le han ido modificando en cuanto a la manera de vivir y en cuanto al acceso a los bienes materiales: por un lado está la migración hacia los Estados Unidos, ello genera lo siguiente: un crecimiento en el envío de remesas para las familias de La Noria. Podría decirse que las mejoras, al menos en la imagen urbana, se deben al constante envío de remesas por parte de los paisanos. Es decir, el mejoramiento en ese aspecto podría deberse a privados y no a la intervención del Estado.

Por otro lado, el fenómeno migratorio ha traído consigo un incremento de pandillas conformadas por jóvenes deportados del país vecino, así como un aumento de los robos a

²⁶ Información proporcionada por mi abuela Rafaela Peláez y por Angela Acevedo, habitantes de La Noria.

casa-habitación.²⁷ Con ese tipo de fenómenos como ejemplos, el lector podrá notar que La Noria es un pueblo que está sujeto a diversos tipos de cambios sociales bajo el contexto de marginación en la comunidad.

La Junta Auxiliar y el Comisariado: fundamentales para lo cotidiano.

Ahora bien, asumo que el lector ahora tiene un panorama general de lo que es la vida cotidiana en La Noria Hidalgo, porque sin entender cómo es ella, difícilmente se entenderá el contexto en el cual una forma de hacer política (las prácticas de corte clientelar), tiene cabida en esta Junta Auxiliar Municipal.

En mi corta estancia en La Noria, pude percatarme, a través de la observación (y a través de las entrevistas), que existen dos instituciones político-administrativas sumamente importantes para la comunidad, sin ellas, considero, los problemas cotidianos serían todavía más complicados de mediar.

Una de ellas, que es la Junta Auxiliar, ya la he abordado aquí, pero no he puesto énfasis en las personas o los asuntos que trata dicha institución día a día, es decir, la intención es no sólo mostrar el aspecto jurídico que enmarca la Junta Auxiliar, sino también mostrar el cómo opera en el plano real y cotidiano.

Por otro lado, se encuentra al Comisariado Ejidal, una institución que, en los hechos, tiene el mismo peso que la Junta Auxiliar como medio para la resolución de los problemas comunes que existen en La Noria. Si estuviese haciendo un estudio de Tehuiztzingo y su Comisariado Ejidal, es probable que el papel e importancia de este último tuviese menos peso que el Comisariado que existe en La Noria. Eso es así puesto que en el Comisariado Ejidal de La Noria existe una mayor cercanía, tanto de personas como de instalaciones para con los habitantes. Hay que especificar que incide también el tamaño de la población, ya que el de La Noria es muy pequeño si lo comparamos a la población de la cabecera de Tehuiztzingo.

²⁷ De acuerdo a la información obtenida de una de las entrevistas que le realicé al presidente auxiliar municipal Baraquiél Aguilar Peláez.

La realidad en que opera la Junta Auxiliar

El papel de la Junta Auxiliar, que ya he mencionado páginas atrás²⁸, es de sumo importante para mantener el orden en la comunidad y para resolver los asuntos públicos que llegaran a suscitarse. Pero resulta que las funciones que realmente lleva a cabo, son algo distantes de lo estipulado en la Ley Orgánica del Estado de Puebla. Se presentan una variedad de deficiencias e irregularidades, principalmente en cuanto a recursos monetarios, que atrasan o merman las funciones del Ayuntamiento Auxiliar.²⁹

Una de esas deficiencias, que a mi parecer es una de las principales, es la relacionada a la participación monetaria que el municipio entrega mensualmente al Ayuntamiento Auxiliar de La Noria. La Ley para el Federalismo Hacendario del Estado de Puebla señala que para el adecuado funcionamiento de las Juntas, estas:

...recibirán de los Ayuntamientos, de los recursos provenientes de las participaciones por lo menos:

- a) El 5% cuando el municipio cuente con 1 y hasta 5 Juntas Auxiliares.
- b) El 10% cuando el municipio cuente con 6 y hasta 10 Juntas Auxiliares.
- c) El 15% cuando el municipio cuente con 11 o más Juntas Auxiliares.

Dichos recursos se distribuirán en proporción directa al número de habitante de cada Junta Auxiliar, de acuerdo con los datos que para el efecto emita el Consejo Estatal de Población.³⁰

Sin embargo, la participación que se le da a la Junta Auxiliar de la Noria realmente es mínima, pues según el presidente auxiliar Baraquiél Aguilar, a él le entregan al mes una participación de 8000 pesos para los gastos de oficina en la presidencia auxiliar. Cabe mencionar que la participación para esta comunidad debería ser mayor al ser una de las

²⁸ Véase las páginas 20 y 21 del presente documento.

²⁹ Humberto Polo Martínez reafirma lo dicho al señalar que una de las limitaciones más notorias en el funcionamiento de las Juntas Auxiliares es que carecen de presupuesto y de una organización mínima indispensable. Para más información, véase su trabajo sobre la Administración comunitaria y gobierno local en México (*Óp. Cit.*).

³⁰ Artículo 43, Ley para el Federalismo Hacendario para el Estado de Puebla, URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2006/CDJustFisc/pdf/18LPUE.pdf>, Consultado el 16 de agosto del 2016.

Juntas Auxiliares más grandes del municipio, de acuerdo al Regidor de Parques y Panteones del municipio, la participación para la Noria debiera ser de 30 mil pesos mensuales aproximadamente³¹. Inclusive se ha denunciado la inexistencia de obras fantasma registradas en los egresos del municipio, lo cual denota que hay opacidad y corrupción de por medio por parte de la administración de la cabecera municipal.

Con lo cual queda asentado que ante la falta de dicha participación, las funciones de la presidencia auxiliar se dificultan y entonces se vuelve imposible llevar a cabo lo estipulado por la ley. A pesar de dichas limitaciones, la Junta Auxiliar se mantiene en pie intentando atender los asuntos públicos.

En la actualidad el Palacio Auxiliar es sede de la Presidencia Auxiliar Municipal y su cabildo, del Comisariado Ejidal y de la cárcel del pueblo (una habitación con barrotes para sancionar a los infractores del orden), pero anteriormente también estaba en funciones el Agente Subalterno del MP, la Tesorería, un Juez de Paz y el Registro Civil (que en el 2014 el Congreso del Estado de Puebla desapareció de prácticamente todas las Juntas Auxiliares argumentando la falsificación constante de documentos para inmigrantes centroamericanos y que en el presente año se aprobó su retorno)³².

La presidencia de La Noria está organizada de la siguiente forma y realiza tareas en específico³³:

- 1- Presidente Auxiliar Propietario y suplente. Es quien encabeza a la administración auxiliar y quien se reúne con el presidente municipal para informarle sobre la situación de la Junta.
- 2- Primer regidor propietario de gobernación y suplente. Apoya al presidente auxiliar y tiene la tutela de la policía local que está conformada por los mismos vecinos
- 3- Primer regidor propietario de educación y suplente. Se encarga de la vigilancia y administración del jardín de niños, la primaria y la secundaria de la Junta.

³¹ Brisselda Sarabia, “Pedirán al Congreso revise cuenta a edil de Tehuiztzingo”, *El Sol de Puebla*, Municipios, 6 de marzo de 2015, URL: <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n3729067.htm>, Consultado el 17 de agosto de 2016.

³² Redacción Poblana, *Regresa el Registro Civil a Juntas Auxiliares de Puebla*, Poblannerías.com, 30 de marzo del 2016, URL: <http://www.poblannerias.com/2016/03/regresa-el-registro-civil-a-juntas-auxiliares-de-puebla/>, Consultado el 16 de agosto de 2016.

³³ Información proporcionada por el presidente auxiliar municipal Baraquiel Aguilar Peláez por medio de una entrevista.

- 4- Primer regidor de salud y suplente. Encargado de la administración y del buen uso de las instalaciones de la única clínica del pueblo. Se mantiene en contacto con la doctora y la enfermera que administran la clínica.
- 5- Primer regidor de Industria y Comercio. Se encarga de monitorear que las tiendas de abarrotes cierren a una hora fija y cobra impuestos. Asimismo, en época de ferias se encarga de la coordinación del comercio ambulante.

Dentro de este pequeño entramado, también forman parte de la presidencia auxiliar la policía liderada por un comandante; cuatro jueces de sección y cuatro ordenanzas³⁴.

Ante la ausencia de un Juez de Paz y un Agente Subalterno, quien se encarga de cubrir esos puestos es el mismo presidente auxiliar. Este también cuenta con una secretaria que le ayuda a redactar los oficios en la única computadora que hay en la presidencia auxiliar (hay que recordar que tampoco hay servicio de internet). Cuando surge algún problema entre particulares, quien atiende ese asunto es el presidente auxiliar. Por lo general las personas son las que acuden a su oficina en busca de apoyo o quejándose de algún caso en particular.

La correspondencia, es decir, cartas, estados de cuentas bancarias, recibos de teléfono y otros, son recibidos en la oficina de la presidencia. Asimismo, se cobra un importe de dos pesos por recogerlo. Es una manera de recolectar dinero para los gastos del palacio auxiliar. El pago de agua y de la luz se realiza en casas de particulares (desconozco por qué dichos cobros los hacen particulares y no gente del gobierno auxiliar municipal).

Debo decir que las sesiones de cabildo, que se celebraban cada sábado, en ocasiones presentaban una alta asistencia de los miembros de la Junta; sin embargo, había fechas en que sólo tres o cuatro personas se presentaban a las sesiones³⁵. Agrego que en alguna ocasión, como no se encontraba la secretaria, yo tuve que redactar una orden de arresto a una persona que presuntamente había robado un burro.

³⁴ Las ordenanzas son las personas que se encargan de entregar los oficios o notificaciones por parte de la presidencia auxiliar a los habitantes del pueblo.

³⁵ Como anécdota, en alguna ocasión los miembros del cabildo argumentaron que no habían asistido el día correspondiente porque se quedaron en sus casas viendo un partido de la selección mexicana de fútbol, por lo cual les había generado pereza presentarse a la sesión.

Pequeños detalles de ese tipo dan muestra de la forma en que se llevan a cabo la toma de decisiones en la Junta Auxiliar. Bien podría decir que el grado de institucionalización y especialización en las tareas gubernamentales auxiliares es muy bajo, o casi nulo, y eso trae consigo desorden e incapacidad para solucionar eficientemente los problemas de la Junta.

Ya se ha descrito sobre el funcionamiento de una de las instituciones que considero fundamentales para La Noria, ahora es necesario describir a la segunda institución: el Comisariado Ejidal. Considero que dicha institución ha adquirido el mismo peso que la Junta Auxiliar para la atención y resolución de los asuntos públicos; aunque en este caso se vela por los intereses solamente de los ejidatarios.

El Comisariado Ejidal

Sin embargo, al Comisariado también lo considero como una herramienta que puede colaborar con la presidencia auxiliar para la organización y resolución de aspectos cotidianos en la Junta, pues tiene una capacidad de convocatoria importante, que más adelante describiré.

De acuerdo a la Ley Agraria:

El comisariado ejidal es el órgano encargado de la ejecución de los acuerdos de la asamblea, así como de la representación y gestión administrativa del ejido. Estará constituido por un Presidente, un Secretario y un Tesorero, propietarios y sus respectivos suplentes. Asimismo, contará en su caso con las comisiones y los secretarios auxiliares que señale el reglamento interno. Este habrá de contener la forma y extensión de las funciones de cada miembro del comisariado; si nada dispone, se entenderá que sus integrantes funcionarán conjuntamente.³⁶

Asimismo, son facultades y obligaciones del comisariado:

I. Representar al núcleo de población ejidal y administrar los bienes comunes del ejido, en los términos que fije la asamblea, con las facultades de un apoderado general para actos de administración y pleitos y cobranzas;

³⁶ Artículo 32 de la Ley Agraria, URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/13.pdf>, Consultado el 17 de agosto del 2016

- II. Procurar que se respeten estrictamente los derechos de los ejidatarios;
- III. Convocar a la asamblea en los términos de la ley, así como cumplir los acuerdos que dicten las mismas;
- IV. Dar cuenta a la asamblea de las labores efectuadas y del movimiento de fondos, así como informar a ésta sobre los trabajos de aprovechamiento de las tierras de uso común y el estado en que éstas se encuentren;
- V. Las demás que señalen la ley y el reglamento interno del ejido³⁷.

La Noria Hidalgo también es ejido, por lo tanto, el Comisariado Ejidal se encarga de vigilar al mismo. Sus funciones van desde cuidar al ganado para que no invada los terrenos de propietarios; evitar que transiten libremente por las calles de La Noria (para ello se tiene un potrero común); si está por abrirse una calle los miembros del comisariado se encargan de llevar las mediciones correspondientes para que se respeten los terrenos y la tierra ejidal; tienen en sus manos el gestionar apoyos para los campesinos, informar sobre avisos de Procampo; el reportar las pérdidas que pueden suscitarse en temporadas de una mala cosecha; el medir los solares³⁸ de los ejidatarios en casos requeridos para aclaraciones o actualización de información; el vigilar que no se realicen obras particulares en terreno ejidal.

Consultando la Ley Agraria, el Comisariado Ejidal es un órgano para el funcionamiento del ejido, los otros dos órganos son la Asamblea y el Consejo de Vigilancia. Se considera a la Asamblea como el órgano supremo del ejido, y ello es de suma importancia porque permite observar algunos mecanismos de participación ciudadana que siguen vigente en nuestro país, aunque en este caso se limite a la participación de los ejidatarios.

Tuve la oportunidad de observar una asamblea de este tipo, convocada por el comisariado para tratar algunos temas del programa federal Procampo y para la discusión de un problema entre particulares. Y es que la asamblea decide, por ejemplo, si es necesario frenar una obra de algún particular que afecta al ejido. Pero para ello, antes se realiza una asamblea entre ejidatarios. He de decir que el desorden prevalece en las asambleas, la toma

³⁷ Artículo 33 de la Ley Agraria, URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/13.pdf>, Consultado el 17 de agosto del 2016.

³⁸ El solar es el equivalente a un terreno.

de decisiones en conjunto es complicada ante el choque de distintos puntos de vista por parte de los habitantes.

Con toda la información que he proporcionado desde un marco general de los aspectos cotidianos de La Noria, las funciones de la Junta Auxiliar Municipal y el Comisariado Ejidal, considero que el lector puede tener ahora una idea más clara del contexto bajo el que funciona esta pequeña comunidad rural.

En el siguiente capítulo me adentraré a algunos artículos sobre estudios teóricos del clientelismo político, la finalidad es obtener una visión integral del fenómeno en La Noria Hidalgo.

CAPÍTULO II

Clientelismo político

En el presente capítulo pretendo identificar y mostrar algunas perspectivas teóricas de quienes han trabajado el tema del clientelismo político. Por un lado, utilizaré el trabajo de Susan Stokes para abordar lo que se entiende por clientelismo político, su relación con el patronazgo y la compra del voto y las dos perspectivas de estudio que han indagado al fenómeno en los años recientes. Del otro, usaré principalmente el trabajo de Bárbara Schröter y el abordaje que realiza de varios autores y sus trabajos sobre el clientelismo, lo cual me permitirá utilizar algunos conceptos que considero pertinentes para poder aplicarlos a mi trabajo, ello es así porque creo que ella recopila parte del trabajo de estudiosos importantes sobre el clientelismo en años recientes. Posteriormente retomaré a Javier Auyero para hablar de las redes políticas, la dimensión simbólica del clientelismo y su doble negación colectiva. Y finalizaré abordando el tema del clientelismo visto desde la teoría de las instituciones informales bajo la óptica de Helmke, Levitsky y Freidenberg.

La idea es poder utilizar dichas perspectivas como herramienta para describir el fenómeno que observé en mi corta estancia en La Noria Hidalgo. Pero antes es muy importante señalar que al hacer uso de dichos conceptos teóricos, no quiero forzar categorías o conceptos a una realidad determinada para hacerles encajar, pues me parece que estaría cayendo en un error común metodológico recurrente. La idea es encontrar aproximaciones que permitan dilucidar el fenómeno que intento describir pero manteniéndome lo más distanciado posible de preconociones o prejuicios académicos que distorsionen la investigación.

También es importante señalar que no hay que caer en aquel error metodológico que Sartori nombra como el “estiramiento conceptual”³⁹, donde hay generalizaciones que se tornan vagas y sin sentido y que no aportan a la investigación en la búsqueda de información que pueda describir apropiadamente al fenómeno en cuestión.

³⁹ Giovanni Sartori, *Cómo hacer Ciencia Política*, Taurus Editorial, Madrid, 2002, p. 30

Recurro a dichas fuentes académicas puesto que lo que observé en La Noria Hidalgo es algo que, en principio, contiene elementos que permitirían identificar un conjunto de relaciones clientelares en la comunidad que coexisten como algo normalizado.

El concepto del clientelismo político es uno de carácter pluridisciplinar, es decir, ha sido estudiado desde distintos campos de estudio, desde diversas ópticas que quizás describen un mismo fenómeno o fenómenos que comparten características similares. Claro está que el clientelismo del que pretendo hablar es aquel que ha sido estudiado desde el campo de la Ciencia Política; sin embargo, la intención en este caso no es hacer énfasis en el clientelismo visto desde la óptica meramente de los partidos políticos o como un tema vinculado a lo electoral. Aquí el objetivo es verlo desde el punto de vista de los miembros de la comunidad, desde, por decirlo de alguna manera, los actores o sujetos sociales.

¿Pero entonces de qué Ciencia Política estamos hablando? Quiero inclinarme por un estudio desde esa visión de la política que no se limita a lo cuantitativo ni a lo formal sino que busca obtener información y conocimiento desde lo cualitativo (aclaro que ello no quiere decir que lo cuantitativo no sea útil). Se propone estudiar este fenómeno desde lo político (entendido como aquello que está en proceso de constituirse, lo instituyente, un *momento simbólico fundacional*⁴⁰) y no desde la política entendida como lo establecido o constituido reflejado en gobiernos, instituciones formales o leyes.

Teniendo en cuenta las consideraciones expresadas arriba, doy paso a abordar el estudio del clientelismo político por diversos autores especializados en el tema.

Clientelismo político desde la perspectiva de Stokes

Susan Stokes⁴¹ dirá que si bien hay una falta de consenso al abordar el estudio del clientelismo, ella lo define como “el ofrecimiento de bienes materiales a cambio de apoyo

⁴⁰ Idea rescatada del trabajo de Martín Retamozo en “Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LI, núm.206, mayo-agosto, 2009, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, p. 73

⁴¹ Susan Stokes es Doctora en Ciencia Política por parte de la Universidad de Stanford.

electoral, donde el criterio de distribución que el patrón usa es: “¿Me apoyaste (apoyarás)?”⁴².

Asimismo, hay un criterio distributivo de apoyo electoral, lo cual distinguirá al clientelismo de otras estrategias políticas. Tal criterio puede traducirse en políticas redistributivas programáticas, las cuales los partidos políticos en el gobierno aplican bajo una lógica electoral en la que se retiran recursos de algún grupo para distribuirlos a otros.

Ampliando la definición sobre el clientelismo, Stokes cita a Kitschelt y Wilkinson, puesto que señalan que la relación clientelar es así debido “a los vínculos entre ciudadanos y políticos donde hay incentivos materiales de por medio dirigidos a individuos y/o pequeños grupos de ciudadanos susceptibles a otorgar su voto por el precio adecuado”.⁴³

Por otro lado, y en una lógica diferente, Lande define las relaciones clientelares (patrón-cliente) como “una alianza diádica vertical entre dos personas de estatus, poder o recursos desiguales, cada uno de los cuales encuentra útil tener como aliado a alguien superior o inferior a sí mismo”.⁴⁴ La diada hace alusión al cara a cara de la relación clientelar, mientras que la alianza enfatiza el carácter con que se repite la misma.

Robinson y Verdier definen al clientelismo como “un intercambio de un trabajo provenientes del sector público para brindar apoyo político, lo cual vendría a ser el llamado patronazgo”⁴⁵. Mientras que para James Scott, “la relación clientelar es una amistad instrumental, en la cual un individuo de nivel socioeconómico superior (patrón)

⁴² Susan Stokes, “Political Clientelism”, en Carles Boix y Susan Stokes, *The Oxford Handbook of Comparative Politics*, Oxford University Press, United States, 2007, p. 605. La traducción es mía.

⁴³ Herbert Kitschelt y Steven Wilkinson, “Citizen-politician linkages: an introduction”, *In Patrons, Clients, and Policies: Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, Cambridge, 2007, citado en Susan Stokes, “Political Clientelism”, en Carles Boix y Susan Stokes, *The Oxford Handbook of Comparative Politics*, Oxford University Press, United States, 2007, p. 605

⁴⁴ Carl Lande, “Introduction: the dyadic basis of clientelism”, pp. XIII-XXXVII, en S.W. Schmidt, J.C. Scott, C. Lande, y L. Guasti (editors), *Friends, Followers, and Factions: A Reader in Political Clientelism*, 1965, Berkeley and Los Angeles: University of California Press citado por Stokes en *Ibid.*, p. 605. La traducción es mía.

⁴⁵ James Robinson y Thierry Verdier, “The Political Economy of Clientelism”, *Typescript*, University of California, Berkeley, 2003 citado por Stokes en *Ibidem*. La traducción es mía.

utiliza su influencia y recursos para brindar beneficios o protección a una persona de estatus inferior (cliente), quien responde ofreciendo apoyo general al patrón”.⁴⁶

La compra del voto y el patronazgo serán vistos por esta autora como subtipos de clientelismo. En la relación clientelar siempre hay un miembro inferior en la diada ofreciendo apoyo electoral, sin embargo, la compra del voto es un intercambio mucho más estrecho de bienes por la obtención del voto mismo. Mientras que el patronazgo es el ofrecimiento de recursos públicos (como empleos del sector público) por parte de burócratas a cambio de apoyo electoral basado en la lógica de distribución clientelar “¿votaron por mí?”

En el clientelismo se puede o no ocupar cargos públicos, mientras que en el patronazgo hay un acceso a los recursos públicos y se pueden distribuir recursos estatales. Esta distinción entre clientelismo-patronazgo implica que, por el lado del clientelismo hay un monopolio económico de bienes que el patrón controla independientemente de los resultados de una elección, mientras que en el patronazgo nos encontramos con un monopolio político sobre los bienes que puede controlar si se mantiene en un cargo público.

Ahora bien, la autora señala que hay dos oleadas de estudios sobre clientelismo en el último siglo, la primera data del surgimiento de nuevas naciones, y la segunda de la democratización del mundo en desarrollo. Diversos estudios aparecieron desde 1977, para finales de los ochenta y noventa comenzaron a cambiar en cuanto a su base teórica. Estas olas de estudios del clientelismo difieren entre sí por su concepción básica, categorías empleadas y análisis utilizados. La primera ola fue influenciada por la antropología y la sociología, mientras que la segunda por la economía.

Desde la perspectiva de la primera ola, se aprecia la existencia de una paradoja presente en el clientelismo, y es que si bien hay actores desiguales en la relación, estos entran, aparentemente, por su propia voluntad a una relación explotadora. Se trata, de acuerdo a Kitschelt, “de una relación que implicará reciprocidad y voluntarismo y al mismo tiempo

⁴⁶ James Scott, “Patron-client politics and political change in Southeast Asia”, *American Political Science Review*, 66, 1972, pp. 91-113, citado por Stokes en *Ibid.* p. 606. La traducción es mía.

explotación y dominación”.⁴⁷ Ello provoca que nos interroguemos por qué dicha relación persiste incluso si para el cliente sería más conveniente estar fuera de ella. Ello se debe, considerará Stokes, al cemento social que mantiene al cliente y patrón juntos.

Ese cemento social es una norma moral según Gouldner, la cual implica que “la gente debe ayudar a quienes los han apoyado, y la gente no debe lastimar a los que les han ayudado.”⁴⁸ Hay una norma de reciprocidad que crea un sentido de obligación, es una forma de corresponder a los regalos, préstamo u otro tipo de apoyo que el patrón ha dado a sus clientes. También crea confianza y afecto entre los socios, lo cual se respalda por valores y rituales comunitarios.

Otra forma distinta de estudiar los intercambios clientelares es propia de la segunda ola de estudios clientelares de inicios del siglo XXI influenciada por la economía y la economía política. Y de lo que trata es visualizar la relación patrón-cliente no desde una norma de reciprocidad en el intercambio, sino donde se alienta el temor de que se corte el flujo de beneficios para el cliente por parte del patrón. Se considera que “un flujo continuo de beneficios fomenta necesidades y dependencia, lo cual puede utilizarse posteriormente por parte del patrón como una amenaza de corte de recursos, y al mismo tiempo es un mecanismo para disciplinar a los clientes”.⁴⁹

Bajo esta perspectiva se estudia cómo los partidos políticos podrían utilizar incentivos individualizados dirigidos a la movilización electoral. En lugar de implementar políticas públicas para realizar transferencias de recursos de un grupo de votantes a otros, los partidos podrían ofrecer incentivos individuales y así reforzar las perspectivas electorales de los partidos. Dixit y Londregan lo nombran “una redistribución táctica”⁵⁰, distinta a la retribución programática estudiada por la primera ola.

⁴⁷ Herbert Kitschelt, “Linkages between citizens and politicians in democratic polities”, *Comparative Political Studies*, 33, 2000, citado por Stokes en *Ibid.* p. 608. La traducción es mía.

⁴⁸ Alvin W. Gouldner, “The norm of reciprocity: a preliminary statement”, *American Sociological Review*, 25, 1965, citado por Stokes en *Ibidem.*

⁴⁹ Frederick Barth, *Political Leadership among the Swat Pathans*, 1959, London: Athlone, citado por Stokes en *Ibid.* p. 609. La traducción es mía.

⁵⁰ Avinash Dixit y John Londregan, “The determinants of success of special interests in redistributive politics”, *Journal of Politics*, 58, 1996, citado por Stokes en *Ibid.* p. 610. La traducción es mía.

Un hallazgo importante dentro de esta perspectiva fue que, cuando los partidos conocían bien a sus electores, se podían entregar bienes de manera efectiva a aquellos de los que se sabía iban a regresar el favor con su voto, de tal forma que sería rentable para el partido. Es decir, se hacía énfasis en practicar esta estrategia con aquellos clientes que no representaban un desperdicio de recursos, pues era altamente probable que obtendrían su voto.

Sin embargo, estaba de por medio el problema del compromiso, tanto del cliente como del partido, pues se pueden proporcionar bienes a cambio del voto, pero no hay total certeza de que el cliente votará por el partido que le dio un apoyo; caso similar con los partidos, pues no hay certeza de que estos cumplan con sus promesas de brindar apoyos a sus clientes.

En esta segunda perspectiva encontramos que también se utilizan modelos propios de la teoría de juegos y la elección racional para la creación de escenarios en los cuales actuar, ello es así puesto que parte de una idea en la cual habrá una estrategia de por medio que implementan los partidos políticos para obtener apoyo electoral.

Como se habrá apreciado, nos encontramos ante dos perspectivas generales de estudio. Una en la que el centro de las relaciones clientelares es la reciprocidad existente entre el patrón y el cliente, hay una norma “moral” que funcionará como cemento social, lo cual permite que se mantenga en pie la relación. A mi parecer, esta es una perspectiva relacional, ya que presta atención a la relaciones sociales de por medio entre el patrón y cliente. Y la segunda perspectiva, que presta mayor atención al posible corte del flujo de beneficios para el cliente en una lógica de amenaza, de algo que puede ser perjudicial para el cliente, lo cual denota un mayor interés en lo material y estratégico.

Ambas perspectivas tienen su grado de importancia para el estudio del clientelismo. En la presente investigación me inclinaré por la primera perspectiva de estudios, ya que se centra en la parte relacional, en el cara a cara entre cliente y patrón y los vínculos que pueden generar.

El trabajo de Schröter

Ahora continúo auxiliándome del trabajo de Bárbara Schröter⁵¹ y su interrogante sobre cómo es la existencia del clientelismo político. Dicha autora propone un concepto que intenta abarcar todas las disciplinas académicas sin que busque ser un concepto universal, sino más bien uno complementario, abordando distintas perspectivas en el estudio del clientelismo.⁵²

Se podría decir que el clientelismo se refiere al intercambio de bienes o servicios a cambio de apoyo político y votos. Sin embargo, la autora señala en un primer momento que el clientelismo:

...denota una categoría analítica para la investigación de relaciones informales de poder que sirven para el intercambio mutuo de servicios y bienes entre dos personas socialmente desiguales o entre dos grupos. Se trata de una relación diádica, en la cual una persona poderosa (el patrón) pone su influencia y sus medios en juego para dar una protección o ciertas ventajas a una persona socialmente menos poderosa (el cliente) que le ofrece respaldo y servicios al patrón.⁵³

Existe un tipo de clientelismo que se denomina *patronazgo* enfocado en el intercambio de recursos públicos y que podría ser de interés para el presente trabajo puesto que se habla de lo público y la manera en que los recursos son movilizadas. Más adelante regresaré al tema para describir un caso en específico de los mediadores políticos en La Noria Hidalgo y la relación con el patronazgo.

Schröter, en un segundo momento, redefiniendo y apoyándose en el trabajo de Weber-Pazmiño⁵⁴, propone el siguiente concepto de clientelismo: "...es el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos. Dado que intenta resolver problemas de distribución y mediar entre intereses diversos, siempre es político".⁵⁵

⁵¹ Maestra en Artes en Ciencias Políticas, Universidad de Tubinga, Alemania.

⁵² Bárbara Schröter, "Clientelismo político, ¿existe el fantasma o cómo se viste?", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 72, núm. 1, enero-marzo, 2010, UNAM, Distrito Federal, México, p.141

⁵³ *Ibid.* 142

⁵⁴ Gioia Weber-Pazmiño, "Klientelismus, Annäherungen an das Konzept", Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Zürich: Universität Zürich, ADAG, 1991 citada por Bárbara Schröter en *Ibidem*.

⁵⁵ *Ibid.* p. 143

La autora añade a esta misma definición que el clientelismo se caracteriza por ocho atributos de suma importancia:

*Asimetría social de los socios, reciprocidad del intercambio y dependencia mutua, carácter personal, informalidad y voluntad limitada. Los dos vínculos que explican esta relación paradójica, por lo tanto, son confianza mutua y lealtad como características definitorias adicionales.*⁵⁶

La asimetría social de ambos sujetos se refiere al control que se tiene de los recursos, de los cuales el patrón tiene un acceso más fácil que el cliente; respecto a la reciprocidad, el patrón se encarga de satisfacer las necesidades del cliente frente a terceros, en un principio esta relación puede considerarse como una díada, sin embargo, también podría denominársele como una tríada clientelar puesto que se le suma una persona llamada *broker*. El papel del *broker* funciona como figura mediadora entre los intereses del patrón y del cliente, se encarga de distribuir los bienes que el patrón pone a disposición del cliente y a su vez está movilizándolo y controlando la contrapartida del cliente.

Es menester señalar que el intercambio que se lleva a cabo entre el patrón y el cliente puede ser por bienes materiales o inmateriales. Por un lado, el patrón con sus recursos económicos, personales o políticos proporciona protección material al cliente (utilizando terrenos; regalos como alimentos, dinero, material de construcción, ayuda financiera, permisos, etc.). Mientras que el cliente puede ofrecer servicios como trabajo en el campo, mano de obra o apoyo político a través del voto en una primera instancia.

Cuando se menciona que la relación es personal entre el patrón y el cliente, es así puesto que deben conocerse bien el uno al otro para así poder crear o construir lazos de confianza y lealtad; es una relación informal puesto que no está regulada, escrita o vigilada por la ley puesto que se rige únicamente por los valores y lo normativo; es una relación voluntaria hasta cierto grado, pues no debe ser forzada (en cierta forma lo es por la privación de recursos) ya que podría confundirse con la esclavitud o servidumbre y no clientelismo.

Como los bienes se intercambian con un cierto desfase temporal, es necesaria la confianza mutua entre patrón y cliente para de esa manera compensar la inseguridad sobre el

⁵⁶ *Ibíd.* pp. 143-144

cumplimiento del intercambio. De esa forma se puede apreciar ese intercambio como una especie de contrato informal. Una vez que se ha tejido esa confianza mutua entonces existirá lealtad entre el patrón y el cliente, pues las inseguridades que existían fueron superadas y porque dicha relación de intercambio se ha establecido de manera duradera.

Pero dicha autora no se limita a dar una sola definición del clientelismo, pues extiende el abordaje del fenómeno recurriendo a Weber. Schröter menciona que la definición que ella propone debe considerarse como un tipo ideal, pues en la realidad raras veces se cumplen las características mencionadas anteriormente. Características o atributos que existen en mayor o menor grado según sea el caso. Es así entonces que distingue tres subtipos de clientelismo⁵⁷: el clientelismo moderno, el clientelismo forzado y el clientelismo ilusionario.

Al hablar del *clientelismo moderno* se muestra que el carácter personal de esta relación entre el cliente y el patrón está en vías de desaparecer, ello obedece a la vida en las metrópolis, donde las relaciones personales presentan dificultades para mantenerse. Hay un distanciamiento entre los miembros de la relación, por eso se considera un clientelismo sin compromiso.

El *clientelismo forzado* hace alusión a qué tanta voluntad está presente en la relación clientelar pues el intercambio puede ser forzado si se presentan circunstancias precarias de vida por parte del cliente.

Mientras que el *clientelismo ilusionario* es el resultado del nivel de confianza y lealtad entre los miembros inmersos en la relación.

Si existen dudas sobre el cumplimiento del contrato, la confianza del cliente se empieza a perder y en consecuencia su lealtad. Domina la ilusión sobre una relación clientelar existente porque tampoco el patrón obtiene la seguridad de la lealtad del cliente. No obstante, sigue con la oferta en la ilusión de que se da el intercambio.⁵⁸

Un aspecto fundamental en el estudio del clientelismo político es el abordar dos de sus dimensiones, las cuales son desde la perspectiva de Schröter, la dimensión racional y la

⁵⁷ *Ibíd.* p. 148

⁵⁸ *Ibidem.*

dimensión normativa.⁵⁹ De forma similar, Javier Auyero señala la existencia de dos dimensiones/concepciones del clientelismo a las cuales denomina como la concepción instrumental y la concepción normativa:

La concepción instrumental se refiere al cálculo costo – beneficio de los actores, es decir, la dimensión racional. La frase concepción normativa se refiere al código de honor que es la base del intercambio. Si no se toma en cuenta la dimensión normativa, no hay clientelismo.⁶⁰

Haciendo énfasis en lo anterior, se tiene entonces que la dimensión racional muestra que las relaciones clientelares son alianzas, informales, que persiguen un fin personal. Mientras que la dimensión normativa hace referencia al valor simbólico de un intercambio visto como una obligación moral y que muestran un mutuo aprecio, lo cual puede considerarse como algo moralmente aceptable. Así, bajo esa aceptación del clientelismo, Schröter sugiere que el clientelismo es entendido como parte de la cultura política.⁶¹

Ahora bien, siguiendo la línea de Weber-Pazmino, Schröter señala que un elemento importante respecto a la función del clientelismo es que se puede considerar como relaciones estratégicas entre el patrón y el cliente que tienen la tarea de disminuir o superar determinadas vulnerabilidades que, valga la redundancia, les hacen vulnerables, que les impiden la realización de sus fines. Se entiende entonces a estas relaciones como alternativas para la solución de determinados problemas que les aquejan.

Lo anterior hay que tomarlo en cuenta para relacionarlo con una de las preguntas clave que se hará Javier Auyero respecto a cómo es que las personas sobreviven en un contexto de privación material extrema, la manera en la que logran subsistir cuando el desempleo es elevado en una comunidad o territorio determinado. Es por eso que puede considerársele como esas relaciones estratégicas que buscan superar dicha vulnerabilidad.

No es fácil encontrar una definición clara sobre qué es una estructura clientelar, pues generalmente se le asocia a las estrategias clientelares. El título del presente trabajo es sobre una estructura política clientelar, y según Schröter, hay que diferenciar entre las

⁵⁹ Cabe mencionar que la idea respecto sobre la doble dimensión del clientelismo la rescata Schröter del trabajo de Javier Auyero y sus trabajos respecto a la política clientelar en Argentina.

⁶⁰ *Óp.cit.* p. 149

⁶¹ *Ibíd.*, p. 150

estructuras clientelares y las estrategias clientelares; las primeras presuponen que las estrategias clientelares se encuentran en funcionamiento y que patronos y clientes asimilan su papel o rol como tales; mientras que las segundas se refieren a que el patrón (o el cliente) ofrece un intercambio clientelar, pero éste (el patrón o cliente) tiene la capacidad o no de aceptarlo.

Desde mi punto de vista, considero que al hablar de una estructura política clientelar se está hablando de, generalmente, relaciones de poder en forma vertical o piramidal (aunque como podrá verse más adelante, el clientelismo no necesariamente siempre es una relación vertical), donde hay una asimetría social (es decir, desigual), en la cual se posicionan grupos o sujetos sociales de manera estratégica y con expectativas con el fin de obtener alguna ventaja material o simbólica para sí; por un lado como patronos, otros como mediadores y unos como clientes. Dicha estructura clientelar puede expresarse, o hacerse visible, a través del patronazgo o la compra del voto, que ya vendrían a considerarse como parte de las estrategias clientelares. Cabe señalar que dicha estructura suele ser informal, pues no está reconocida en norma o ley alguna, e incluso su origen y mantenimiento podría provenir del desvío de recursos públicos y por lo tanto de prácticas de corrupción (al menos para el presente caso de estudio).

A manera de ejemplificar, podría señalar que el punto más alto de una estructura política clientelar está en los partidos políticos y sus militantes, así como los gobiernos en turno que tienen acceso a recursos públicos (patrones); mientras que el punto más bajo o inferior de esta pirámide se ubica en las comunidades (clientes) como municipios y Juntas Auxiliares (en este caso La Noria Hidalgo).

Otra forma de clasificar al clientelismo es a través de sus tipos históricos⁶², retomando a Mario Caciagli, Schröter ubica al clientelismo antiguo o vertical y el clientelismo nuevo u horizontal. El primero hace alusión y describe los mecanismos de poder de notables y caciques locales, mientras que el segundo se refiere al intercambio de recursos públicos y beneficios por parte de los políticos a cambio de votos. Quizás el cambio más notorio entre

⁶² José Carzola, *Del clientelismo tradicional al clientelismo del partido: evolución y características*, Documento de trabajo núm. 55, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1992 citado por Bárbara Schröter en *Ibid.*, p. 152

el tránsito de un clientelismo a otro es que el intercambio ya no se da cara a cara entre el cliente y el patrón, más bien hay una despersonalización de esta relación. Se dice que ello ha hecho que surja el partido político como actor principal en ese tipo de relaciones.

Interesante es también la distinción que realiza Cazorla⁶³ entre el *clientelismo tradicional* propio de los caciques en las zonas rurales y el *clientelismo de partido*. El primero es entendido como aquel que se presenta en el plano local, donde los ciudadanos no necesitan de las élites o de la burocracia. Pero con la modernización, ya no se necesitan del todo los bienes u ofrecimientos del patrón, sino que la demanda por el acceso a servicios está dirigida hacia la burocracia, dando lugar a la formación de nuevos mediadores como lo son las gestorías, agencias y partidos políticos con clientelas muy específicas: “De este modo, el clientelismo nuevo es un clientelismo de masas en contraste con el antiguo clientelismo particular. El intercambio mutuo se lleva a cabo colectivamente y no personalmente (clientelismo impersonal).”⁶⁴

Sin embargo, y a decir de Schröter, si bien el clientelismo ha ido cambiando con el paso del tiempo, sería erróneo pensar que hoy día existe únicamente un tipo de clientelismo. Elementos propios del clientelismo tradicional siguen existiendo, no desaparecen incluso en aquellos casos que podrían catalogarse como clientelismos nuevos. Se deduce entonces que coexisten ambas formas de clientelismo en muchos casos. Y es que no se debe olvidar que al final, ambas son categorías o herramientas de análisis, mas no implica que describan en su totalidad un fenómeno en específico. Son aproximaciones.

Entre esas diferenciaciones del clientelismo moderno y el tradicional, habría que señalar que el primero corresponde al concepto instrumental, en el cual hay una lógica de costos y beneficios derivados del intercambio. Aquí, se aprecia que los políticos profesionales y la burocracia van desplazando a los patrones tradicionales. Lo que da a lugar a que se relacione el clientelismo a un proceso electoral donde existe intercambio de favores por votos.

⁶³ *Ibíd.*, p. 154

⁶⁴ *Ibidem.*

Es importante, de cierta forma, señalar el fenómeno electoral puesto que podría decirse que las elecciones integran a las masas en la política institucional, lo cual trae como consecuencia nuevas demandas y mayor presión por parte del sector público. Además, señala Schröter citando a Díaz-Santana que:

La administración llega a los espacios autónomos del clientelismo por medio de los grupos políticos que participan en las elecciones y buscan tener fuentes accesorias de control por medio de sus grupos integrados como funcionarios de educación, catastro, hacienda, gobernación, salud [...] son parte de la vida de las capitales de provincia y ciudades rurales.⁶⁵

Como se ha dicho anteriormente, el clientelismo moderno es de carácter impersonal puesto que la relación no se da cara a cara entre aquellos que conforman la relación. Mientras que en el clientelismo tradicional la relación era/es más cercana entre los individuos. Asimismo, Schröter relaciona el carácter personal e impersonal entre el patrón y cliente con el *círculo interno* y el *círculo externo* que describe Javier Auyero.

El objetivo de hacer esa vinculación es mostrar que las personas del círculo interno tejen una relación más directa con el patrón, es un contacto sumamente cercano de corte familiar, personal, amistoso y confiable. Entretanto, las personas del círculo externo mantienen lazos débiles y meramente instrumentales con el patrón, pues esta relación es esporádica.

Como también mencioné casi al inicio de este apartado, distintas perspectivas han estudiado al fenómeno del clientelismo. Schröter señala que principalmente los etnólogos y los politólogos lo han abordado. Dice que: “Los etnólogos ven la relación clientelar como una relación duradera, mientras que los politólogos la ven sobre todo a corto plazo durante campañas electorales”.⁶⁶

Sin embargo, no estoy de acuerdo con las afirmaciones de la autora puesto que concibe el trabajo del politólogo acotado a lo electoral, cuando parte de nuestra formación también puede auxiliarse del método etnográfico. Además, en el presente trabajo se intenta llegar a

⁶⁵ Héctor Díaz Santana, *El ejercicio de las instituciones electorales en la manipulación del voto en México*, Perfiles Latinoamericanos 20 (junio 2002): 101-129, citado por Bárbara Schröter en *Ibíd.* p. 155

⁶⁶ *Ibíd.* p. 156

una aproximación del fenómeno clientelar desde una óptica que se enfoca a las relaciones sociales que crean los lazos del clientelismo y no limitadamente al plano electoral ni de corto plazo. Es importante tener en cuenta que se va a entender al clientelismo como una relación duradera y no esporádica para el presente caso de estudio.

Y es que el clientelismo tradicional es visto por algunos autores como un clientelismo a nivel micro (local), que constituiría el campo de investigación propio de los antropólogos y sociólogos, mientras que el clientelismo moderno afecta e influye en el nivel macro reflejado en los sistemas políticos y en los sistemas electorales, lo cual generaría interés en los politólogos. Pero, y de nueva cuenta, no comparto esa aseveración porque considero que se puede combinar el uso de los distintos campos de investigación del mismo fenómeno, el que influya en el nivel micro no quiere decir que no afecte al nivel macro.

Los tipos históricos del clientelismo presentan el problema de eliminar las características de la personalidad en una relación, donde no existe posibilidad alguna de crearse confianza y lealtad. Por lo cual es necesario tomar en cuenta otros tipos de categorías de análisis del clientelismo que serán denominados como tipos postmodernos⁶⁷.

El clientelismo postmoderno posee elementos del clientelismo tradicional y del clientelismo moderno (elementos tradicionales pueden ser el que el patrón actúe como un empresario y que el cliente legitima esa relación, mientras que un elemento moderno es el de la impersonalidad de la relación y el intercambio de favores por votos). Lo nuevo entonces en este clientelismo postmoderno es que el cliente tiene una racionalidad condicionada y que dispone de cierta información, lo cual le permite medir y analizar qué ventajas le son favorables en este intercambio.

Bajo esta modalidad de clientelismo, se piensa que éste puede fortalecer la participación ciudadana y la rendición de cuentas e incluso fortalecer la democracia⁶⁸. Ello es así puesto

⁶⁷ David Hernández Corrochano, *Clientes imaginarios. La movilización electoral de los pobres en el sistema electoral mexicano (1994-2003)*, Borrador de proyecto de tesis doctoral. Programa: Procesos políticos contemporáneos, Departamento de Derecho Constitucional, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2005 citado por Bárbara Schröter en *Ibíd.* p. 157

⁶⁸ Cabe mencionar que yo no estaría de acuerdo con tal propuesta, pues considero que el clientelismo es una barrera para el fortalecimiento de la democracia. Sin embargo, se menciona lo anterior con fines meramente ilustrativos, como una visión más en la cual se estudia el fenómeno.

que se presenta una dinámica donde el político local representa los intereses en el plano nacional y buscar obtener recursos para beneficio de su lugar de origen. De cierta forma se evalúa el trabajo del político local en la medida que obtenga más recursos para su electorado. Se dice que así hay un fomento de la participación de determinada comunidad para la obtención de recursos y por ello se genera un sentimiento del *nosotros*, una forma de identidad⁶⁹.

Otros subtipos de clientelismo lo son el clientelismo virtuoso, o también llamado *enlightened clientelism*⁷⁰ en el cual la relación entre patrón-cliente se inclina a favor del último. O bien, para describir una combinación entre clientelismo, modernización y política de bienestar (en la cual los patrones consiguen mayor bienestar para su región o municipio). Hay que entender a este tipo de clientelismo como aquel que es compatible con la democracia puesto que no excluye a los ciudadanos en la distribución de aquellos recursos o beneficios obtenidos por el patrón.

Otra perspectiva hablará del clientelismo competitivo para describir las estructuras clientelares dentro de un partido. Es una competencia constante entre patrones y mediadores para la obtención de bienes particulares a distribuir.

Si se toma en cuenta el desarrollo estructural del clientelismo que pone especial énfasis en los tipos de bienes que se intercambian, podemos hablar del *clientelismo político* y el *clientelismo electoral* como formas híbridas del clientelismo moderno⁷¹:

El clientelismo político es la consecuencia de la utilización de las relaciones de clientela en el marco de la política [...] Se entiende el clientelismo político como la consecuencia de una relación personal de intercambio, en el ámbito de la política, que se establece de forma voluntaria y legítima, dentro de la legalidad, entre los que pueden ocupar u ocupan cualquier cargo público y los que desean

⁶⁹ Dieter Neubert, *Demokratisierung ohne Zivilgesellschaft? Zur Rolle von Patron-Klient-Beziehungen in den neuafrikanischen Mehrparteiensystemen*. En *Im Schattendemokratischer Legimität: informelle Institutionen und politische Partizipation im interkulturellen Demokratievergleich*, compilado por Hans-Joachim Lauth y Ulrike Liebert, 258-276. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 1999 citado por Bárbara Schröter en *Ibid.* 158

⁷⁰ Mario Caciagli, *The Long Life of Clientelism in Southern Italy*, en *Comparing Political Corruption and Clientelism*, compilado por Junichi Kawara, pp. 157-170, Hampshire: Ashgate, 2006 citado por Bárbara Schröter en *Ibid.* p. 159

⁷¹ *Ibid.* p. 160

acceder a unos servicios o recursos públicos a los que es más difícil llegar, que no es imposible, de no ser por este vínculo o relación.⁷²

Hay una suposición⁷³ la cual considera que todo tipo de clientelismo es político pues hay mediación de intereses de por medio. Tomando en cuenta eso, Corzo, dice Schröter, diferencia entre clientelismo electoral, clientelismo de partido y clientelismo burocrático⁷⁴.

En el clientelismo electoral se intercambian votos por promesas electorales realizadas ante clientes en colectivo. En el clientelismo de partido se intercambia apoyo por apoyo político y en el clientelismo burocrático lo que se intercambia son bienes públicos. Éste último tipo de clientelismo (el burocrático) implica que la burocracia tiene el papel de patrón y que debe ser apoyada. La burocracia distribuiría los bienes públicos adecuadamente suponiendo que se encuentra inmersa en una democracia que funciona.

Lo anterior es de suma importancia porque se parte de la idea en la cual el clientelismo es una forma de burocracia que funciona de manera informal, se distribuyen los bienes desde las relaciones personales. ¿Podría entonces considerarse al clientelismo como una nueva burocracia o una extensión de la misma? Probablemente sí.

Una forma adicional de catalogar al clientelismo es a través de su alcance, y dicho alcance es excluyente, puesto que un número limitado de clientes son tomados en cuenta. Aquellas personas que por una u otra razón no apoyan a los patrones quedan fuera de esta relación. Sin embargo, ello no es del todo cierto puesto que el clientelismo también puede ser de carácter incluyente porque: "...a menudo los clientes mencionan el deseo de todos los ciudadanos de que los bienes públicos sean usados universalmente para toda la ciudadanía o para todo el municipio"⁷⁵

Este punto es de suma importancia para la presente investigación realizada en La Noria Hidalgo puesto que más adelante se hablará de otras formas de organización social que

⁷² *Ibidem.*

⁷³ *Ibid.* p.160

⁷⁴ Susana Corzo Fernández, *El clientelismo político como intercambio*, Documento de trabajo núm. 206, Barcelona: Institut de Ciències Polítiques y Socials, 2002, citado por citado por Bárbara Schröter en *Ibidem.*

⁷⁵ Schedler, Andreas, "El voto es nuestro, Cómo los ciudadanos mexicanos perciben el clientelismo electoral", *Revista Mexicana de Sociología* 66, núm. 1 (enero-marzo, 2004): 57-97 citado por Bárbara Schröter en *Ibid.* p.162

coexisten con el clientelismo. Y es que el papel de la comunidad y los lazos que esta teje dan una idea de cómo es que se da entrada a las políticas de corte clientelar pero buscando la inclusión de la mayor parte de los miembros de esta. Cuando se habla del clientelismo incluyente quiero mostrar que esa característica tiene una razón de ser y un pasado histórico que proviene de las formas de organización coloniales que luego atravesaron por la etapa de la Revolución Mexicana y que perduran hasta nuestros días.

También se puede distinguir al *clientelismo incluyente/distributivo* y *clientelismo excluyente/extractivo*⁷⁶. El primero tiene como objetivo la movilización social y la integración política, se distribuyen bienes públicos en condiciones de abundancia económica. Caso contrario con el clientelismo excluyente, pues éste se basa en la coacción y la autoridad, en el cual se impone el derecho como bien de intercambio, sobre todo en condiciones de rezago económico. En esta modalidad la movilización social se restringe, hay desigualdad y fragmentación.

Las relaciones clientelares pueden ser apreciadas en la relación de los partidos políticos con los ciudadanos, y pueden ser vistas con mayor detalle en las estrategias que ponen en práctica los partidos para ganar las elecciones. Carroll y Lyne identifican algunas de las formas en las que se movilizan los partidos políticos para buscar ganar las elecciones:

- Promesa programáticas de campaña/*lobbying*.
- Constituency-service/pork-barreling*: la preferencia de una propia región en la distribución de los bienes públicos.
- Patronage*; la adjudicación de puestos de trabajo en la administración pública a seguidores leales como estrategias clientelares.
- La compra del voto.
- El uso selectivo de programas sociales.⁷⁷

⁷⁶ Blanca Heredia Rubio, *Clientelism in Flux, Democratization and Interest Intermediation in Contemporary*, Documento de trabajo, México, División de Estudios Internacionales 31, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1997 citado por Bárbara Schröter en *Ibidem*.

⁷⁷ Royce A. Carroll y Mona M. Lyne, *Pork-Barrelling, Rent Seeking and Clientelism: Disaggregating Political Exchange*, Ponenciapara el 2006 Annual Meeting of the Midwest Political Science Association, Chicago, 2007, citado por Bárbara Schröter en *Ibid.* p. 166

Otro tipo de estrategias clientelares para movilizar a los electores, van a depender de qué actores distribuyen y qué tipo de bienes o servicios son intercambiados, ya sea antes, durante o después de las elecciones.

“La creación de clientelas mediante la distribución de:

- 1) bienes particulares
- 2) obras públicas
- 3) programas sociales

Ello provoca que se den tres diferentes estructuras partidarias:

- 1) territoriales
- 2) organizativas
- 3) populistas”⁷⁸

Considera Schröter que el intercambio clientelar es más visible en la compra ilegal del voto, donde un candidato o partido ofrece dinero o regalos como lo pueden ser material para construcción, electrodomésticos, etc. Asimismo, el intercambio de bienes públicos está presente y son utilizados por los partidos políticos para fines particulares, un ejemplo de ello es la repartición o uso de programas sociales estatales como pago al apoyo recibido por parte de los clientes. O bien, en el otro extremo, la negativa al acceso de esos programas ante la pérdida de votos. Otra manera de ganarse clientes es a través de las obras públicas, como lo pueden ser la construcción de una escuela, una clínica, canchas deportivas, pavimentación, drenaje, comunicaciones, etc.

Respecto a la organización territorial, esta consiste en unidades básicas que tiene un partido en determinados territorios como puede ser un distrito electoral. Dichas unidades se agrupan en torno a líderes vecinales que tienen en el encargo de mediar entre determinado partido político y su comunidad, es decir, tales líderes son los *brokers*.

Por su parte, Jorge M. Audelo Cruz proporciona un concepto del clientelismo que también nos puede ser útil para seguir visualizando las distintas visiones de este fenómeno:

Podemos definir al clientelismo como aquellas relaciones informales de intercambio recíproco y mutuamente benéfico de favores entre dos sujetos, basadas en una amistad instrumental, desigualdad, diferencia de poder y control

⁷⁸ *Ibíd.* p. 166

de recursos, en las que existen un patrón y un cliente: el patrón proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos diversos y el cliente ofrece a cambio de servicios personales, lealtad, apoyo político o votos.⁷⁹

Lo que también rescato de ese autor es que considera al clientelismo político como una práctica oculta e informal, que no está regulada legalmente y que poco se sabe de ella. Asimismo, hay que tomar en consideración que en ocasiones el clientelismo se ve como sinónimo de corporativismo, lo cual es erróneo, pues si bien pueden tener una relación estrecha, son fenómenos muy distintos.

Audelo Cruz dice que el corporativismo es una manera de representación de intereses, una forma de intermediación entre las instancias de poder y sus representados; aquí los actores principales son el Estado, partidos políticos y sociedad civil representada por diferentes grupos⁸⁰. Mientras que el clientelismo se refiere principalmente a las relaciones informales de intercambio entre dos personas, que no forzosamente deben ser instancias de poder político, ni grupos organizados, ya que dichas prácticas pueden ser llevadas a cabo en cualquier ámbito social.

En un primer momento se relacionaría al clientelismo con estructuras tradicionales antidemocráticas, como lo sería el caso de México; sin embargo, es interesante que éste fenómeno también esté presente en países con un alto grado de desarrollo económico y democrático como lo son Austria, Japón y Estados Unidos.⁸¹ De ahí que se estudie al clientelismo relacionado al desarrollo y modernización o bien, como un obstáculo al avance de la modernización y/o consolidación democrática.

Quienes son partidarios de la idea en la cual el clientelismo ha ayudado al desarrollo de la modernización, consideran que ello ha sido así puesto que:

A) Ha sido el medio para conectar el centro y la periferia y ha ayudado a aumentar la conciencia política en aquellos lugares donde la participación directa ha estado limitada. Asimismo, las posiciones de patrones locales son reforzadas y en

⁷⁹ Jorge M. Audelo Cruz. “¿Qué es el clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática”, *Estudios Sociales*, vol. XII, núm. 24, julio-diciembre, 2004, pp. 124-142, Coordinación de Desarrollo Regional, Hermosillo, México. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41702404>, Consultado el 17 de febrero de 2017.

⁸⁰ *Ibíd.* p. 128

⁸¹ *Ibíd.* p. 129

ocasiones han sido capaces de reducir el impacto de gobiernos centrales sobre las comunidades locales. B) Ha conducido a las élites centrales a competir por posiciones de poder para contactar a los líderes locales en busca de apoyo. Con la modernización, el número de conexiones y de competiciones entre las élites locales se amplían, pero las demandas para la aplicación particular de políticas y la concesión de beneficios continúan prevaleciendo.⁸²

Quienes consideran que el clientelismo es un obstáculo para la modernización y el desarrollo democrático argumentan que éste no trajo la democracia ni la modernización, sino que sus efectos fueron negativos:

...ya que impidió la promulgación de políticas universales y desalentó el desarrollo de la participación y apoyo ciudadano, como contingente a la implementación de políticas generales. Asimismo, el patronazgo de vínculos partidistas trajo consigo la fragmentación de la participación ciudadana.⁸³

Exista el clientelismo en estructuras tradicionales o modernas, Landé⁸⁴ defiende que su existencia está presente también en los sistemas institucionales modernos. Desde su punto de vista, las instituciones modernas y el clientelismo han coexistido y son compatibles e incluso se han tornado complementarios. Dado que los marcos institucionales formales no proporcionan del todo los medios para resolver las necesidades individuales, el clientelismo tiene cabida y sobrevive. Mientras que, dice Audelo Cruz⁸⁵, James Scott señala que otra causa que permite el funcionamiento del clientelismo es la pobreza, ya que considera que los pobres son aquella clientela en masa de la estructura que está dispuesta todo el tiempo a recibir todo tipo de incentivos materiales, favores, trabajo, dinero y servicios básicos.

Así como se vincula a la pobreza con el clientelismo, también el relacionarle con la corrupción es algo común, puesto que se privatiza de cierta forma la vida pública al considerársele a los bienes públicos como divisibles y excluyentes, también se les pone un precio y su repartición no está regulada por un marco legal.

⁸² *Ibíd.* p. 130-131

⁸³ *Ibíd.* p. 131

⁸⁴ C. H. Landé, *Political Clientelism in Political Studies, Retrospect and Prospects*, International Political Science Review, 1983, vol. 4, pp. 435-454 citado por Audelo Cruz en *Ibíd.* p. 132

⁸⁵ *Ibidem.*

Un concepto que también es asociado al clientelismo es el de la teoría del capital social, dicho vínculo se crea a partir de la confianza en las relaciones clientelares, visto por algunos como amistad instrumental, la cual se relaciona a la existencia de emociones y sentimientos que surgen a través de las interacciones sociales. Ello nos puede dar como resultado aspectos positivos o negativos respecto a la creación de confianza o desconfianza. Según Bourdieu: "...el capital social es la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas".⁸⁶

Mientras que Putnam considera que el capital social:

Está constituido por aquellos elementos de las organizaciones sociales, como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo, pues el trabajo en conjunto es más fácil en una comunidad que tiene un acervo abundante de capital social. Asimismo, encontró que los clientelismos tradicionales y las relaciones informales de "faccionalismo" y dirigismo (en este caso, campesino) pueden apoderarse de las innovaciones formales para adaptarlas a las relaciones de poder establecidas.⁸⁷

Ello trae como consecuencia, y a opinión de Audelo Cruz, que el clientelismo sea visto como un déficit de capital social, es decir, una carencia del mismo. Desde el punto de vista de Portes y Landolt⁸⁸, así como el capital social puede ser visto como algo positivo o virtuoso para una comunidad, este también tiene su lado oscuro, puesto que se torna excluyente al verse dominado por la corrupción y los sistemas autoritarios. Ello es así puesto que esos mismos lazos o redes de solidaridad van siendo aprovechadas paulatinamente por otro tipo de estructuras clientelares.

Edgar Hernández Muñoz dirá⁸⁹ que es un error considerar que el clientelismo político se limita a esa concepción en la cual se dan favores a cambio de votos, pues ello se convierte en un estereotipo que no ayuda a comprender el fenómeno del mismo. Creer que las

⁸⁶ Pierre Bourdieu, *The forms of Capital*, en J. Richardson (comp.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Nueva York, 1985, Greenwood citado por Audelo Cruz en *Ibid.* p 137

⁸⁷ Robert Putman, *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press, 1993, citado por Audelo Cruz en *Ibidem.*

⁸⁸ Alejandro Portes y Patricia Landolt, *The Downside of Social Capital, The American Prospect*, vol. 7, núm. 26, 1996, citado por Audelo Cruz en *Ibid.* p 138

⁸⁹ En Edgar Hernández Muñoz, "El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza", *Espacios Públicos*, vol. 9, núm. 17, febrero, 2006, pp. 118-140, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

necesidades y la desigualdad entre las partes son las únicas respuestas a este fenómeno nos limita a comprender que el clientelismo va más allá de eso. Para entenderlo hay que prestar atención a las relaciones que se tejen o crean previamente y de manera continua.

Al hablar de los vínculos básicos dentro de una relación clientelar, Hernández Muñoz se apoya en Javier Auyero quien señala como actores participantes de una red clientelar a:

... a patrones, clientes y mediadores, otorgándole a los políticos el primer rol independientemente de que estén o no en el gobierno, que tengan control del aparato público o pugnen por tenerlo desde la oposición. Son ellos quienes articulan una red clientelar y también quienes la emplean para resolver problemas tanto individuales como colectivos, cumpliendo de esa suerte fines de promoción personal y de protección colectiva.⁹⁰

Sin embargo, no es forzoso que sólo los gobernantes estén inmersos en las relaciones clientelares, puesto que también los caudillos, jefes sindicales o líderes sociales lo están, pueden influir en iniciativas públicas y ciertas tomas de decisiones.

La estructura de la red clientelar está representada o dirigida por un *patrón*, quien otorga autoridad y delega representación en *mediadores*, que son figuras de suma importancia para la producción y reproducción de una forma especial de distribuir bienes, servicios y favores:

En la cual ciertamente se imbrican intereses mutuos y cálculos utilitarios, pero también relaciones afectivas y aun sentimientos de solidaridad recíprocos a los que, en tanto comportamientos, se les podría entender a partir de una variedad de mensajes y de significados.⁹¹

Por eso es importante el papel de los mediadores o intermediarios en la vida local y sobre todo en las comunidades donde habita la gente pobre, pues de ahí se obtiene el mayor número de clientes. A consideración de Hernández Muñoz, los estudios sobre clientelismo han hecho a un lado la función del mediador, pues es visto como uno más en el eslabón, como aquel que sólo mantiene y transmite la relación entre patrón y cliente. Y es que toda esta relación es mucho más compleja y por ello es necesario proponer otras herramientas

⁹⁰ Javier Auyero, *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo contemporáneo*, Losada, Buenos Aires, 1997
Ibíd. p. 120

⁹¹ *Ibíd.* p. 121

analíticas para su estudio. (Se podría considerar alternativamente el trabajo de Susan Stokes respecto a la labor de los mediadores, quienes son importantes para que los partidos políticos puedan rastrear dónde es conveniente implementar una estrategia para la obtención de apoyo electoral).

Arriba se menciona que los pobres son el público visto como clientes, sin embargo, no basta con ser pobre para conformar esta relación clientelar, pues también es de suma importancia:

...estar inscrito en algún padrón de beneficiarios, pertenecer a alguna organización afín, aceptar y transmitir consignas, estar siempre dispuesto a expresar gratitud y cooperar cuando se requiera para que esta se traduzca en apoyos políticos y dividendos electorales.⁹²

En lo que respecta al intercambio, su esencia no es necesariamente el intercambio mismo o la prestación de bienes o servicios, esto sorprende en un primer momento puesto que por lo general se da mayor importancia a la demanda y satisfacción de lo material, pero, el punto aquí es denotar que existe también un valor simbólico, lo cual puede ser una idea de pertenencia al colectivo, donde hay seguridad y solidaridad, asimismo puede crearse cohesión a través de los intereses mutuos.

De por medio hay también una especie de proteccionismo en esa manera de mantener la relación clientelar: el patrón visto como protector y como aquel que resolverá los problemas de la comunidad. Se puede apreciar además esa lógica en la cual, por citar un ejemplo, un caudillo representa a su “gente”, éste último piensa que se debe a su gente. Pero también es importante señalar que el intercambio tendrá diferentes significados dentro de una red clientelar, pues este puede dotar de identidad propia o interpretación de acuerdo al círculo de cotidianidad de los clientes.

El intercambio es un elemento vital dentro del clientelismo, mas no se limita a eso: si bien los patrones disponen de bienes, subsidios o empleos públicos, hay que considerar también a:

⁹² *Ibidem.*

...la obra gubernamental y los programas sociales, especialmente los que otorgan un estatus cuya conservación e incremento pueden manipularse hasta hacerlos pasar como una de las principales motivaciones para entablar o fortalecer algún tipo de vínculo clientelar.⁹³

Es por eso entonces que los elementos que sustentan y dan paso al clientelismo son los medios y los recursos de la política social. En la relación clientelar patrón-cliente apreciaremos que el patrón buscará a las personas consideradas pobres, es decir, el político (visto como el patrón) al tener acceso a esos medios y recursos tendrá que idear una forma de hacer política para atraer adeptos, para atraer votos, lo cual se traduce en hacer *la política de los pobres*.⁹⁴

En el caso descrito por Javier Auyero en Villa Paraíso, Argentina, los tiempos electorales tienen una gran relevancia para aquellos que están dentro de la red orientada a la resolución de problemas, son los momentos en los que se presentan oportunidades para que se atiendan determinadas demandas. A su vez, y contrario a la visión en la cual los votantes asisten a los mítines por obligación, se aprecia que el votante expresa su gratitud, hay un interés de seguir recibiendo cosas, apoyos, beneficios, e incluso podrían ser momentos de ocio y diversión para estas personas puesto que en su vida cotidiana están privadas de distracciones o incentivos ante la pobreza que les rodea.

Por ello, hay que quitarnos esa idea en la cual los clientes son simples personajes pasivos que en automático aceptan los intercambios que se les ofrecen en medio de esa red clientelar. Si estuviésemos en la posición de aquellos que acuden a mítines, marchas o cualquier acto organizado por el patrón, podríamos apreciar que tal acto es parte de la resolución de problemas. Entonces se puede decir que:

El intercambio pasa principalmente por ser una *ayuda social*, más que un arreglo político, dirigida a los sectores marginados o desprotegidos, sea bajo la forma de alimentos, subsidios, empleo público, obras sociales, etc. Los clientes aportan su voto, su presencia cuando se requiere y su participación en movilizaciones.⁹⁵

⁹³ *Ibíd.* p. 123

⁹⁴ La frase proviene del trabajo del mismo nombre de Javier Auyero, *La política de los pobres*

⁹⁵ *Ibíd.* p. 124

Respecto a los *mediadores*, Auyero enfatiza⁹⁶ que son figuras centrales en la producción y reproducción de una manera especial de distribuir bienes, servicios y favores. Sin embargo, hace falta cuestionarse de qué trata y cuándo se concreta esa forma especial de distribuir los objetos del intercambio, pues entre el mediador y el cliente se construye un vínculo más allá del intercambio.

Se debe recordar que, los bienes que son ofrecidos por lo general provienen de una fuente estatal, es decir, son recursos públicos que si bien inicialmente tienen como objetivo el generar un mejoramiento de las condiciones de vida de una comunidad, se tornan en recursos que son utilizados como botines políticos y para fines privados, de cierta manera podría ser un privatización informal de los recursos que originalmente eran públicos.

Dice Edgar Hernández que ello llevaría a considerar que el clientelismo estaría en el origen de la crisis del aparato proveedor que caracterizaba a la economía del Estado providencial:

Crisis que es, antes que nada, de tipo presupuestal y que repercute en el financiamiento de los compromisos sociales de la administración pública, pero que también lo es en el plano de los valores y las representaciones políticas, restándole eficacia al llamado paternalismo estatal como fuente de legitimación y garantía de permanencia del grupo en el poder. Entenderlo así, permitirá por cierto, asumir que la política no sólo es una competencia ideológica en torno al tamaño del Estado a la autenticidad del bienestar social [...], sino que es también un conflicto entre grupos (entre patrones) por tomar el control del Estado y distribuir sus recursos.⁹⁷

En el presente capítulo se ha dicho en repetidas ocasiones que la relación clientelar no se reduce a las transacciones entre patrones y clientes aun cuando sí se considera un elemento de gran peso. Se debe entonces comprender que dentro del fenómeno del clientelismo también existen aspectos subjetivos que van a determinar esa *manera especial*, como dice Auyero, de:

...designar mecanismos mediante los cuales los mediadores distribuyen recursos y que remiten al conjunto de creencias, preferencias, formas de ser, habilidades, repertorios y rutinas que rigen el comportamiento de los participantes en dicha distribución.⁹⁸

⁹⁶ Edgar Hernández cita a Auyero para auxiliarse en la definición de los mediadores.

⁹⁷ *Ibíd.* p. 125

⁹⁸ *Ibíd.*

Si se habla del aspecto subjetivo es porque ha sido una dimensión no muy estudiada por los diversos estudios del clientelismo y que se traduce en la pérdida de una comprensión que permita aproximarnos de una mejor manera el fenómeno estudiado.

Podría decir que otra manera de entender al clientelismo político (además de entenderse como esa relación creadora de vínculos entre patrón-cliente y donde hay de por medio intercambios), es como aquella relación en la que se tejen o crean relaciones de tipo social y cultural que pueden fortalecer la identidad de un sujeto o una comunidad, y al mismo tiempo hace que haya un apego por parte de los sujetos a ciertas creencias y valores de carácter colectivo.

Al clientelismo se le ha visto generalmente como prácticas abusivas⁹⁹, donde se lucra con el dinero y recursos públicos a cambio de apoyo electoral, tomando ventaja de la necesidad de las personas más vulnerables; sin embargo, ello nos lleva de nueva cuenta a dar por hecho que el clientelismo sólo es la compra de almas y votos, ello es un error, pues no permite entender de manera integral el fenómeno clientelar.

El clientelismo, al menos en su forma tradicional, no es suficiente hoy en día para ganar elecciones u obtener votos tan fácilmente, los partidos o los patrones tienen que ingeniárselas para obtener mayores adeptos ante un escenario en donde la competencia electoral ha ido creciendo con el paso del tiempo (es importante mencionarlo puesto que en el contexto mexicano, y particularmente en el presente caso de estudio ha habido un cambio en el cual de un sistema de partido hegemónico se ha trasladado a uno competitivo).

Es así entonces que los partidos y sus respectivas dirigencias tienen que buscar alianzas con figuras que les aseguren votos, seguidores, es decir, se relacionan con personas prominentes, que dada su actividad, papel o influencia dentro de la comunidad, pueden atraer adeptos a la causa y por tanto fortalecer estas redes clientelares. Ese peso, pues tienen un capital político o convocatoria social importante, reside en las figuras conocidas como *promotores del voto*.

⁹⁹ A criterio de Edgar Hernández, *Ibid.* p. 126.

Al mismo tiempo, es importante comprender que aquellos que viven inmersos en el clientelismo buscan sobrevivir en contextos adversos, donde la pobreza y marginación están profundamente presentes, lo cual orilla a la gente a buscar los medios para sobrellevar la vida en un contexto de informalidad económica y segregación social.

Anteriormente se abordó que el clientelismo se alimenta de recursos estatales, recursos que originalmente son públicos, pero ante la falta de mecanismo de control, algo así como la rendición de cuentas respecto de los recursos estatales, tenemos que esos recursos se tornan en un particularismo al acapararse para ser utilizados con fines privados. Ello, de acuerdo a O'Donnell¹⁰⁰, afecta de cierta forma el desarrollo de una ciudadanía democrática.

Auyero y la dimensión simbólica

Como ya se ha mencionado anteriormente, solía considerarse únicamente al clientelismo como el intercambio de favores por votos, sin embargo, ello limitaba a entender el estudio del fenómeno, pues había/hay algo más que no había sido explorado. Al respecto, Auyero señala que al clientelismo hay que estudiarlo y pensarlo en términos relacionales y no actor por actor, además, hay que pensar en la dimensión simbólica. Apoyado por Bourdieu, Auyero pensó la dimensión de violencia simbólica presente en la distribución de recursos. Dicha dimensión le hizo darse cuenta de la perdurabilidad del clientelismo que va más allá de los recursos. Pero no sólo ello, incluso dicho autor considerará que más que clientelismo, él dirá que se estudian *mediaciones políticas clientelares* bajo la óptica relacional¹⁰¹.

Auyero dice que se tiende a apreciar solamente la conquista del voto en el estudio del clientelismo, pero el voto en realidad dramatiza redes informales existentes con anterioridad a la manifestación pública y representaciones culturales compartidas aunque

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ Javier Auyero, *La política de los pobres, las prácticas clientelistas del peronismo*, Manantial, Argentina, 2001, p. 39

no siempre sean construidas de forma cooperativa¹⁰², por ello es necesario tomar en cuenta la dimensión simbólica que atraviesa la distribución de recursos:

¿Qué quiero decir con formas simbólicas? Las maneras de dar, por ejemplo. Los discursos que acompañan a los recursos, las solidaridades, las lealtades, las relaciones interpersonales que se juegan. En todo ello, no existe la idea de que hay patrones y clientes totalmente desarraigados de las relaciones interpersonales. Toda esta cuestión tiene que ver con la etnografía, pero al mismo tiempo tiene que ver con la mirada relacional a la política.¹⁰³

Agrega Auyero que:

Esta perspectiva viene muy inspirada por la idea bourdiana, que en realidad es de Marx, de que lo real es lo relacional, de que para dar cuenta de un fenómeno en particular uno no puede tener en cuenta solamente la dimensión subjetiva de las cosas (hay que enfocarse en lo inter-subjetivo), y mucho menos en lo que aparentemente es un intercambio descarnado de favores por votos, como es el juego del clientelismo. Creo que seguimos errando cuando hablamos de clientelismo en términos de intercambios, de inclusión y exclusión, de acción racional, de cálculo instrumental, porque hay cosas que se dan, pero también hay maneras de dar, hay experiencias, hay historia convertida en esquemas de acción y percepción política, y eso dicta cuán exitosa es la conquista del voto o no.¹⁰⁴

Lo anterior nos permite entender la lógica de una visión relacional, semejante a la perspectiva general que proporciona Susan Stokes al hablar de la reciprocidad en una relación clientelar, como ese compromiso o agradecimiento por parte del cliente por haber recibido apoyo en algún momento.

Ahora bien, auxiliándome de algunas de las herramientas analíticas de Auyero, y antes de volver a la parte de la dimensión simbólica, plasmaré algunos puntos vitales para entender la visión que tiene este autor sobre el clientelismo y cómo lo esquematiza.

Auyero contextualiza su caso de estudio, el cual está envuelto en:

La profundización de la desigualdad, el hiperdesempleo que provoca la desproletarización, la informalización de las relaciones entre salario y trabajo, y el retiro del Estado de semibienestar [...] El resultado de este profundo deterioro en

¹⁰² *Ibíd.* p. 29

¹⁰³ Edson Hurtado, *El oficio de la etnografía política: Diálogo con Javier Auyero*, Íconos, Revista de Ciencias Sociales, núm. 22, mayo 2005, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador, p. 116.

¹⁰⁴ *Ibidem.*

las condiciones materiales de existencia es la transformación en el eje de la subsistencia de los pobres urbanos: la casi ausencia del ingreso monetario en un creciente número de hogares determina el aumento del consumo informal y de las actividades de autoprovisión, como medios de satisfacer las necesidades principales.¹⁰⁵

De alguna forma se tiene que sobrevivir, que ya no vivir, a la vida diaria cuando hay una extrema privación material. A través de la informalidad o de la economía autosustentable (por de alguna manera denominarla). Auyero dirá que eso serán las *redes próximas de reciprocidad*. Redes que cohabitarán con otro tipo de redes informales: las redes políticas. Las redes políticas serán entendidas, según Auyero, como:

Un conjunto de contactos regulares o conexiones sociales similares entre individuos o grupos en los cuales, al menos uno de ellos es miembro de un partido político o un funcionario estatal. Las estrategias de sobrevivencia están ancladas en una red política de resolución de problemas porque se expresan en las interacciones entre agentes de un partido político o funcionarios estatales y los residentes de la villa.¹⁰⁶

Ahora bien, respecto a la dimensión simbólica, que es la segunda dimensión que trabaja Auyero, la señala como las maneras de dar, los discursos que acompañan a los recursos, las solidaridades, las lealtades, las relaciones interpersonales que se juegan, las experiencias, historias que se tornan en esquemas de acción y percepción política. Todo lo anterior lo va desarrollando en su trabajo sobre *La política de los pobres* a través de los testimonios de los habitantes de Villa Paraíso para después vincular todos esos elementos con la negación colectiva del clientelismo. Dirá que hay un velo que se construye en esos discursos que niegan la verdad del intercambio.

Auyero se apoya de Bourdieu para explicar esta doble negación colectiva en la relación clientelar. Bourdieu establecerá las diferencias que tiene respecto a las perspectivas acerca del intercambio de obsequios de Mauss y Lévi Strauss. Bourdieu consideró que Mauss concebía el intercambio de obsequios como actos en serie generosos pero discontinuos; mientras que Strauss lo consideraba como una estructura de reciprocidad trascendente a los actos de intercambio, en los que el obsequio remitía al contraobsequio.

¹⁰⁵ *Óp. cit.* Auyero, p. 31

¹⁰⁶ *Óp. cit.* p. 100

Lo que faltaba en ambos análisis, decía Bourdieu:

...era el papel determinante del intervalo temporal entre el obsequio y el contraobsequio, el hecho de que, prácticamente en todas las sociedades, está admitido en forma tácita que no se devuelve de inmediato lo que se ha recibido – lo que equivale a rechazarlo- [...] reflexionaba sobre la función de este intervalo: ¿por qué es necesario que el contraobsequio sea diferido y diferente? [...] la función del intervalo consistía en hacer de pantalla entre el obsequio y el contraobsequio, y permitía que dos actos perfectamente simétricos parecieran actos únicos, no vinculados [...] Es como si el intervalo de tiempo, que distingue el intercambio de obsequios del toma y daca, existiera para permitir a la persona que da vivir su obsequio como un obsequio sin devolución, y a la que devuelve vivir un contraobsequio como gratuito y no determinado por el obsequio inicial.¹⁰⁷

Además, Auyero dice que:

Bourdieu ubica la vivencia del obsequio en el centro de su argumento y el intervalo temporal, al cual se refieren muchos miembros del círculo íntimo de los mediadores como un factor central en la construcción del velo que cubre la verdad del intercambio. Siguiendo a Bourdieu, argumento que la manera en el que el intercambio objetivo de favores por votos, *se vive, se experimenta*, es de fundamental importancia en el caso de la resolución de problemas.¹⁰⁸

De tal forma, la verdad sobre el clientelismo se reprime de forma colectiva, tanto por parte de los mediadores que en el discurso hablan de su devoción por los pobres, como por los clientes que consideran como amistad su relación con los mediadores. Así, considerará Auyero, las prácticas clientelares además de tener una doble vida, también tienen una doble verdad, que es parecida a lo que Bourdieu estudia en los intercambios de obsequios:

Debemos reinsertar esta dualidad, esta ambigüedad, en los estudios del clientelismo porque no es un invento del investigador, sino que está presente en la realidad misma, esta especie de contradicción entre la verdad subjetiva y la realidad objetiva [...] Esta dualidad es posible, y se puede vivir, a través de una especie de self-deception, de autoengaño. Pero esta self-deception individual se sostiene a través de una self-deception colectiva, un verdadero desconocimiento colectivo cuyo fundamento está inscrito en las estructuras objetivas [...] y en las estructuras mentales, excluyendo la posibilidad de pensar y de obrar de otro modo¹⁰⁹.

¹⁰⁷ *Ibíd.* Auyero, p.44

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ *Ibid.* p 46

He rescatado a Auyero para el presente trabajo pues considero me permite ir más allá respecto al entendido de que el clientelismo es un intercambio de favores o bienes materiales entre patrón-cliente, y es que para entender de una manera integral a este fenómeno es necesario tener presente esa parte simbólica y lo que puede representar o generar para un conjunto de individuos o clientes en una determinada comunidad. De ahí el énfasis de estudiar las relaciones sociales de por medio en este intercambio clientelar.

Clientelismo como institucional informal

Es probable que en la actualidad se muestre un abandono del Estado en algunas tareas de las que anteriormente se ocupaba (como la representación y resolución de problemas de sectores de la sociedad), o bien, podría hablar sobre la transformación del Estado de tal forma que ahora otros grupos e instituciones se encargan de cubrir esas funciones anteriormente a cargo del aparato político.

Rhina Roux al proponer estudiar al Estado no únicamente como ese ente monolítico todo poderoso hobbesiano que imponga el orden, considerará que hay que prestar atención a las relaciones sociales, pues en ellas se develan las formas en que las personas interactúan y conviven en sociedad y toman decisiones. Por su parte, Joseph y Nugen hablarán de lo mismo pero agregarán el elemento de la cotidianeidad en los aspectos de la formación del Estado¹¹⁰.

Dentro de esas relaciones sociales y de la cotidianeidad que le acompañan se encuentran formas en las cuales se busca encontrar soluciones a problemas concretos, ya sea a través de redes clientelares o redes próximas de reciprocidad (que pueden estar asociadas a la comunidad). Lo cual da pauta para estudiar al clientelismo como una institución que resuelve problemas cotidianos, pero no es una institución común, pues el clientelismo sería (visto desde la literatura del clientelismo político y del nuevo institucionalismo) una *institución informal*. Una institución que, como diría Bárbara Schröter, pareciera que es un *fantasma*¹¹¹, pues se interroga si existe y en caso de hacerlo cómo funciona. Es un

¹¹⁰ *Óp. Cit.* Gilbert M. Joseph y Daniel Nugent, pp. 31-32

¹¹¹ *Óp. Cit.* Bárbara Schröter p. 141

fenómeno que no está reconocido legalmente pero sí está presente en la cotidianeidad de las relaciones sociales.

Por su parte, Guillermo O'Donnell consideró necesario el dirigir la mirada a otro tipo de institucionalización, la cual es endémica de las democracias latinoamericanas. Habría que reflexionar y analizar más allá de las instituciones formales para entender su desempeño de en países de la región, y ello se lograría a través de las instituciones informales. Por ello: "...se debe prestar atención al entramado de prácticas informales pero altamente rutinizadas de la institucionalización que se aparta pero que convive con la institucionalización tradicional".¹¹²

Al respecto, Helmke y Levitsky contemplan que:

Durante los años 90 la investigación comparativa sobre las instituciones políticas se concentró primordialmente en las reglas formales. Sin embargo, estudios recientes sugieren que un foco exclusivo sobre las reglas formales habitualmente es insuficiente y que las instituciones informales, desde las normas burocráticas y legislativas hasta el clientelismo y el patrimonialismo, suelen tener resultados importantes. Ignorar estas instituciones informales entraña así el riesgo de perder de vista muchos de los incentivos y restricciones reales que subyacen al comportamiento político.¹¹³

¿Pero qué se entiende por institución informal? Helmke y Levitsky adoptan una aproximación que define a las instituciones formales y las informales:

Definimos a las instituciones formales como reglas que son codificadas abiertamente, en el sentido de que son establecidas y comunicadas a través de canales que son extensamente aceptados como oficiales. Por contraste, las instituciones informales son reglas socialmente compartidas, generalmente no escritas, que son creadas, comunicadas, e implementadas fuera de los canales oficiales autorizados.¹¹⁴

Asimismo, los autores mencionados arriba señalan que los estudios sobre las instituciones informales suelen estudiarlas, inicialmente, desde dos perspectivas, una que las ve como

¹¹² Margarita Battle, Reseña de "Informal Institutions and Democracy. Lessons from Latin America" de Gretchen Helmke y Steven Levitsky (editores), *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 31, enero-julio, 2008, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, p. 179

¹¹³ Gretchen Helmke y Steven Levitsky, *Informal institutions and comparative politics: a research agenda*, Working paper, Kellogg Institute #307, septiembre 2003, p. 2

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 8. La traducción es mía.

instituciones funcionales y, la otra los ve como disfuncionales. Pero ellos propondrán una tercera perspectiva:

Por un lado, muchos estudios tratan a las instituciones informales como funcionales o como aquellas que tienen el rol de resolver problemas. Así, las normas ejercen el papel para solucionar problemas de coordinación e interacción social, y las reglas informales se ven con la capacidad de incrementar la eficiencia y funcionamiento de las instituciones complejas. Por el otro, son vistas principalmente como disfuncionales o creadoras de problemas. Estos estudios destacan fenómenos, tales como el clientelismo, corrupción, patrimonialismo y clanes políticos, que socavan el funcionamiento de los mercados, Estados, regímenes democráticos y otras instituciones formales. Como veremos, sin embargo, estudios recientes sugieren una historia algo más compleja, en la que las instituciones informales a veces refuerzan o sustituyen a las instituciones formales que parecen estar socavadas.¹¹⁵

Bajo esa perspectiva los autores proponen realizar una tipología que permita identificar a las instituciones informales y la forma en que funcionan. Esa tipología es importante porque es una propuesta para ahondar en el estudio teórico de los fenómenos políticos actuales y que son endémicos de América Latina como lo es el clientelismo político estudiado en el presente trabajo:

...las instituciones pueden ser de diferentes tipos en función de dos dimensiones: una tiene que ver con el grado de efectividad en el que convergen los resultados que arroja una institución ya sea formal o informal, y en este sentido, se ponen de relieve los resultados obtenidos cuando se sigue un tipo de regla y en qué medida éstos acaban por converger. Y la segunda dimensión, relacionan a la efectividad de las instituciones formales relevantes, cuestión que aclara el grado en que las reglas formales son reforzadas en la práctica.¹¹⁶

Dada la relación e interacción que habría en estas dos dimensiones, se tendría como resultado el surgimiento de *cuatro tipos de instituciones informales*¹¹⁷. Las primeras son las *complementarias*, las cuales tienen el objetivo de garantizar la efectividad de las reglas formales, estas pueden limitarse a llenar el vacío que dejan las instituciones formales o bien, son una base para el desarrollo de éstas. Ejemplos de este tipo de instituciones lo son varias normas, rutinas, y procedimientos operativos que permiten que la burocracia y

¹¹⁵ *Ibíd.* p. 11. La traducción es mía.

¹¹⁶ *Óp. cit.* Margarita Battle p. 181

¹¹⁷ *Óp. cit.* Gretchen Helmke y Steven Levitsky, p. 12. La traducción es mía.

demás organizaciones funcionen correctamente. Las *instituciones informales acomodativas* crean incentivos de tal manera en el comportamiento que generan cambios en los efectos de las instituciones formales, pero no las viola ni actúa de forma ilegal. Un ejemplo de este tipo de instituciones lo son los acuerdos o arreglos de poder creados por la élite de Chile en la etapa posterior a Pinochet o el dedazo en México para la designación del sucesor presidencial, estas instituciones tienen presencia en los acuerdos políticos de los poderes e instituciones de regímenes políticos. Las *instituciones informales competidoras* generan incentivos que producen que tanto las reglas formales e informales no sean compatibles, para seguir una regla hay que violar la otra. Ejemplos de este tipo de institución lo son el clientelismo, patrimonialismo, clanes políticos y otras instituciones en particular. Mientras que *las instituciones informales sustitutivas* terminan por suplantar o sustituir a las instituciones formales cuando estas últimas fallaron y no fueron capaces de alcanzar los objetivos planteados en su diseño original. Un ejemplo de ello en México son las autodefensas u organizaciones vecinales anti delincuencia que surgieron a raíz del incremento de la inseguridad en el país.

TIPOLOGÍA DE LAS INSTITUCIONES INFORMALES		
	Instituciones Formales Efectivas	Instituciones Informales Inefectivas
Objetivos Compatibles	Complementarias	Sustitutivas
Objetivos Contradictorios	Acomodativas	Competidoras o competitivas

Cuadro proporcionado por Helmke y Levitsky en *Informal institutions and comparative politics: a research agenda*

También es necesario señalar, de acuerdo a Helmke y Levitsky¹¹⁸, que las instituciones informales complementarias y acomodativas existen en entornos de estabilidad institucional, generalmente se encuentran en países avanzados industrialmente. Mientras que las instituciones informales sustitutivas y competidoras existen en contextos de

¹¹⁸ *Ibid.* p. 15

instituciones débiles e inestabilidad, un buen ejemplo podría ser nuestro país (México) en diversas zonas.

Pero el que se proponga esta tipología no quiere decir que las instituciones informales forzosamente tienen que limitarse a ser identificadas en una sola categoría, recordemos que es una herramienta analítica para analizar lo que acontece en la realidad, pues el surgimiento y funcionamiento de estas puede presentarse en un sinnúmero de formas. Es decir, una institución informal puede ser vista como competidora y al mismo tiempo poseer rasgos de una sustitutiva. :

Por ejemplo, aunque el clientelismo es frecuentemente caracterizado como una institución informal competidora, también puede verse como una institución informal sustitutiva en las redes clientelares que sustituyen de forma efectiva al Estado en algunas zonas de pobreza urbanas y rural.¹¹⁹

Creo que hacer esa acotación da un punto a favor de la conceptualización de Helmke y Levitsky pues no hay una cerrazón a catalogar un fenómeno de un solo modo ni forzar las realidades a los conceptos. Entienden que en cada caso de estudio podrían encontrar tanto particularidades como similitudes, lo cual encaja con la idea de esta tesis respecto a las diversas formas en las que se presentan las relaciones clientelares.

En esta misma línea y buscando conocer un ejemplo práctico de cómo persisten esas instituciones informales, Flavia Freidenberg considera que para comprender la dinámica política:

Es necesario prestar atención no sólo a las reglas formales sino a las estrategias informales desarrolladas por los candidatos y sus dirigentes [...] Estas estrategias, lejos de constituir una anomalía, son el corazón de muchos partidos latinoamericanos: observarlas es fundamental para comprender lo que ocurre en la práctica con el trabajo partidario.¹²⁰

La atención de Freidenberg al estudiar la política clientelar latinoamericana está centrada en las estrategias (informales) de movilización electoral y el modo en que dichas estrategias se relacionan y articulan con las redes clientelares y de patronazgo. Ello suele

¹¹⁹ *Ibid.* p. 16. La traducción es mía.

¹²⁰ Flavia Freidenberg “La política se fue de fiesta, Estrategias electorales, clientelismo político y organización informal de los partidos en el nivel local en Ecuador”, *Revista Nueva Sociedad* No. 225, enero-febrero de 2010, Argentina, p. 1

darse en contextos en los cuales determinado grupo de individuos necesita arreglárselas para satisfacer sus necesidades básicas y en donde las instituciones formales no han cumplido su función.

En su trabajo sobre los partidos políticos en Ecuador, Freidenberg concluye que todos los partidos políticos, en cierto grado, implementan estrategias clientelares para buscar ganar las elecciones, pero en ciertos contextos estos refuerzan sus estrategias, sobre todo en áreas en las que habita un sector importante de la población que se encuentra en condiciones de marginación, donde el Estado está casi ausente y no puede resolver los problemas del acontecer diario.

En dichos escenarios hay una alta probabilidad de que los partidos políticos dispongan de recursos provenientes del Estado (como lo puede ser la distribución de cargos en el gobierno, el proporcionar recursos para facilitar la compra de comida, materiales de construcción o medicamentos para la distribución con fines clientelistas.¹²¹

El estudio de Freidenberg añade al patronazgo (entendido como la forma en que se distribuyen recursos y favores estatales) como parte importante de las relaciones clientelares. Y es que considera que aquellos políticos que forman parte de la administración pública tienen una mayor facilidad para el acceso a recursos públicos, los cuales son utilizados para la organización partidaria. Las autoridades locales controlan los recursos e información entre instituciones estatales y nacionales, y al mismo tiempo mantienen estrechos vínculos con los órganos de partido. El estar en un puesto de gobierno facilita el trabajo de los dirigentes (potenciales patronos) al aumentar ese acceso a los recursos. Como recordará el lector, Stokes también aborda ese tema del patronazgo de forma casi idéntica.

La organización informal, el clientelismo político y el patronazgo, a consideración de Freidenberg, forman parte de las estrategias de los partidos políticos cuando los esquemas institucionales formales limitan o prohíben determinadas acciones que podrían considerarse ilegales (como la compra del voto).

¹²¹*Ibid.* p. 14

Ahora bien, hasta aquí he dado un breve recorrido de algunos estudios acerca del clientelismo, de algunas de las perspectivas relevantes y el abordaje que se les ha dado dependiendo de las disciplinas. El brindar y rescatar dicha información tiene como objetivo que el lector pueda visualizar qué se ha estudiado sobre el tema; es decir, la idea es mostrar estudios recientes sobre el fenómeno para una mayor comprensión del clientelismo y lo que le caracteriza. Diría entonces que hasta aquí se delimitaría el capítulo II.

CAPÍTULO III

Conversaciones al atardecer

I

Las conversaciones han sido un elemento de suma importancia para analizar el caso de La Noria Hidalgo, a través de ellas fui conociendo los puntos de vista que los habitantes de esa localidad tienen sobre la política local, su opinión sobre los líderes políticos y la importancia que tiene la comunidad para la resolución de problemas cotidianos. A todo tipo de personas entrevisté cuando tuve la oportunidad de hacerlo y de ellos obtuve información que a mi parecer me permitió identificar que en La Noria Hidalgo las políticas clientelares están presentes.

Se ha optado por las conversaciones porque, y como mencioné en la presentación del presente trabajo, se busca estudiar el contenido desde la lógica del análisis relacional. Dice Auyero que en las relaciones yace la acción social, por eso debemos dirigir nuestra mirada a las prácticas y las relaciones de la comunidad, pues permitirá conocer otro punto de vista, uno construido por el mismo sujeto. Se trata pues de recalcar la importancia de la microfísica política, de darle voz a los sujetos sociales. Así también busco conocer esos *aspectos cotidianos*¹²² que le han dado y dan forma al Estado en México a través de la vida de las comunidades rurales, acotadas claro al presente caso de estudio.

Auyero hace énfasis en el aspecto anterior porque consideraba que, y así como lo estudió Bourdieu, suele ocurrir que el cientista o investigador comete el error de situar en la conciencia de los sujetos modelos previamente contruidos por él mismo, y que de alguna manera estarían adecuando modelos de estudio a realidades con una dinámica muy distinta, lo cual desvirtúa una investigación pues no da cuenta de las causas reales de la misma. Para el caso de La Noria Hidalgo, no es que se intente del todo obtener respuestas a través del aparato estatal o el marco institucional, más bien el objetivo es enfatizar en la vida

¹²² La idea es de Joseph Gilbert y Daniel Nugent sobre la formación del Estado en Joseph, Gilbert y Nugent Daniel (comp.), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado. La revolución y la negociación del mando en el México moderno*, Ediciones Era, México, 2002, p. 176

social, en esas relaciones sociales y sobre todo, como estudia Neptalí Ramírez, en la *experiencia política ciudadana o comunitaria*:

La experiencia política ordinaria puede ser ciudadana o comunitaria, individual o colectiva. En cualquiera de los dos casos, la entendemos como el conjunto acumulado de percepciones, constructos, interpretaciones, corolarios, anticipaciones, imaginarios y representaciones sociales, vivencias políticas habituales, que generan tanto en el ciudadano como en la comunidad una actitud y *praxis* política que transforma a la sociedad y dinamiza la cultura en la que se está inmerso.¹²³

Entrevistas de cuestionario abierto fueron realizadas a la comunidad de La Noria, opté por esa opción porque creo que así las personas se desenvuelven en mayor grado al ser entrevistadas, por lo tanto afirmo que se parte desde un enfoque de carácter cualitativo para la investigación. Ese cuestionario lo realicé de forma improvisada pero intentando llevar cierto orden para darle mayor seriedad a la investigación.

Conociendo su visión a través de esas charlas, planeo plasmarlas pero al mismo tiempo irles analizando auxiliándome con el trabajo de distintos autores que en el capítulo II ya he expuesto. De esa forma podré indagar si hablamos de clientelismo político y, de ser así, qué características se presentan del mismo en la Noria Hidalgo.

A continuación presento el cuestionario molde que realicé a los habitantes de La Noria Hidalgo. Cabe resaltar que si bien ese es el cuestionario base, en muchos casos ante la información y la confianza generada al momento de la entrevista, este quedaba en un segundo plano puesto que las personas me contaban a manera de relato su visión de los temas cuestionados, enriqueciendo la investigación. El lector encontrará entrevistas hechas a personas jornaleras del campo, autoridades de la junta auxiliar, del comisariado ejidal y de promotores del voto.

-¿Cuál es su nombre?

-Edad

-¿Cuánto tiempo lleva viviendo en La Noria Hidalgo?

¹²³Neptalí Ramírez Reyes, *La fractura política de México en Atempan, Puebla: Movimiento ciudadano y redes sociales*, Centro de Promoción y Defensa de Derechos Humanos Joel Arriaga Navarro A.C, México, 2012, p. 242

-¿Qué sabe usted de política? ¿Para usted qué es la política? ¿Cree que es importante para el pueblo?

-¿A qué partidos políticos conoce? ¿Por cuál partido ha votado? ¿Por qué vota por ese partido?

-¿Personas representantes de algún partido político le han ofrecido algún apoyo o beneficio a cambio de su voto? Si acepta dicho apoyo, ¿por qué lo hace?

-¿Cuál es su opinión de la presidencia auxiliar?¹²⁴

Al respecto, y para fines prácticos, en este apartado presentaré el análisis que hice de algunas entrevistas a los habitantes de la comunidad para indagar su vínculo con las prácticas clientelares. He seleccionado algunas de ellas puesto que considero son de las más ricas en contenido para la investigación. Estas mismas pueden ser consultadas por el lector en el apartado del anexo. Ruego que se consulten para darle sentido al análisis realizado. Asimismo, he de señalar que primero mostraré un perfil de cada entrevistado e inmediatamente realizo el análisis.

Ello da lugar a que quiera conocer a través de esas conversaciones ese discurso y la manera en que aceptan y conciben las políticas clientelares dentro de La Noria: es decir, cómo son asimiladas por los habitantes y las repercusiones que estas dejan a su paso.

Contextualizando

Considero que se deben aclarar algunos puntos para que el lector pueda entender con mayor detenimiento lo que arroja la primera entrevista. Uno de ellos es que nos encontramos bajo un contexto en el cual en La Noria Hidalgo hay una gran división de la comunidad ante el surgimiento y llegada de más partidos políticos, y es que hasta el año 2011 no había existido alternancia política, es decir, el PRI dominaba en la localidad.

En la actualidad, los habitantes consideran que la unión del pueblo se perdió, lo cual genera un *impasse* político al momento de la toma de decisiones. Es relevante porque encontramos que tendría que haber negociaciones constantes entre autoridades municipales y auxiliares debido a que son distintos partidos políticos los que están en los cargos. A lo

¹²⁴ Cuestionario redactado el 25 de junio de 2015 en La Noria Hidalgo, Puebla.

que voy es que si un ayuntamiento municipal es del PRI y un ayuntamiento auxiliar es del PAN la relación podría tornarse complicada ante los diferentes intereses o agendas políticas.

En repetidas ocasiones, derivado de las entrevistas, logré percibir que existe una idea compartida en la cual la existencia de tantos partidos políticos es negativa para la población, ya que los consensos son difíciles de alcanzar, y por lo tanto, los apoyos a través de recursos por parte de la administración municipal también. Hay un descontento por la manera en que se lleva a cabo la política en la comunidad.

Otro aspecto llamativo es que ya se empieza a hablar de “apoyos” que se dieron durante época de campaña e incluso previamente; se denota cautela por parte de algunos entrevistados al momento de dar su respuesta, ya que no es del todo bien visto hablar sobre esos temas, menos con alguien a quien desconocen (o sea a mí).

Se puede ver que en La Noria algunas obras públicas son realizadas por organizaciones ajenas a la administración municipal, como lo es en este caso Antorcha Campesina¹²⁵. De tal forma que podemos apreciar que existen grupos de presión que también buscan incidir en la política local a través de apoyos como los mencionados.

Si bien hablaba del papel de los partidos políticos en la comunidad, de manera sorpresiva también encontramos que hay otros actores que están en la búsqueda por el monopolio o control de los recursos públicos a través de acciones u obras que aparentemente son benéficas para el pueblo. Encontramos entonces otro tipo de mediadores políticos ajenos a partidos políticos en La Noria representados en una organización política. Aunque quizás

¹²⁵ Creada en 1974 en Tecamatlán, Puebla (mixteca poblana) por egresados de la Universidad Autónoma de Chapingo, dirigidos por Aquiles Córdova Morán, militante del Partido de la Clase Obrera Mexicana (PCOM), escisión del Partido Comunista Mexicano. Antorcha Campesina pronto se tornó en un grupo de choque de la Federación Nacional de Organizaciones Bolcheviques (FNOB). En sus orígenes, en el campo agredía a los grupos opositores y partidos de izquierda. Asimismo, en las comunidades donde se asentaban generaban división para luego dar a paso a la agresión física. Posteriormente tuvo presencia en el plano nacional a través de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares). Su política es la del clientelismo, con la cual ha logrado llamar la atención del campesinado; es una organización que de cierta forma representa los intereses más urgentes de las organizaciones campesinas. Para mayor información al respecto véase Hugo Sánchez Gudiño, *Génesis, desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM (1930-1990)*, UNAM-Facultad de Estudios Superiores Aragón-Miguel Ángel Porrúa, México, 2006, pp. 316-317

se cuestionaría si Antorcha Campesina no es un brazo extendido de manera informal del PRI. Pero es que en el caso de La Noria es visible que esa organización compite incluso con el PRI de la localidad.

Narraciones

La primera persona a la que entrevisté fue a José Isidro Marín Lucero¹²⁶

José Marín fue presidente auxiliar de la Junta Auxiliar de La Noria en el periodo 2011-2014, es un hombre delgado, alto, con bigote, viste pantalones de mezclilla y huaraches, va con sombrero (como la mayor parte de los hombres en el pueblo) y camisa blanca. Lo encuentro afuera de su casa, sentado en una de las pocas calles pavimentadas de la comunidad. Al entrevistarme con él le pregunto si puedo grabar la conversación; accede. Escucho que tiene relativa facilidad de palabra para contestar a las preguntas que le realizo. El lapso de la entrevista es de unos 40 minutos. Su testimonio arroja varios puntos a analizar.

En esta primera entrevista se aprecia el punto de vista de un político local, de alguien que ha estado involucrado en la administración comunitaria. Incluso hay un sentido práctico o pragmático de cómo llevar a cabo la política, él mismo se describe como un hombre neutral y que se alinea con quien se mantenga en el cargo.

Cuando el entrevistado menciona que “antes no se habían dado apoyos en las elecciones”, lo hace puesto que en La Noria con la última elección de presidente auxiliar, hubo quejas ciudadanas respecto al apoyo que dio una diputada local originaria de ahí a un candidato en específico, y es que se le acusa de haber dado dádivas e intercambio de apoyos por votos. Dicha situación, según los habitantes, sólo se daba en las elecciones para presidente municipal (el intercambio clientelar), sin embargo, ello también se suscitó por primera vez en La Noria con la influencia de la diputada al interceder por su “apadrinado político”.

¹²⁶ Véase Anexo, pp. 143-146

Sin duda alguna también se muestra cómo es que esos “apoyos” que menciona el entrevistado son vistos como algo que beneficia de una u otra manera a la comunidad. Hay una aceptación por el que se lleven a cabo obras públicas, pues al fin y al cabo “se quedan en el pueblo, difícilmente se las podrían llevar” provenga de quien provenga dicha acción. Cuando se trata de construir alguna obra pública que se quede en el pueblo, el color del partido pasa a un segundo plano.

La siguiente entrevista¹²⁷ fue realizada a Zenén Márquez Quirón.

Para esta entrevista, camino a la puerta de las oficinas del Comisariado Ejidal, donde veo a un hombre sentado con un sombrero revisando una libreta. Es un hombre de estatura media, tez morena clara, con bigote, vistiendo, botas, camisa azul, pantalón de mezclilla y un sombrero. Me acerco a él y pregunto si puedo entrevistarlo. Me pregunta si soy familiar de alguien y de dónde vengo. Contesto que mi abuela es Rafaela Peláez y que soy de la Ciudad de México, reconoce el nombre de mi abuela y accede a que le entreviste. Resulta ser el presidente del Comisariado Ejidal, me cuenta sobre su historia, su estancia en Estados Unidos por algunos años y de su regreso a La Noria, así como su interés por participar en la política de La Noria.

En este caso, la entrevista realizada al Comisariado Ejidal fue de las primeras que, considero, me dieron una mayor visión de cómo actúa la gente en La Noria, el Comisariado tiene un buen número de seguidores pues es una persona carismática (en términos weberianos¹²⁸), que tiene una gran capacidad de convocatoria y facilidad de palabra. De alguna forma es de las personas que no tendrían mucho problema para dedicarse a la política local por su carácter fuerte pero accesible.

Incluso pienso que tiene mayor capacidad de convocatoria que el presidente auxiliar, el respeto que genera el comisariado es mayor si lo comparara con el del presidente de la

¹²⁷Véase Anexo, pp. 147-149

¹²⁸ Se debe recordar el estudio de Max Weber sobre las formas de dominación y el tipo de legitimidad. Weber considerará que en la dominación legítima de carácter carismático, la creencia de esta descansa en la entrega puramente personal y la confianza, a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y las ordenaciones por ella creadas o reveladas. Véase Max Weber, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 172

Junta. En el primer capítulo señalé que el peso del Comisariado Ejidal en la junta es muy importante puesto que es una autoridad a la que acuden las personas para buscar solucionar los problemas locales relacionados al campo y a sus terrenos.

Nuevamente encuentro que en el discurso del entrevistado hay una aceptación a que se le brinden apoyos a la comunidad, él aceptaría todo eso siempre y cuando fuera para beneficio de todos, no como un mero particularismo. También se aprecia que hay “gente” que lo ha contactado para que consiga gente en aras de apoyar a algún candidato; rara vez los entrevistados especifican o señalan claramente quiénes son esas personas.

El entrevistado también mencionó que le ofrecieron, en su momento, que ocupara el cargo de Comisariado Ejidal sin que pasara por el proceso de elecciones, lo cual se traduciría en una designación unilateral. Ello nos indica que hay personas con la capacidad de asignar puestos públicos, personas que probablemente ocupen cargos en la administración municipal. Es ahí en donde también se podrían ir ubicando a esos personajes que influyen de cierta manera en la política local, y, sin embargo, son poco conocidos en la vida pública.

He de decir que no me fue posible acercarme a esa “gente de fuera”, puesto que al no conocer nombres ni apellidos y el no solicitar entrevistas hacia las autoridades municipales hizo que optara por centrarme en el estudio de La Noria y sus habitantes. Sin embargo, no se debe despreciar ese aspecto, ya que esa gente de fuera o con capacidad de asignar puestos públicos son los patrones, quienes forman parte de la relación clientelar, quienes disponen de los recursos para operar y hacerse de mediadores. Error mío en parte, pero al no tener contacto alguno que me enlazara a la presidencia auxiliar, consideré que sería tardado el obtener respuestas y que probablemente no aceptarían mi solicitud.

Si a esta persona se le ofreció dicho cargo es porque previamente se sabe que tiene una capacidad de convocatoria notable entre los miembros de la comunidad, es una persona que es conocida por gran parte de la población y que se ha ganado su confianza por una u otra acción bien vista por los demás. Quizás entonces podría ir detectando en el Comisariado Ejidal a la figura del *mediador*. Lo considero así porque se encuentra en constante contacto con las autoridades municipales, estatales y federales, así como con las personas de La Noria.

Quizás si el Comisariado Ejidal se encontrase en la cabecera municipal de Tehuiztzingo no tendría mayor peso que el de medir los solares y respaldar los planos del ejido; sin embargo, en el caso de la Noria Hidalgo su peso es mayor al ubicarse en una comunidad con pocos habitantes que constantemente recurren a dicha comisaría para atender sus demandas. Incluso, su ubicación está en el mismo edificio de la Junta Auxiliar, ambas autoridades comparten un espacio de trabajo común. De manera informal, se tornó una dependencia auxiliar a la misma Junta Auxiliar.

Instituciones inmersas en la privación material extrema, como lo son la Junta Auxiliar y el Comisariado Ejidal también tienen recursos sumamente limitados; por parte de la Junta Auxiliar se perciben 8000 pesos mensuales; mientras que al Comisariado Ejidal no se le asigna nada, tiene que autofinanciarse para poder ejercer sus funciones. Ello indica que ni siquiera podría ser lucrativo, aparentemente, el ocupar dichos cargos públicos, pues la entrada de recursos es paupérrima. Y sin embargo, son las autoridades que se encargan de la resolución de problemas cotidianos políticos en La Noria.

La *desunión* es una palabra que el lector podrá notar como palabra repetitiva en este capítulo tercero, y es que se le acusa a los partidos políticos de haber fragmentado a la comunidad, lo cual ha generado que no se puedan tomar decisiones ante la falta de consenso. Pero lo que considero que realmente se desprecia o se ve como algo negativo por parte de los habitantes son las prácticas que los partidos han puesto en marcha en el pueblo, prácticas de corte clientelar que, en este caso de estudio, han dividido y no unido a un grupo de personas.

Contrario a lo que decía Dieter Neubert¹²⁹ acerca de que el clientelismo mencionado en el segundo capítulo generaba un sentido de identidad, aquí generó lo contrario: un alto grado de polarización. La inclusión queda a un lado ante los diversos intereses que ahora se han dispersado.

¹²⁹ Véase página 51 del presente trabajo.

La tercera entrevista¹³⁰ estuvo dirigida a Baraquiel Aguilar, José Saúl Juárez Fuentes y a Santiago Ochoa Aguilar.

Fue un sábado el día que llevé a cabo esta entrevista en conjunto, ese día la selección mexicana de fútbol jugaba contra la selección de Costa Rica. Se preguntará el lector la razón por la cual menciono lo anterior. Ello es así porque cada sábado hay sesión de cabildo en la presidencia auxiliar, y todos sus miembros deben presentarse; sin embargo, ese día sólo tres personas asistieron a la sesión. La razón fue que los demás miembros no se presentaron porque argumentaron que se quedaron a mirar el partido en sus casas. Dado lo anterior, se canceló la reunión y tuve la oportunidad de charlar con ellos de manera conjunta y duradera.

Baraquiel Aguilar es el presidente de la Junta Auxiliar de La Noria Hidalgo; José Juárez es regidor de Salud y Educación y el más joven de entre los tres; mientras que Santiago Ochoa es regidor de Gobernación. Todos visten de forma similar (camisa, pantalones de mezclilla, huaraches) y esperan sentados en un tronco que sirve como asiento para la gente. Acceden a que les entreviste y posteriormente la dinámica se torna en una plática fluida.

El cuestionario en esta ocasión dio un giro distinto porque ya había entrevistado al presidente auxiliar anteriormente, esta vez tuve la oportunidad de que ellos me platicaran cómo percibían las acciones que han llevado a cabo partidos políticos y políticos en la Junta. De tal forma que esta entrevista de manera conjunta arrojó más detalles respecto a la forma en que se junta e invita a la gente a votar, así como el papel de los promotores y de la “gente de fuera”.

Para negociar con los presidentes municipales, los entrevistados recomiendan que primero se organicen las juntas auxiliares con sus poblados, se busca “trabajar bien, ganarse el apoyo de la gente, ganar su confianza”. De esa forma, apoyarían al presidente municipal a cambio de, por ejemplo, una calle pavimentada. Para asegurarlo, piden actas firmadas. (El presidente auxiliar me dijo que el presidente auxiliar de Tejalpa eso le había platicado, la forma en cómo obtener apoyos por parte del municipio).

¹³⁰ Véase Anexo, pp. 149-150

Pero en La Noria, al estar dividido el pueblo, es difícil hacerle frente a eso, el remedio sería, así lo creen los entrevistado, que hubiera un solo partido que negociara con el presidente municipal. De esta manera, pueden hacerle actuar de dos formas distintas: 1) a evitar ofrecimiento de apoyos que desunen al pueblo, pues no permitiría una unión u 2) obtener apoyos de la presidencia municipal de una manera más sencilla, al estar organizada la población.

El resultado de esta entrevista es que se pueden identificar medianamente las formas en que los patrones se acercan a la comunidad y se ponen en contacto con los mediadores. Al acercarse a los mediadores se busca atraer a los miembros de la comunidad, y es que aquel que es mediador por lo general es bien conocido por los demás, se le tiene confianza y se le reconoce como aquel que está medianamente involucrado en la política local.

Estrategias clientelares se van identificando al escuchar el relato de los entrevistados, el qué y cómo ofrecen a las personas para conseguir su apoyo; en este caso el dinero y el material para la construcción son elementos que siempre están presentes ante la negociación o el intercambio. Según estos testimonios, los mediadores saben bien quién es la gente más pobre en la comunidad (y ello se facilita siendo una comunidad con no más de 1000 habitantes).

Al tener en cuenta dicha identificación hay un acercamiento para ofrecer algo a cambio del voto, las personas pobres son el botín por excelencia de los mediadores. La pobreza, y por tanto la necesidad, es un elemento a tomar en consideración en un contexto de privación material extrema. Encuentro entonces una forma en la que se hace política para la gente pobre; tenía razón Auyero al denominar esta forma de hacer política como la política de los pobres.

Una constante en las entrevistas es la desunión, que a consideración de los entrevistados es lo que ha hecho que ahora los políticos o gente de fuera se acerque con mayor facilidad al poblado y convenza a la gente de apoyarlos. En cambio, así lo creen ellos, si el pueblo estuviera unido como en la época de la administración del partido hegemónico (PRI), las cosas serían diferentes, porque ante el consenso habría un rechazo a aquellos que ofrecen apoyos a ciertos grupos.

Sin embargo, es muy cuestionable que con unión y con *una sola voz* (un solo partido político para la toma de decisiones en el plano local) las políticas clientelares desaparezcan, y es que aunque sea un solo partido político no le exenta de poner en marcha dichas políticas para atraer votantes. Pero la percepción de los habitantes es que antes su situación era mejor que ahora, pues estaban unidos y con el PRI en los cargos públicos era más que suficiente.

Es a la vez un sentimiento de añoranza por el PRI y el pasado, el pasado en el que fueron educadas las personas adultas y de la tercera edad y que puede ser un producto de la ideología del México posrevolucionario, es decir, del nacionalismo¹³¹. De una forma u otra, eso era un factor de unidad, y que si bien se perdió con el paso del tiempo y de la entrada de nuevos partidos políticos, quedan remanentes de ello.

La siguiente entrevista¹³² fue realizada a Zeverino Cruz Rodríguez.

Aquella ocasión al llegar al palacio auxiliar me percaté que había más gente de lo usual fuera de las oficinas del Comisariado Ejidal, al acercarme con el presidente del Comisariado me dijo que esas personas eran quienes le apoyaban en su labor diaria. Pregunté a uno de ellos si accedía a que lo entrevistara, dijo que sí.

Zeverino es parte de los miembros del comisariado ejidal y que anteriormente había sido presidente auxiliar suplente y años después candidato a la presidencia auxiliar. Es otra de las personas con capacidad de convocatoria que viven en La Noria, es una persona que parece tener un carácter fuerte y de protesta, que habla abundantemente y que expresa todo lo que debería hacerse en la Junta y todo lo que no se ha podido concretar.

Su testimonio arroja una visión de cómo era el antes y cómo es el después respecto a la política de La Noria. Vemos cambios en ello, de un momento en el que el partido

¹³¹ El nacionalismo entendido como la búsqueda de una autodefinición, que suele ahondar en el pasado nacional en pos de enseñanzas e inspiración que sean una guía para el presente. Véase más acerca del tema en David Branding, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, Ediciones Era, México, 1973, p. 11

¹³² Véase Anexo, pp. 151-152

hegemónico (PRI) mantenía unida a la población para la toma de decisiones a un momento en el cual ante esa división la negociación para obtener mayores tratos o beneficios para la comunidad se complica. Pero me parece que esto va de la mano con un proceso nacional en el cual hay una alternancia política, donde el pluralismo de cierta manera se hizo presente. Incluso podría decirse que esta “democratización” trajo consigo cambios no del todo beneficiosos para La Noria, al menos en el aspecto material.

En un contexto de privación material extrema como es el caso de La Noria Hidalgo, la democracia no trajo consigo la formación de una ciudadanía participativa, sino que la fragmentó. Y esa fragmentación puso en jaque ese sentimiento de nacionalismo y, creo yo, también el del sentido de comunidad en cierta medida. Peleas entre familiares y amigos se hicieron presente ante el desacuerdo de por quién depositar su voto. Al oponerse unos a otros no sólo se afectó a la familia sino que al mismo tiempo lo hizo a la comunidad (si partimos de la idea en la cual se considera a las familias como aquellas que también forman comunidad).

En este relato, se aprecia la intervención de una diputada local en los asuntos de La Noria, según el testimonio, esta intercedió para beneficiar a un candidato en particular que hoy es presidente auxiliar. De ahí que algunos entrevistados consideraron que las elecciones locales para elegir al presidente auxiliar no fueron limpias. Por parte de la mencionada diputada hubo recursos destinados a atraer votantes. Dice el entrevistado que en su casa guardaban las palas y demás material de construcción para repartirlo a la gente de la comunidad a cambio de votos.

El entrevistado dice que se debe aceptar toda obra pública o apoyo, pero no con un fin meramente particular, sino para beneficio de los más, de la comunidad. “Amor por el pueblo” fue una frase que escuché por primera vez entre todas las entrevistas con esta persona.

Una de las propuestas que haría para el estudio del clientelismo, de acuerdo a la experiencia de La Noria, es que habría que estudiarlo en un antes y un después: en el contexto donde un partido hegemónico tenía las riendas de la administración pública, pues dada la historia de nuestro país y del funcionamiento del Estado, se debe tomar en

consideración la relación jerárquica que existió en el corporativismo y la representación de intereses sectoriales; y posteriormente en uno donde la pluralidad de partidos está presente, debe entenderse el clientelismo bajo la participación de otras corrientes políticas que también buscan tomar la rienda de la administración, es decir, en un contexto de pluralismo político (al menos en el nivel microlocal).

Las siguientes entrevistas fueron realizadas a Maricruz Reyes Trinidad¹³³ y a Rosendo Trinidad Nava¹³⁴

A Maricruz la entrevisté un domingo, justo cuando ella iba saliendo de misa. Al salir de la iglesia ella se sentó junto a otra mujer en la plaza del palacio auxiliar. Me acerqué, pregunté si podía entrevistarla y accedió, no sin antes preguntarme para qué quería información y por parte de quién venía. Le aclaré que era estudiante y que estaba realizando una investigación en el pueblo y que era nieto de Rafaela Peláez.

Mientras que a Rosendo Trinidad lo entrevisté afuera de su casa, cabe mencionar que anteriormente lo había visto saludar a mi abuela semanas atrás en el mercado de Tehuiztzingo, pero fue hasta el día que lo entrevisté que entablé conversación con él.

Las dos personas entrevistadas ejercen una influencia importante con ciertos sectores de la población de la Noria, los políticos se acercan a ellos porque los primeros saben que estos tienen el respaldo de la gente. Una mujer y un hombre como promotores del voto, individuos que por uno u otro aspecto tienen esa capacidad de “mover gente” son requeridos en tiempos electorales e incluso desde antes.

La primera entrevistada se reconoce a sí misma como promotora del voto, que ejerció ese papel con el fin de apoyar a un candidato en específico, con la intención de obtener un empleo y, según las palabras de ella, para apoyar a la gente de La Noria. En todo momento se considera una persona conocida y reconocida por la comunidad, pues ha prestado su tiempo en participar en los asuntos públicos.

¹³³ Véase Anexo, pp. 153-154

¹³⁴ Véase Anexo, pp. 154-156

El segundo entrevistado no se reconoce literalmente como promotor del voto, pero sí se puede inferir que lo es, cuando señala que los políticos se le acercan para “que le junten gente” hay mayor claridad en cuanto a que es un promotor del voto, pues está respaldando a un político a cambio de obtener un beneficio para él o para la comunidad.

En ambas entrevistas hay un visto bueno de que los políticos otorguen, obsequien o gestionen obras o apoyos para La Noria¹³⁵, se puede ver entonces que, y nuevamente, pasa a un segundo plano el color o la ideología del partido político siempre y cuando haya algún beneficio de por medio. En el caso de Maricruz, nos cuenta que gran parte de su vida ha participado en la política local, e incluso tiene aspiraciones de ocupar la presidencia auxiliar; mientras que en el caso de Rosendo, es un profesor que ha regresado de su vida laboral en la Ciudad de México a residir a La Noria y buscando alguno que otro apoyo material para la comunidad.

Los políticos se acercan a ellos, y estos se encargan de convencer a las personas de que voten por determinado candidato. Hay una capacidad de convencimiento que ambos entrevistados reconocen. Es aquí cuando se rescata el trabajo de Javier Auyero¹³⁶ al hablar de mediadores, como aquellos que representan al patrón y negocian por él, entonces, se deduce que Maricruz y Rosendo son mediadores políticos, pues son intermediarios entre patrones y clientes

Pero no son dos mediadores únicamente los que residen en La Noria, de acuerdo a Rosendo hay otras ocho o nueve personas, lo cuales puede que representen a distintos partidos políticos. En el presente trabajo se tienen los testimonios de dos de esos mediadores de los varios que viven en La Noria.

Sin embargo, habrá notado el lector que la mayoría de los entrevistados en este capítulo bien podrían también identificárseles como mediadores políticos, por su posición social que influye en la toma de decisiones. Ahí está el caso del expresidente auxiliar, de los

¹³⁵ Alguien diría que los mediadores o promotores del voto operan así, de manera acotada, pues el clientelismo es su materia prima.

¹³⁶ Ver página 58 del presente trabajo.

funcionarios de la presidencia auxiliar que se encuentra en la actual administración, del titular del comisariado ejidal y de uno más de sus miembros, y finalmente de éstas últimas dos personas que poseen un perfil propio del mediador político.

Pero, ¿Cuál es la percepción que tienen los ciudadanos que no ocupan ningún cargo en la Junta Auxiliar? El análisis de las entrevistas dirigidas a dichas personas se muestra a continuación.

La siguiente entrevista¹³⁷ fue realizada a María Petronila Morán y a Joaquín Guevara

Esta entrevista la hice en la plaza central de la comunidad a una pareja que contemplaba el atardecer en compañía de sus hijos. Previamente me había dirigido a la tienda, donde compré unas golosinas. Al momento de solicitar la entrevista, los hijos de estas personas se quedaron viendo fijamente las golosinas que cargaba, por lo que decidí obsequiárselas. Realicé tal acción porque supuse que los niños tenían hambre.

En este caso, el perfil de los entrevistados es de personas humildes y desempleadas, y que al no tener propiedad alguna es probable que tampoco puedan ser autosuficientes, el sobrellevar la vida así se torna complicado. El esposo lo dice ya, que no tiene para “darle de comer a sus hijos”. Se puede constatar nuevamente que nos encontramos en un contexto donde existe una privación material extrema. Personas que, ya sea por su nivel de estudios, edad o condición física, se ven privadas de conseguir los bienes y servicios más básicos.

El entrevistado piensa que afiliándose a Antorcha Campesina y solicitando dinero podría encontrar el sustento para salir de su situación económica. Es decir, esta persona busca cómo solucionar sus problemas y obtener recursos como paliativo a la pobreza. En este caso se aprecia ese intento por subsistir por parte de la pareja entrevistada adhiriéndose a una organización vertical y clientelista como lo es Antorcha Campesina. Y es que se vuelve a la pregunta de cómo es que la gente sobrelleva su vida cotidiana en un contexto de privación material. Me parece que con la entrevista se ejemplifica muy bien.

¹³⁷ Véase Anexo, pp. 156-158

El caso de esa pareja es como la de muchas otras que habitan en La Noria, donde no existe apoyo alguno para ellos, y si lo hay inclusive se presentan obstáculos para que puedan acceder a apoyos, en este caso, gubernamentales. Es ahí donde alguien que ejerza el papel de patrón o mediador puede centrar su atención para conseguir clientes que le proporcionen votos.

En el relato que nos da Joaquín Guevara también aprecio dos puntos: el primero es que conocidos o allegados invitan a la población a votar por determinado partido, prometiéndoles un bien o servicio a cambio del voto, sin embargo, en caso de dar el voto por ese partido y éste resulta perdedor, las personas incluso quedan en una situación peor, como ocurrió con Joaquín, quien incluso quitó su piso de cemento con la expectativa de obtener un material de mejor calidad para su hogar.

Un escenario quizás poco alentador dado el testimonio de esta pareja; sin embargo, y como segundo punto, me parece que es importante rescatar una parte en la que él mantiene la idea en la cual aún puede proporcionar apoyo a La Noria a través de trabajo comunitario, y si bien es una persona de la tercera edad, considera que aún está en posibilidades de prestar su ayuda. (No está de más señalar que él trabaja como peón por temporadas para obtener ingresos).

Un descontento del entrevistado por la política es que a él no le “han dado nada” y en cambio, señala, que quienes han ocupado un cargo en la Junta Auxiliar han obtenido apoyos como lo son materiales para construcción. Y otro punto todavía más interesante que noté en la entrevista fue el momento en el que también cuestionó el porqué en México no se mantenía a la gente como lo hace, según él, el gobierno de EUA con sus habitantes. Creo que rastreo cierto sentido de paternalismo en el cual se confía en que el Estado será el encargado totalmente de solucionar los problemas económicos de su población. O bien, se piensa bajo la lógica de subordinación como cliente en esa relación piramidal del clientelismo. Pero dado el contexto actual, encontramos que incluso podría cuestionarse el alcance o intervención del Estado en los asuntos públicos de La Noria Hidalgo.

Continúo entrevistando a más personajes que hoy no ocupan ningún cargo público. Una de esas entrevistas que presento a continuación me fue proporcionada por Aarón Flores¹³⁸.

He de recordar que generalmente el día domingo los habitantes de La Noria se trasladan al mercado de Tehuitzingo, por lo cual hacen uso del transporte público de la localidad. Ese día tuve que ir hacia Tehuitzingo. Subí a la cabina de la camioneta para trasladarme, ahí se me ocurrió preguntarle al conductor si podía entrevistarle, a lo cual accedió y además me permitió grabarlo.

Él es uno de los varios choferes que se dedican a trasladar diariamente a la población hacia Tehuitzingo. En las mañanas, aproximadamente a las 6:25 horas, espera en su base a los estudiantes de secundaria y preparatoria que acuden a la cabecera municipal a tomar clases para trasladarlos. Anteriormente ha ocupado cargos como regidor de educación en La Noria, pero hoy no ejerce cargo alguno.

El conductor mostró un descontento sobre cómo se ha llevado a cabo la política en el pueblo, él dice que sí le han ofrecido apoyos por parte de los líderes del pueblo. Narra que hay muchos controladores, que invitan a la gente a que voten por un determinado político y que a cambio les dan un apoyo económico. Que a las personas que controlan a la gente sí se les retribuye con algún apoyo, pero a la gente común sólo se les promete y no cumplen. Es “gente de fuera” la que manipula a la gente de La Noria, principalmente a los líderes locales.

La otra entrevista la hice a Ignacio García Torres¹³⁹ el mismo día.

Ignacio es otro de los conductores de la ruta de transporte público que va hacia Tehuitzingo, es un hombre muy moreno que siempre va de gorra y que mantiene constante plática con la gente. Cuando lo entrevisto, de igual forma en la cabina de su camioneta, me platica del papel que ha tenido Antorcha Campesina en la ruta de taxis en La Noria, a lo

¹³⁸ Véase Anexo, pp. 158-159

¹³⁹ Véase Anexo, pp. 159-160

cual se muestra muy molesto pues considera que hay una competencia desleal por parte de los conductores de Antorcha.

Considera, de igual forma, que la división en el pueblo es tremenda, que si el pueblo se uniera en una sola voz se podrían tomar mejores decisiones en beneficio de la comunidad; pero sucede todo lo contrario, hay roces entre familiares provocados por las últimas elecciones que hubo para elegir al presidente auxiliar, los líderes no se ponen de acuerdo entre sí, cada quien se junta con su “grupito”, los líderes se llevan los apoyos que les otorgan las personas de “arriba” y si llegan a dar algo, nada más se les da apoyo a sus conocidos, a ese círculo interno del que hablaría Javier Auyero. Por último, se queja de la intervención de la diputada local Rocío Aguilar, pues considera que ella trajo la división al pueblo cuando ya se había llegado a un acuerdo con los líderes.

Es altamente probable que esos líderes sean los promotores del voto; Ignacio comentó que hay unos 15 líderes en la comunidad, quienes reúnen gente para dar votos a los de arriba, que yo traduciría como a los patrones que residen en Tehuitzingo.

La última entrevista plasmada aquí fue realizada a Rafaela Peláez Bravo¹⁴⁰, quien es mi abuela.

Rafaela Peláez Bravo nació en La Noria Hidalgo, pero durante su adolescencia se trasladó al Distrito Federal, donde trabajó desde los años setenta hasta finales de los años noventa. Regresó a La Noria Hidalgo porque tenía que cuidar a su madre Nicolasa Bravo, quien fue matrona y curandera desde muy joven. Era una mujer que siempre fue apreciada por la gente de La Noria. Rafaela empezó a acudir a las asambleas que se organizaban en el pueblo para la toma de decisiones; ella paulatinamente comenzó a protestar por tales decisiones pues consideraba que no siempre se consultaba la opinión de gran parte de la población, el protestar era algo poco común, y que una mujer lo hiciera en una Junta liderada en su mayoría por hombres era impensable. Ello hizo que se ganara el apoyo de muchas personas, tanto de hombres y mujeres. Su carácter fuerte y su facilidad de palabra para decir lo que pensaba de forma directa le generaron adeptos.

¹⁴⁰ Véase Anexo, pp. 160-161

En su momento, cuenta ella, los candidatos a la presidencia municipal acudían a ella para que “les juntara gente” y que si votaban por ellos se les darían despensas y apoyos durante la gestión del candidato. Hubo un tiempo en que sí daban esos apoyos, pero Rafaela se fue dando cuenta que las promesas que hacían los políticos de fuera no las cumplían. En un momento juntó gente para el PRI, pero posteriormente se mostró decepcionada al ver que sólo los utilizaban en tiempos electorales.

Su concepción es que hay que pensar para todos, para la comunidad, ella juntaba gente pero no le daban nada a cambio, me cuenta que nunca le dieron nada a cambio, reunía gente porque confiaban en ella, los lazos de amistad le permitían obtener el apoyo de algunas personas de La Noria.

Opina que había gente como su compadre Juan Cruz Girón, Ignacio Rodríguez, Benjamín Silva y Fermín Aguilar, hoy occisos y que ocuparon cargos en la presidencia auxiliar, que sí se preocupaban por la comunidad. De los líderes, o promotores del voto, no tiene la misma opinión. Sí, hay algunos que si ven por La Noria, pero la mayoría sólo ven por ellos mismos, si obtienen un apoyo se lo quedan para sí o para su gente, no reparten para los demás. Ello también da lugar a que siga dividida La Noria.

Se puede apreciar que la opinión de los entrevistados acerca de “la gente de fuera” y de “los líderes del pueblo” es negativa en cierto grado. Ignacio, Aarón, Joaquín y Rafaela consideran que los líderes (o sea, los promotores del voto) de La Noria sí se benefician de los apoyos que podrían darles sus patrones, pero no reparten esos apoyos a los demás habitantes, sólo a sus más allegados. Asimismo, opinan que gracias al papel de los líderes y el no trabajar unidos para la comunidad ha traído que esta se divida.

Lo que hace pensar que sería cuestionable el discurso de los mediadores políticos que entrevisté. Si bien ellos hablan sobre el apoyo de la comunidad y de su labor por el pueblo, estos testimonios los contradicen en cierta medida. La percepción de los ciudadanos que no ocupan cargo público alguno es que varios promotores del voto realmente obtienen beneficios para sí y no para la comunidad. Ello entonces muestra que es importante contrastar la información entre los líderes de la comunidad y los ciudadanos que no ocupan

cargos públicos. Cada uno tiene una visión, posición y opinión de cómo se lleva a cabo la política en La Noria Hidalgo.

Balance

He dado a conocer el testimonio de autoridades auxiliares, quienes ejercen, valga la redundancia, la autoridad local y se encargan de la resolución de conflictos en la comunidad; por otro lado, están los mediadores políticos que se movilizan para obtener el apoyo de un cierto grupo de hombres y mujeres y que gozan de cierta reputación en la Noria, son personas en las que se deposita cierta confianza por sus atributos personales; y finalmente se tiene el testimonio de quien podría denominarse común y corriente (no es el fin describir a estas personas de manera despectiva, sino refiriéndose a personas que no ocupan cargo alguno y son ciudadanos como cualquier otro habitante de La Noria).

Es importante decir que el ocupar un cargo público en La Noria Hidalgo es algo común entre sus habitantes. Se les invita a tomar esos cargos por determinado periodo de tiempo, ya sea como regidores, suplentes, policías o mensajeros (ordenanzas). Además, no hay remuneración de por medio, por ello y en cierto grado es más una cuestión de voluntad, de aceptar o no el cargo ofrecido. Podría decirse que al ocupar un cargo público se formaría parte de la élite (política, administrativa o afín), pero por otro lado yo tendría mis dudas sobre si así sería con toda la gente que los ocupa en la Junta Auxiliar. Como arrojan las entrevistas, y por ello la pregunta de qué entendían por política al inicio del cuestionario, la gente considera a la política como algo sucio y de lo cual no buscan formar parte, ¡Pero resulta que ellos son políticos y no se asumen como tales!

Todos los personajes aquí presentados están inmersos en un contexto de privación relativa, en donde se buscan maneras o caminos para la resolución de los problemas cotidianos. Y es que resulta interesante, como señala Auyero, interrogarse cómo es que la gente subsiste en contextos donde el desempleo prevalece y las oportunidades para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes son precarias o no existen. Ante ello, me parece que una aproximación a una respuesta es que a través de las redes clientelares la gente sobrevive y busca obtener un beneficio que satisfaga, aunque sea de manera fugaz, alguna

de sus necesidades básicas¹⁴¹. Aunque hay que aclarar que el caso de estudio de Auyero es muy distinto al objeto investigado para la presente investigación.

Suele repetirse el error de considerar que el clientelismo político sólo se acciona en temporadas electorales, ya que hemos dicho que hay de por medio una serie de relaciones sociales previas, sin embargo, sí es más notoria su visibilidad dadas las estrategias clientelares que se ponen en marcha.

Las entrevistas mostradas en el presente trabajo describen momentos previos y posteriores al accionar de los políticos en tiempos de campañas electorales pero desde el punto de los individuos, de los políticos locales y los mediadores políticos. Sin embargo, sería limitado decir que con ello estamos describiendo las relaciones sociales de por medio que existen antes de los tiempos electorales.

El cómo es que la gente de la comunidad va dando su apoyo a mediadores y políticos es un proceso aún más difícil de describir, pues en primer lugar, a mi parecer, tendría que quedarme a residir un par de años aproximadamente para estudiar a fondo esos vínculos existentes entre los habitantes, de cómo se generan. Aún con ese limitante, considero que una parte de la población en La Noria se acerca constantemente a los mediadores políticos y a las autoridades auxiliares porque se considera que aquellos que están desempeñando esos roles sociales son personas con capacidad de incidir en la resolución de sus problemas.

Un ejemplo muy práctico y claro reside en aquellos que están a cargo de los programas sociales en La Noria, ellos son los que ubican puntualmente a las personas en una situación económica desfavorable, y de esa manera pueden utilizar la información para movilizar al electorado, aunque fuese de la tercera edad. De hecho, a través de medidas amenazantes, se les condiciona a las personas mayores o con discapacidad a entregarles el apoyo (monetario o a través de despensas) a cambio de que voten por un determinado candidato, de no hacerlo, entonces se les borra de la lista y se les excluye de los programas.

¹⁴¹ Véase la página 65 para más detalles sobre las redes.

Los médicos también ocupan un papel importante no sólo en La Noria, sino en Tehuiztzingo, pues la gente acude constantemente a consultas y a través de ellas los médicos apoyan a los pacientes a cambio de que en un futuro cercano se conviertan en sus partidarios a través de la figura de los promotores del voto. El mismo presidente municipal era médico antes de dedicarse a la política, y con el testimonio de Maricruz se aprecia la dinámica para obtener a esos partidarios.

En una de las entrevistas que me dio el presidente auxiliar de La Noria, se repite el patrón de los médicos, de acuerdo a sus palabras, un médico cercano operaba a la gente más pobre de la Noria sin cobrar nada monetario a cambio. De esa manera, la gente lo empezaba a ver como una figura que se preocupaba por la gente, y de ahí obtenía apoyo político. Sin embargo, no obtuve otros testimonios que avalaran la existencia de ese médico.

Aunque pareciera irrelevante, que en La Noria residan personas de la tercera edad permite que los médicos obtengan un capital social o político para la obtención de cargos como funcionarios públicos. Ello también se consideraría como un aspecto cotidiano dentro de La Noria porque diariamente, salvo los fines de semana, las personas mayores deben acudir a la clínica a atenderse de uno u otro síntoma o a algún tratamiento.

Antorcha Campesina también tiene un peso importante en los aspectos cotidianos en La Noria, inclusive es visible de inmediato cuando uno ve aquellas calles que se encuentran pavimentadas; no fue el gobierno municipal quien pavimentó, sino que fue Antorcha Campesina la que realizó esas obras. En el testimonio de otros entrevistados (no incluidos en este capítulo) se constata que dicha organización también se financia a través de cuotas de recuperación después de haber obsequiado material para construcción. Inclusive algunos de los taxis no autorizados (piratas) que proporcionan servicio en Tehuiztzingo pertenecen a dicha agrupación.¹⁴² Increíble también fue mirar cómo hasta televisión satelital se ofrecía de forma gratuita a cambio de registrarse como miembro de Antorcha si las personas se acercaban a un automóvil con altavoz en circulación.

¹⁴² Como nota curiosa, en ocasión de una entrevista realizada a bordo de un transporte público, una mujer de la tercera edad se acercó a mí y me dijo que si yo estaba apuntando gente para dar apoyos ella se apuntaba, decía que ella siempre ha estado yendo a las marchas organizadas por Antorcha Campesina, y que ahora como ya no puede caminar bien, manda a sus hijos a los mítines de esta agrupación política.

Esos aspectos cotidianos están ahí mucho antes de la jornada electoral, los apoyos y la relación con algunos políticos siempre están presentes en La Noria, solo que en tiempos electorales todos los implicados buscan obtener algún beneficio para sí. Y es que en un pueblo marginado los tiempos electorales son buenos tiempos, son fechas en las que podrán obtener algún apoyo de los políticos, pues saben que probablemente no volverán a obtenerlos sino hasta el próximo proceso electoral.

Ahora bien, una vez conocidas las historias de algunos de los habitantes de la Noria y de haber analizado varios de esos elementos, es menester ser más aún más puntuales respecto al fenómeno clientelar. Para ello, utilizaré las herramientas analíticas que han sido expuestas en el capítulo II.

II

Categorías de análisis implementadas

De más aproximaciones al fenómeno clientelar me ocuparé en este segundo apartado, como había mencionado en el capítulo II, lo que quiero evitar es encajar realidades a categorías de análisis sobre el clientelismo que no nos brinden una aproximación adecuada al fenómeno. Mi intención es utilizar las herramientas analíticas que algunos autores han proporcionado al estudiar el clientelismo, y es que decidí que fuera así porque encuentro similitudes, pero también diferencias en el caso de La Noria Hidalgo respecto a sus estudios sobre clientelismo.

Al ir analizando lo acontecido en La Noria bajo dichas herramientas analíticas, también se irá mostrando la parte sobre cómo se construye una estructura política clientelar y los elementos que la constituyen.

Como había señalado Schröter¹⁴³ respecto al patronazgo y su relación con el intercambio de recursos públicos, podría decirse que en el caso de La Noria hay una especie de

¹⁴³ Véase página 43 del presente trabajo.

patronazgo pero en el cual el patrón (que en este caso sería el político) no está todo el tiempo en contacto o presente con la población, sin embargo, ofrece apoyos a la misma o al sector del cual busca obtener votos a través de los recursos públicos y de sus mediadores políticos. Ya sea diputado, presidente municipal o miembros del partido político, buscan movilizar a sus mediadores con la promesa de algún intercambio, pero todo ello amparado con el erario.

Al hablar de los subtipos de clientelismo¹⁴⁴ (moderno, forzado e ilusionario), tendría que decir que en La Noria no hay ese distanciamiento tan marcado entre los patrones y clientes, pues esa característica estaría adecuada a una zona urbana; sin embargo, cabe resaltar que surgen interrogantes respecto a qué ocurre con la relación clientelar cuando en la Junta Auxiliar el patrón está representado principalmente por los mediadores políticos, o en todo caso, podría señalar que hay una relación con vínculos fuerte entre patrón y mediador, y otra relación con vínculo menores entre mediador y cliente, sin embargo, el mediador sería considerado como representante del patrón, por lo cual se afirmaría el clientelismo tradicional está presente en la Junta Auxiliar, pero lanzo al aire esa interrogante sobre la relación mediador-cliente.

Respecto al clientelismo forzado y su alusión a que en condiciones de precariedad el cliente se ve forzado a involucrarse en la relación, en el caso de La Noria Hidalgo se podría decir que ciertos habitantes sí se ven forzados a formar parte de esta relación, pues hay necesidad y, como ya ha mencionado Auyero, se buscan formas de subsistir en condiciones de privación material.

El clientelismo ilusionario se puede ver en el caso de los entrevistados Petronila y Joaquín Guevara¹⁴⁵, donde estos últimos dan un voto de confianza en las promesas que les da el mediador a cambio de su voto, aunque al haber quedado otro candidato al que no respaldaron, ninguna promesa les fue cumplida y ello les generó un costo (el haberse quedado sin piso de concreto en su hogar). Se aprecia que no hay seguridad respecto a la lealtad, ya sea del mediador o del cliente.

¹⁴⁴ Véase página 45 del presente trabajo.

¹⁴⁵ Véase página 156 del presente trabajo para ubicar sus testimonios.

Respecto a los clientelismos históricos¹⁴⁶, el primero, el vertical, hace referencia a los mecanismos de poder entre los caciques locales, pero en el caso de Tehuiztzingo y la Noria Hidalgo me parece que la figura del cacique no tiene tanto peso en la relación clientelar, dada las condiciones de pobreza en el municipio, no se presta a que existan figuras caciquiles, o al menos en los relatos de todos los entrevistados no figuró el nombre de alguna familia política privilegiada, adinerada o con una posición social que aventajara a otras familias.

Pero dado que es una zona rural en donde no hay más de 1000 habitantes, la relación bien podría poseer la característica del clientelismo vertical, pues la relación podría darse cara a cara con mayor facilidad. Sin embargo, dado que la relación se entabla constantemente con los mediadores, habría un grado de despersonalización de la relación clientelar y se diría que lo que hay es un clientelismo horizontal, pues los recursos públicos tienen un peso más relevante para la obtención de votos en la comunidad.

Cazorla¹⁴⁷ distinguió entre el clientelismo tradicional y el clientelismo de partido, en el caso de La Noria considero que el segundo tipo podría ayudarnos para entender cómo es que hoy en día las demandas se han transferido hacia la burocracia, las demandas por servicios va dirigida a los ayuntamientos, que finalmente son administradores públicos. En La Noria existen un sin número de demandas por servicios que van desde la pavimentación, el drenaje, seguridad, mejores telecomunicaciones entre otros.

Lo que se logra apreciar es que además de las exigencias de carácter particular no son las únicas presentes, sino que la comunidad en su conjunto demanda servicios que sólo la burocracia municipal o estatal podría ser capaz de brindarles. Es así que en el clientelismo de partido hay una transición de lo individual a lo colectivo.

Pero, y como señala Schröter, incluso el clientelismo puede mostrar su faceta como clientelismo tradicional al mismo tiempo que cohabitar con el clientelismo de partido, y es que en La Noria yo diría que la relación entre mediadores (como representantes del patrón) y clientes aún mantiene un vínculo estrecho, a diferencia de si fuera una metrópoli. Pero

¹⁴⁶ Véase página 48 del presente trabajo.

¹⁴⁷ Véase página 48 del presente trabajo.

las demandas no se limitan a un patrón únicamente sino a una burocracia que brinde servicios y el apoyo que pueda brindarse se paga con votos.

Schröter mencionaba que los tipos históricos presentaban un problema: se eliminaban las características de la personalidad de la relación clientelar, por ello, consideraba pertinente abordar al clientelismo desde los tipos postmodernos¹⁴⁸. Sin embargo, y contrario a que hubiese un incentivo para la participación ciudadana y fortalecimiento democrático, en el caso de La Noria considero que no es así, pues no se ha generado una participación ciudadana que lleve de por medio la rendición de cuentas como práctica constante, de hecho en La Noria la opacidad está presente en cuanto a la vinculación al municipio, ya que hay indicios respecto a que la corrupción está presente en el ayuntamiento municipal¹⁴⁹.

Siguiendo esta línea, también se consideraría que los líderes locales buscan obtener recursos para su comunidad y su beneficio, sin embargo, si bien los mediadores manifiestan su deseo por obtener apoyos para el pueblo, esto no siempre es así pues depende más de la influencia de los patrones que de los mediadores y de sus respectivos partidos políticos. Entonces habría que rechazar esa herramienta de análisis para el caso de La Noria.

Ahora bien, como parte del clientelismo moderno, se tiene al clientelismo político, al clientelismo electoral, al clientelismo de partido y al clientelismo burocrático¹⁵⁰. En La Noria considero que se hallan elementos que harían suponer que estos cuatro clientelismos existen en cierto grado.

El clientelismo político forzosamente está ligado a los restantes clientelismos, en el caso de La Noria se ubicaría al clientelismo político en la misma relación entre patrón-mediador-cliente; en el clientelismo electoral se tiene una relación similar pero agreguémosle las promesas electorales y que obedecen a la coyuntura electoral; el clientelismo de partido

¹⁴⁸ Véase página 50 del presente trabajo.

¹⁴⁹ *Óp. cit.* Brisselda Sarabia, URL: <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n3729067.htm>, Consultado el 17 de agosto de 2016.

¹⁵⁰ Véase la página 52 del presente trabajo.

estaría enfocado al papel de los partidos políticos y su apoyo a distintos mediadores de la Noria, principalmente existe el apoyo de los tres grandes partidos: PRI, PAN y PRD; mientras que el clientelismo burocrático no tendría tanta presencia dentro de La Noria, principalmente porque las negociaciones son más cercanas con los políticos y no con la burocracia. En el caso de La Noria los bienes públicos son repartidos por los políticos, apoyados de su estructura partidaria.

Siguiendo con las herramientas de análisis, hay que recordar que el clientelismo también es estudiado como un clientelismo de carácter incluyente o bien, de carácter excluyente¹⁵¹. De tal forma que lo que acontece en La Noria en un primer momento podría catalogarse como un clientelismo excluyente/extractivo, pues éste suele darse en un contexto de rezago económico, la desigualdad y la fragmentación así como la movilización social también se hacen presentes.

Recordemos que La Noria se puede catalogar como una comunidad marginada y en donde sus habitantes se encuentran divididos debido a la presencia de un buen número de partidos políticos. Sin embargo, y a través de las entrevistas con distintos personajes de La Noria, me percaté de un patrón que se repetía constantemente: la aceptación de las políticas clientelares (aunque ellos no lo veían como clientelismo, eso es un análisis personal) siempre y cuando fuera para el beneficio de toda la comunidad, no como un mero particularismo (al menos de manera discursiva por parte de los mediadores, pues como se mencionó páginas atrás, los ciudadanos que no ocupan cargo alguno tienen una percepción distinta del trabajo de los mediadores).

Lo anterior me hace pensar y dudar sobre si el clientelismo de La Noria podría ser un clientelismo incluyente, al menos en el discurso, puesto que se buscan apoyos para beneficio de la comunidad, una mejora colectiva. En cambio, también se podría decir que es un clientelismo excluyente puesto que los patrones cumplen parte de sus promesas de campaña a sólo un sector de la población, dejando fuera a quienes no votaron por ellos. O incluso que los mismos mediadores sólo se benefician a sí mismos y no al resto de la comunidad como dicen hacerlo.

¹⁵¹ Véase la página 53 del presente trabajo.

Si bien en este trabajo los partidos políticos no son el tema central a indagar, sí es necesario señalar cómo es que estos se movilizan en La Noria, qué estrategias ponen en marcha para hacerse de seguidores que les proporcionen votos. Y es que ellos conforman una pieza importante en la relación clientelar. Carroll y Lyne¹⁵² ubican cinco tipos de estrategias utilizadas por los partidos políticos o los políticos, veamos si nos son útiles para describir este caso de estudio:

Promesas programáticas de campaña: en La Noria las propuestas de campaña suelen estar enfocadas a las obras públicas, al mejoramiento de la imagen urbana, a la instalación de drenaje, al abastecimiento óptimo de agua potable, al mejoramiento de administración del medicamento en la clínica, al cuidado de la presa del Boqueroncito, a la instalación de internet satelital y mejoras en el alumbrado público; además, se proponen la creación de becas para jóvenes estudiantes y apoyos económicos para personas de la tercera edad, madres solteras o personas discapacitadas.

Constituency-service/lobbying: en este caso la región que tiene preferencia para la distribución de bienes públicos se encuentra en la cabecera municipal (Tehuitzingo), pues los habitantes superan en demasía a los habitantes de las Juntas Auxiliares. Es una suposición mía el considerar que entre más habitantes, mayor podría ser la necesidad de una distribución de bienes públicos.

Ahora bien, otra suposición sería considerar que los partidos políticos tienen preferencia en la distribución de bienes públicos en aquellos lugares donde gobiernan partidos políticos de la misma bandera, es decir, si el PAN gobierna en el ayuntamiento, probablemente tenga preferencia por apoyar a Juntas Auxiliares igualmente gobernadas por el PAN que si éstas estuviesen gobernadas por el PRI u otro partido distinto.

Patronage: al referirse este elemento a la adjudicación de puestos de trabajo en la administración pública como pago a seguidores leales, puedo decir que en el caso de La Noria se presenta este fenómeno. En los testimonios de Zeverino Cruz y Maricruz Reyes podemos rastrear ese rasgo. Cuando me dijeron que habían trabajado en la cabecera

¹⁵² Véase página 54 del presente trabajo.

municipal, Zeverino mencionó que trabajó como chofer en el camión de la basura, mientras que en el testimonio de Maricruz se constata que a su hija le dieron trabajo como personal de limpieza. El presidente municipal cumplió con la promesa de ofrecerles trabajos, pero en no más de un periodo de un año ambos fueron despedidos por causas ajenas a ellos.

La compra del voto: siendo uno de los elementos asociados constantemente al clientelismo, la compra de votos también está presente en La Noria, aunque esto es un fenómeno reciente (ojo, la compra de votos, mas no el clientelismo político). Recordemos que a través de la intervención de una diputada local se habló de la compra del voto en cuanto a la elección de la presidencia auxiliar. Si hablara de la elección municipal podría decir que esa práctica está normalizada en el municipio.

Sin embargo, la compra del voto en esta ocasión en La Noria estuvo acompañada de ofrecimientos de material para construcción (varilla, tabiques, alambrado), herramienta de trabajo (picos y palas), despensas (arroz, leche, frijoles y demás productos de la canasta básica), asimismo se hicieron presentes las gorras, las playeras, paraguas, útiles escolares y demás productos con logotipos de algún partido político y su respectivo candidato.

El uso selectivo de programas sociales: uno de los programas que fue utilizado para obtener el voto de los adultos mayores fue Oportunidades, de acuerdo a testimonios de entrevistados, hubo amenazas en las cuales se mencionaba que si las personas de la tercer edad no votaban por cierto candidato entonces se les retiraría el apoyo (siendo que Oportunidades es un programa federal y no municipal). Ello trajo como resultado que hubiese cierto temor a perder el registro en dicho programa, por lo cual pudo ser una forma en la que se obtuvieron votos a través de ese programa social.

El clientelismo estaría relacionado a estructuras tradicionales antidemocráticas, como lo es el caso de México¹⁵³, pero hay que recordar que estos fenómenos no se limitan a los países con esas estructuras tradicionales puesto que también se presentan en otra latitudes, de ahí

¹⁵³ A criterio de Audelo Cruz: Véase la página 56 del presente trabajo.

que se discuta sobre si el clientelismo está asociado al desarrollo y modernización o si es un obstáculo para la misma.

Sin entrar mucho en detalles sobre la modernización y el desarrollo democrático que podría conllevar el clientelismo, consideraría que, si se parte desde una visión democrática y desarrollo de ciudadanía, quizás en el caso de La Noria no ha traído estos “avances”, pues al visualizar la participación de los habitantes de La Noria en los asuntos públicos como si fueran meros clientes, entonces diría que no se está formando una ciudadanía participativa y con valores democráticos. Sin embargo, si se discutiera más a detalle ese aspecto desembocaríamos en un tema sobre cultura política en México.

Lo que sí podemos estudiar es que, ya sea que el clientelismo esté inmerso en instituciones modernas o tradicionales, éste puede cohabitar con ambos tipos. El limitar el análisis al clientelismo como característica endémica de los sistemas tradicionales sería cuestionable, pero es importante tomar en cuenta cómo coexiste en estas mismas instituciones tradicionales como las existentes en México, en este caso en Puebla.

Hasta el momento se ha enfatizado en los intercambios que se llevan a cabo en la relación clientelar; sin embargo, hace falta abordar otro elemento importante y que Auyero nos proporciona en su análisis sobre las redes clientelares. Retomaremos algunas propuestas analíticas del autor para luego enfatizar en la dimensión simbólica.

Dimensión simbólica

En el capítulo II había señalado la concepción que Auyero tenía respecto al cómo estudiar al clientelismo, mirándolo siempre desde una perspectiva relacional y en donde estaba presente una dimensión simbólica.

Esa dimensión simbólica (que también ha sido nombrada como dimensión normativa en el capítulo anteriormente) permite adentrarnos a entender la concepción que los clientes conciben sobre lo que yo vería como un intercambio clientelar. Es a través de los testimonios de los habitantes de La Noria que se buscó descifrar la importancia y el significado de lo que sería el fenómeno clientelar en sus vidas día a día. Y es que Auyero nos proporciona esa visión etnográfica de la política en la que se toma realmente en cuenta la visión de aquellos que experimentan ese fenómeno, hay que mirar los lazos, las relaciones continuas, los vínculos asiduos, en las memorias y en los proyectos de la gente común.

Auyero contextualizó su caso de estudio en Argentina, donde la desigualdad, el hiperdesempleo, la informalización entre salario y trabajo, y el retiro del Estado de semibienestar han generado la inexistencia de ingresos monetarios, ello entonces ha traído que se busquen formas de subsistir entre las personas a través de la autoprovisión y el comercio informal.

Auyero dice que Villa Paraíso fue construida para vivir y posteriormente se tornó en un espacio de sobrevivencia. Lo anterior recuerda mucho al contexto nacional de nuestro país, en México el desempleo y la desigualdad social han ido en aumento desde la entrada del neoliberalismo hace ya varios años y ello trajo consigo la paulatina retirada del Estado en algunos aspectos de la vida cotidiana, así como el desempleo generalizado en todo el país.

154

Tehuizingo, y por lo tanto La Noria, se encuentran en ese mismo contexto, ya descrito en el primer capítulo del presente escrito. Un contexto en el cual muchos habitantes tuvieron

¹⁵⁴ Soledad Loaeza, *La metamorfosis del Estado: Del jacobinismo centralizador a la fragmentación democrática* en Loaeza, Soledad y Prud'homme, Jean-Francois (coords.), *Los grandes problemas de México*, XIV, Instituciones y Procesos Políticos, El Colegio de México, México, 2010, p.32

que emigrar hacia Estados Unidos en busca de un empleo con un salario que pudiese satisfacer sus necesidades básicas, pero aún con ello, mucha gente en La Noria no emigró y permaneció/permanece hasta la fecha residiendo en La Noria bajo el contexto dado.

Como mencioné en el capítulo II, se tienen que buscar formas para sobrevivir día a día cuando hay una extrema privación material. A través de la informalidad o de la economía autoprovisional las personas en La Noria se apoyan unas a otras. Auyero dirá que son *redes próximas de reciprocidad*. Redes que cohabitarán con otro tipo de redes informales: las redes políticas (Ya descritas en el capítulo II, pág. 62).

En la Noria las redes políticas podrían identificarse en los mediadores políticos y los círculos que le rodean: el círculo interno y el externo. Los funcionarios de la Junta Auxiliar y el Comisariado Ejidal son un buen ejemplo que muestra que habría conexiones de estos personajes con políticos o patronos “de fuera”, al estar en contacto con los patronos o políticos de mayor peso, hay demandas u exigencias constantes relacionadas generalmente, en el caso de La Noria, en obras públicas.

A su vez, y así como se vinculan con los patronos, los mediadores ofertan algunas soluciones para la gente de la comunidad, ofertas provenientes originalmente del patrón. Se puede apreciar que de cierto modo las redes políticas se tornan en un complemento de suma importancia para la resolución de problemas. En un contexto como el de La Noria no bastaría con las redes próximas de reciprocidad, pues se hace necesaria la presencia de las redes políticas.

¿Dónde se ubicarían esas redes próximas de reciprocidad en La Noria? En La Noria los habitantes son en su mayoría campesinos, y de la cosecha obtienen alimentos que les permiten alimentarse diariamente, o bien, vender maíz, frijol y calabaza; también la cosecha de semillas frutales; hay propietarios de ganado porcino y bovino, algunos pocos pescadores que acuden a la presa en busca de mojarras para después comercializarlas; aquellos que se dedican a ser conductores de unidades de transporte público obtienen ingresos diariamente; de igual forma los tenderos; los ingresos de la Junta Auxiliar son tan raquíticos que sorprende que no recurran al financiamiento para su función.

Quienes no se ocupan en algún trabajo mencionado anteriormente, se ven forzados a recurrir a préstamos por parte de vecinos o familiares cercanos. O bien, y es un elemento singular, a asistir a las fiestas locales organizadas por alguna familia del pueblo. Y es que en La Noria prácticamente todos los fines de semana hay algún evento o rosario donde se invita a toda la comunidad, y en todas esas reuniones se ofrecen alimentos (un buen número de guajolotes o chivos son sacrificados para todo ello, de ahí la importancia del ganado como parte de la economía local). El ser un *gorrón* o *free rider* es otra forma de subsistir en La Noria, pues incluso constantemente la gente que no es invitada a alguno de esos eventos va y espera obtener alimentos a cambio.

Fuera de lo anteriormente descrito, aparentemente no habría otra forma de obtener ingresos por parte de las familias del pueblo. Pero hay otro elemento citado en el primer capítulo: las remesas. Y es que las remesas son las que sostienen a la mayor parte de la población de la tercera edad o madres solteras. Sin el envío de dinero por parte de aquellos que trabajan en Estados Unidos, estoy seguro que La Noria se mantendría aún más rezagada en cuanto a los ingresos de sus habitantes.

¿Entonces también se hablaría de un contexto de privación material extrema o privación material media en La Noria? Probablemente si habláramos de la actualidad, es un contexto de privación material media, pero que sigue manteniéndose marginada. Si este estudio hubiera sido realizado hace veinte años, probablemente el rezago económico sería mayor y sí hablaríamos de privación material extrema. Ello, considero, podría ser un factor importante para la aceptación o no de las políticas y las redes clientelares en La Noria. Si las personas tienen cubiertas las necesidades básicas, quizás, y sólo quizás, habría menor probabilidad de que accedieran fácilmente a intercambiar votos o apoyo político a cambio de recursos o apoyos para sí.

Sería útil poder identificar el grado existente en las redes políticas, puesto que, y distinto al caso de estudio de Auyero, en La Noria me parece que éstas existen pero en un menor grado que en una urbe. Ello se debe a que ni siquiera dentro de la localidad los mediadores tienen un peso tan grande al también estar limitados su acceso a recursos. Si hablara de la cabecera municipal quizás habría una mayor facilidad para los mediadores de obtener

recursos por parte del patrón, pues hay un mayor contacto con estos, tanto personal como territorialmente.

Sin embargo, en La Noria también hay que tomar en cuenta que se ve limitada el acceso a recursos, no solamente de los públicos, incluso también de los particularismos de los partidos políticos, pues al ser una Junta sin demasiados habitantes, probablemente se vuelve una comunidad que no aportaría un capital político reflejado en el número de votos.

Ahora bien, al tener una mayor claridad en lo que caracteriza a las redes próximas de reciprocidad y a las redes políticas, Auyero analizará a los sujetos que conforman una red de resolución de problemas¹⁵⁵. Pues para que esta funcione debe estar conformada por personas que ocupan una posición social estratégica.

Auyero va a identificar a los clientes, que son de vital importancia para esta investigación, como aquellos: “...agentes que dan apoyo político a un mediador o patrón a cambio de bienes, favores o servicios particulares. Son aquellos que reciben cosas de algún partido.”¹⁵⁶

En La Noria encontramos a un sinfín de clientes y clientes potenciales. Personas que están dispuestas a brindar su voto en favor de un candidato a cambio de algo que sea de valor para ellos. Como se vio con las entrevistas, las obras públicas son una constante demanda en La Noria, por ello eso domina las ofertas de los políticos cuando realizan campaña política.

Los mediadores políticos, como lo son la mayoría de los entrevistados en el presente capítulo (Comisariado Ejidal, Presidente Auxiliar y dos promotores del voto reconocidos asimismo como tales), median entre un patrón y su función es la: “...de operar como intermediarios entre sus caudillos, jefes políticos, Ward bosses y los clientes”¹⁵⁷.

¹⁵⁵ Debo aclarar que Auyero ve esta red de resolución de problemas desde una lógica en la cual el colectivo participa ampliamente, es una forma horizontal para la resolución de problemas. En el caso de La Noria, no parece que exista esa horizontalidad, sin embargo, sí comparte elementos como lo son los patrones, mediadores y clientes.

¹⁵⁶ Javier, Auyero, *Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva*, Perfiles Latinoamericanos, núm. 20, junio, 2002, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, p. 38

¹⁵⁷ *Ibidem*.

En el relato de cada entrevistado en La Noria se ha de recordar que siempre hablaron de “gente de fuera” y de políticos locales residentes en la cabecera municipal que se les acercaban para ofrecerles apoyos, cargos públicos u otras ofertas a cambio de que estos les obtuvieran votos para las elecciones.

Los mediadores por lo general se encargan de hacer favores a los que serán sus posibles votantes, pero no están solos para llevar a cabo dichas tareas, un círculo interno y un círculo externo les rodea. El círculo interno o íntimo de seguidores es visto como satélites personales del mediador, en él: “...existen lazos fuertes de amistad duradera, de parentesco, real o ficticio [...]. Las interacciones son más intensas y regulares”.¹⁵⁸

Mientras que el círculo exterior: “...está relacionado con los referentes por medio de lazos débiles. Se comunican con él cuando surge algún problema o cuando necesitan algún tipo de favor; pero no desarrollan lazos de amistad o parentesco ficticio con los mediadores.”¹⁵⁹

Se diría entonces que los lazos que tienen los mediadores con su círculo interno son densos e intensos; mientras que la vinculación con el círculo exterior son ocasionales. En el caso de La Noria no fue del todo visible la presencia de los círculos íntimos; sin embargo, donde sí podía percatarme de su presencia fue en la Presidencia Auxiliar y en el Comisariado ejidal, de hecho podría sugerir que parte del cabildo era aquel círculo interno del presidente auxiliar. Debo mencionar que, a mi juicio, el presidente auxiliar también es un mediador importante aun cuando ahora ocupe el cargo de representante de La Noria.

Pero también podría señalar que, en el caso de La Noria, casi la mayoría de la población se conoce, pues entre ellos son familia, lo cual es una característica de una población rural tan pequeña como lo es La Noria. Aún con ello, los círculos internos y externos están presentes.

Menciono lo anterior puesto que el caso que describe Auyero está situado en una urbe, y en el caso de La Noria es lo contrario, y creo que esa pequeña diferencia hace que uno se cuestione sobre la dinámica y las posibles diferencias de las relaciones clientelares entre la

¹⁵⁸ *Ibidem.*

¹⁵⁹ *Ibidem.*

urbe y las comunidades rurales. De ahí que se recuerde a las características del tipo de clientelismo (moderno, tradicional o un híbrido).

Pero no hay que olvidar que los mediadores, haciendo por un momento de lado a los círculos internos y los círculos externos, también se caracterizan por poseer una cantidad acumulada de capital social:

Entre los recursos a los que los individuos pueden acudir para implementar estrategias de movilidad social están esos que potencialmente pueden proveer sus amantes, pariente y amigos, y por los contactos que puedan desarrollar dentro de las asociaciones formales a los que ellos pertenecen. El capital social (la cantidad de recursos derivada de las conexiones y de la pertenencia a cierto grupo) es un aspecto central a los efectos de distinguir a los *brokers* de sus clientes¹⁶⁰

De ahí que anteriormente se mencionara el papel de convocatoria que poseen estas personas de La Noria para atraer a las personas, son conocidas como gente que constantemente ha apoyado a la comunidad y al mismo tiempo como aquellos que pueden “juntar gente” para los políticos. El comisariado, el presidente auxiliar y los promotores del voto son el claro ejemplo de ello.

Ahora bien, respecto a la dimensión simbólica y a la doble negación colectiva de la que habla Auyero¹⁶¹, en el caso de Villa Paraíso, se comprueba esa doble vida y negación colectiva del clientelismo a través de los testimonios y del trabajo de Bourdieu; sin embargo, para el caso de La Noria Hidalgo me parece que habría que mencionar algunos aspectos que harían suponer que si bien la doble vida está presente, la negación colectivo no del todo, es decir, existe pero no en el grado ni de la forma en la que Auyero la identifica en Argentina.

En La Noria, a mi parecer, la doble vida del clientelismo está presente (la parte objetiva de la circulación de recursos y las experiencias subjetivas de los habitantes, es decir, de la dimensión racional y la dimensión simbólica o normativa); pero al hablar de la “doble verdad o negación del clientelismo”, diría que habría dos respuestas para ello.

¹⁶⁰ *Óp. cit.* Auyero. 105

¹⁶¹ Ver páginas 63-66 del presente trabajo.

La primera sería que sí existe un autoengaño por parte de los habitantes en cuanto al discurso de velar por la comunidad, pues al aceptar las políticas clientelares estarían logrando crear una mayor división de la comunidad en grupos que están dirigidos por mediadores políticos en lugar de generar sentimientos de comunidad; pero la otra respuesta sería que los mismos mediadores y habitantes de La Noria saben de estas políticas clientelares, pero para ellos es mucho más conveniente aceptarlas para buscar obtener recursos para sí u obras públicas para toda la Junta.

A lo que me refiero es que así como las personas de La Noria no ven la intervención de algún político o patrón como “clientelismo”, habrá otras que saben que las intenciones de los políticos son las de obtener sus votos a cambio de algún bien o servicio. No tenemos un público meramente pasivo, que no piensa sobre su entorno y realidad, cierto público, como lo diría la sociología de la crítica¹⁶², se da cuenta de los sucesos que rodean su entorno. Saben que si aceptan apoyo de algún mediador o político, la ayuda no será porque estos últimos tengan devoción verdadera por ayudarles. Si bien hay casos en los que sí existe una sincera devoción, pueden existir otros en los que la relación se torna meramente racional.

En este trabajo me inclinaba totalmente, en un primer momento, por confiar en que las acciones de los mediadores a los que entrevisté eran sinceras y que existía realmente un sentimiento por la comunidad, por el colectivo y no meramente para fines particulares. Con la contrastación que hice con la ayuda de la gente común, entendí que no puedo confiar únicamente en la versión de los mediadores, pues la opinión que tienen otras personas de tales personajes no es positiva en cuanto a que han apoyado a La Noria Hidalgo. Incluso se les reprocha el que no se “pongan de acuerdo” para tomar decisiones, no todos esos promotores del voto realmente velan por la comunidad. Es decir, debo ser cauto y mantener presente que los mediadores no siempre hablarán con la verdad, o más bien, hablarán desde su posición social, porque puede darse el caso en el que ellos crean realmente que apoyan a la comunidad, que sus acciones sí influyen para la mejora de la misma, aun cuando ello tendría que corroborarse con otros testimonios.

¹⁶² Juan Guerrero y Hugo Ramírez, “La Justicia, la crítica y la justificación. Un análisis desde la perspectiva de la sociología pragmática”, *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 34, núm. 1, enero-junio, 2017, Bogotá-Colombia, p. 53

Institución informal

Mencioné en el capítulo II la importancia de analizar al clientelismo político como una institución, una que no es reconocida formalmente pero que ahí está, existe y funciona. Es una práctica que se implementa de manera informal y permite que funcione una tarea que el Estado, en principio, debería proporcionar (bienes y servicios públicos), pero que como hemos visto la realizan sujetos que no siempre piensan en el bienestar colectivo, de tal manera que algo colectivo se transforma en un particularismo. Por ello, es necesario entender a estas prácticas que llevarán el nombre de instituciones informales.

Recordando la literatura sobre las instituciones informales y utilizando (aplicando) las herramientas teóricas que proporciona de Helmke, Levitsky y Freidenberg¹⁶³ (expuestas en el capítulo II), entonces se concluye que el clientelismo político sí es una institución informal, ¿De qué tipo? Las respuestas residen respecto al contexto del que se hable. Para el caso de La Noria, consideraré que se trata de una institución informal competidora y sustitutiva. Es *competidora* porque para que el clientelismo se eche a andar es necesario violar la Ley Electoral que prohíbe la compra del voto a cambio de dar algún bien o servicio¹⁶⁴. Asimismo, como analizó Freidenberg, los partidos políticos recurren a estrategias en su mayoría de tipo informal para burlar a la ley y obtener votos. Acciones que están fuera del marco de la legalidad. Es decir, para cumplir una regla hay que violar otra (en este caso las estrategias serían las instituciones informales a consideración). Es *sustitutiva* porque suplanta y llena ese vacío que parece que dejó el Estado para brindar apoyo (traducido en bienes y servicios) a su comunidad. Si los habitantes de la Noria recurren a los políticos (patrones) y mediadores, es, una de las razones, porque se ven privados de cubrir sus necesidades básicas al no existir oportunidades laborales o actividades que les permitan subsistir. Es de gran relevancia el señalar al clientelismo

¹⁶³ Ver páginas 67-73 del presente trabajo.

¹⁶⁴ Para más información sobre la compra del voto y la utilización de fondos públicos para el mismo fin véase *La Ley General en Materia de Delitos Electorales*, Capítulo I, Artículo 7, párrafo VII y la Sección de Delitos Electorales que proporciona la página electrónica de la Fiscalía Especializada Para la Atención de Delitos Electorales. URL: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGMDE_270614.pdf y <http://www.fepade.gob.mx/delitos.html> (Consultado el 29 de marzo de 2017).

político como una institución informal sustitutiva, ya que describe de forma excelente aquello que vio Javier Auyero en Argentina: las formas en que bajo un contexto de privación material extrema, las personas logran sobrevivir y llevar a cabo su día a día; la misma idea yace bajo mi trabajo sobre La Noria Hidalgo al preguntarse cómo se construye esa estructura política clientelar.

El clientelismo político visto como institución informal es de suma importancia si se quiere comprender cómo es que funciona la política local mexicana y por supuesto, las relaciones sociales en el país. Aquí se aborda sólo el caso de La Noria Hidalgo, pero es altamente probable que en un buen número de comunidades alrededor del país, el clientelismo sea de gran utilidad a las personas para poder solucionar los problemas cotidianos que les aquejan cuando el Estado es incapaz o sus gobiernos no tienen la disposición de proporcionarles solución alguna.

CAPÍTULO IV

¿Otra forma de organización social?

Ahora bien, para el caso de estudio de La Noria, en un principio quise rescatar la dimensión simbólica para hacer énfasis en que esas formas de solidaridad, experiencias y percepciones políticas permitían reconocer un elemento de gran relevancia: que existen otras formas de organización social que permean en la comunidad de La Noria, otras formas de percibir y aceptar las políticas y redes clientelares con el fin de mejorar las condiciones materiales de vida de la localidad.

Rescaté e intenté partir de esa idea de Edgar Hernández sobre el clientelismo entendiéndolo como aquel, además de los vínculos e intercambios entre patrones y clientes, en donde se entretajan relaciones de carácter social y cultural que van a fortalecer la identidad y el apego de los actores a ciertas creencias y valores colectivos. Y es que suele enfatizarse sobre las repercusiones que tiene el clientelismo en un lugar dado, si es negativo y si representa un síntoma de atraso en las comunidades donde se desenvuelve y cómo debe paliarse, pero Edgar Hernández propone que al clientelismo también lo visualicemos bajo la lógica de *resistencia*: “...que al entretajar lazos sociales y encuadrarlos en una trama urbana que a su vez reposa en redes solidarias, permite la expresión de formas originales y creativas a través de las cuales hombres y mujeres se adaptan a su entorno y construyen particulares modos de vida”.¹⁶⁵

Deducía lo anterior derivado de las entrevistas realizadas a los habitantes de La Noria, y es que en repetidas ocasiones escuché y percibí un sentimiento de comunidad, de velar por mejorar al pueblo, de trabajar unidos con el fin de salir de esa situación de rezago existente. Incluso en este escenario, que no es del todo alentador para quien busca obtener una vida digna, habría sentimientos de cooperación, de unidad, es una percepción social del contexto social.

Parecía ser, en primera instancia, que en esta Junta Auxiliar la política local no es un medio de vida, no hay salarios altos, no hay prestaciones ni privilegios para la clase política de la

¹⁶⁵ *Óp. cit.* Edgar Hernández, p. 128

comunidad. Se diría que aquí no hay quien viva de la política, más bien se vive para la política como decía Weber¹⁶⁶. Quien participa es gente que de cierta manera tiene resuelta algunas de sus necesidades básicas, y ello se debe a que obtienen ingresos de las remesas que hijos y familiares les envían frecuentemente. Los mediadores como Isidro, Zenén, Zeverino, Maricruz, Rosendo mantienen siempre presente, al menos en su discurso, esa idea de ayudar a su comunidad sin importar si los medios provienen de partidos políticos o de alguna organización política externa..

Debo recordar al lector por qué consideré la existencia de ese sentimiento de comunidad. Isidro, quien fue presidente auxiliar, decía que había que aceptar lo que fuera, viniera de quien viniera, para beneficio del pueblo, al final, las obras públicas se quedarían en el mismo; Zenén (el comisariado ejidal) decía que él se sentía respaldado por “su pueblo”, por su gente y que no podía fallarles, por ello quería unirlos ante la gran desunión existente; Zeverino habló constantemente de la necesidad de tener amor por el pueblo, por la comunidad, para así poder trabajar en conjunto y obtener recursos que ayudaran a la gente de La Noria, incluso hay que recordar que él decía que no importaba quién los apoyara, la idea era que “les dieran”; Maricruz expresó un constante ánimo de participación en los eventos públicos en La Noria, la gente, decía, le conocía porque siempre aportaba para la comunidad, considera que ayudaba a la gente más necesitada en la medida de lo posible; Rosendo relató que siempre ha buscado concientizar a las personas y darles de lo que él obtiene, repartir a la gente porque considera que la gente lo necesita, no importa de qué partido sean, si a él le dan hay que repartir a los demás, asimismo considera que la gente de La Noria es noble pero abusan constantemente de ella los políticos de fuera.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta que aquellos que forman parte de los políticos locales (los líderes o promotores del voto) sí podrían obtener alguna ventaja o privilegio al ejercer sus cargos, si bien no sería a través del salario, sí quizás al tener contacto con los patrones, podrían verse beneficiados con un apoyo pequeño o grande. O bien, el formar parte de la Junta quizá podría ser un elemento que generara un sentimiento de prestigio social.

¹⁶⁶ Max Weber, *El político y el científico*, Alianza Editorial, México, 1991, pp. 95-96

De tal manera que en las entrevistas se muestra que La Noria es una comunidad fragmentada por el papel de los partidos políticos y principalmente por los líderes de la localidad. La gente común no tiene una impresión del todo positiva sobre los promotores del voto. La política en comunidad sería de cuestionar y los lazos de solidaridad podrían estar debilitados. Es decir, los testimonios de los mediadores entrevistados no concuerdan con la realidad al contrastar con los testimonios de la gente común.

Sin embargo, me parece que aun así se mantienen algunos lazos de comunidad en La Noria. Gente común como Joaquín Guevara, aun cuando se encuentra en una situación en la cual no tiene ingresos monetarios seguros ni propiedad alguna, mencionaba que aún podía apoyar a la comunidad a pesar de su edad, es decir, él consideraba que aún podía aportar con su fuerza de trabajo para realizar tareas que le dejaran algún ingreso; Aarón decía que había que buscar un apoyo para el pueblo, no sólo como algo personal; Ignacio considera que la unión lo es todo, es la fuerza, la tranquilidad y la prosperidad y sólo se llegaría a ella si la comunidad ejerciera presión sobre los líderes para llegar acuerdos; y finalmente, Rafaela consideró que juntaba gente porque creía en los políticos de su tiempo, que sus compadres sí se preocupaban por la comunidad, y que se debe actuar para toda la gente y no de manera egoísta.

Quizás podrían parecer elementos sin relevancia, pero además de esos testimonios, hay otros de los cuales en algunos se perciben esos elementos de solidaridad con la comunidad, de un colectivo, “Progresar todos unidos”, “Hablar con los líderes para hacer a un lado las diferencias”, incluso la idea de que todo el pueblo estuviera unida en un solo partido (lo cual denota la preferencia por una política tradicional), “Recibiría algo material pero no para beneficio propia, sino para las escuelas”, “Aceptaría apoyos pero para el pueblo, no para mí, las cosas andan medio mal”¹⁶⁷

Si bien aquí el clientelismo habría roto en cierto grado los lazos comunitarios, quedan remanentes de los mismos. Ejemplos de ellos se observan en el aseo del panteón que debe realizarse y rotarse cada determinado tiempo por parte de los habitantes es un buen ejemplo; el cuidar y limpiar la Iglesia es otro; el aportar dinero para el funcionamiento del

¹⁶⁷ Véanse páginas 162-165 del presente trabajo.

Comisariado Ejidal por parte de toda la comunidad, la organización de las dos fiestas más grandes del poblado dos veces al año es un ejemplo más; a las pequeñas fiestas o bodas entre vecinos siempre acuden personas del todo el poblado junto a sus familias para obtener algún alimento. Mi suposición es que los lazos comunitarios existentes en La Noria son de una naturaleza resultado de una mezcla indígena – religiosa. Pequeños lazos que se mantienen aún en una comunidad tan dividida como La Noria. Como había mencionado anteriormente, esto podría ser aquello nombrado como redes de solidaridad.

¿De dónde provienen esos lazos comunitarios? Eso da cuenta, y es mi suposición, de remanentes de otra forma de organización social que tiene su origen en las comunidades indígenas que se vieron afectadas por la colonia y que posteriormente todas esas costumbres permearon en la etapa del México post-revolucionario. Es un sentimiento del nosotros, de organización en comunidad para resolver asuntos comunes, con un parecido al tequio:

El tequio es trabajo que se otorga en beneficio del pueblo al que se pertenece. En cada comunidad las autoridades locales señalan un día para realizar el trabajo colectivo que puede emplearse por ejemplo para limpiar el río de basura, para rellenar los hoyos de la carretera, para *chapear* (limpiar de maleza) las veredas importantes, para colocar el agua entubada a cierta calle, entre otras labores.

Todos los hombres que son padres de familia tienen la obligación de aportar un día de tequio a la comunidad que, dependiendo de las necesidades de la población, puede ser un día cada semana, cada dos o tres o, incluso, cada mes. Este compromiso es personal, aunque puede ser transferible como en el caso de que el padre esté enfermo, puede enviar al hijo mayor a realizar el trabajo. En algunos lugares la no participación en este sistema se castiga con una multa o un arresto, sin embargo, la mayor sanción es la imagen social negativa que se genera y que clasifica al faltista como una persona floja, sin seriedad o sin compromiso. Quien no “ayuda” en el tequio es visto como una persona que solo quiere disfrutar de los beneficios colectivos sin trabajar para ello.

El trabajo comunal de manera general no es visto como una carga, sino como un buen momento para socializar con los demás hombres de la comunidad: se encuentran los amigos y compadres, se acompañan, se cuentan las novedades y bromean juntos.¹⁶⁸

Mientras que Neptalí Ramírez Reyes denominará a lo anterior como *Comunalidad*:

¹⁶⁸ Yuribia Vázquez Galindo, “El intercambio de ayuda, economía y organización social entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, México”, *Diálogo Andino, Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, núm. 43, junio 2014, pp. 46-47, Universidad de Tarapaca, Arica, Chile

La Comunalidad es una forma de nombrar y entender al colectivismo indio; es un componente estructural de los pueblos indios; es la lógica con la que funciona la estructura social y la forma en que se define y articula la vida social [...] También, es el complejo sistema de valores culturales, principios, relaciones y actitudes sociales que estructuran una institucionalidad comunitaria, con la cual se persigue un equilibrio constante entre las obligaciones y los derechos (cargos, tequios, servicios) de quienes pertenecen a un territorio común y asumen la responsabilidad colectiva (asamblea) sobre un destino también común; es el referente al que se remite esencial y cotidianamente para reconstituir, resarcir o reestructurar relaciones de reciprocidad entre individuos y entre grupos, apelando a una tradición antigua de la que proviene el sentido simbólico originario de la comunidad indígena, es un modo de vida y un factor de supervivencia y de cohesión social en la historia de los pueblos indígenas.¹⁶⁹

La Comunalidad también expresa principios o ideas que son opuestos a la sociedad occidental. Para entenderle, Neptalí Ramírez dice que debemos tener presente algunas nociones: lo comunal, lo colectivo, la complementariedad y la integralidad. De esta forma, los pueblos originarios logran expresar su voluntad de pertenecer a la comunidad, no porque sea una obligación, sino porque puede generar un sentido de pertenencia o identidad a algún grupo.

En La Noria Hidalgo la mayoría de la población es campesina, de hecho se podría decir que más que personas indígenas, se visualiza el mestizaje en la población. Asimismo, no encontré rastro alguno de personas que hablaran otra lengua, ni que realizaran rituales o festivales que podrían asociarse a las comunidades indígenas. Pese a ello, la idea de la comunidad está presente:

Se puede llegar a ser monolingüe en español, no usar vestimenta tradicional, dejar de practicar rituales, pero no se puede dejar de servir a la comunidad. No obstante, es oportuno mencionar que la Comunalidad no es una cualidad exclusiva de los pueblos indios, también se encuentran en numerosas comunidades rurales no indias que se rigen por reciprocidad y la participación de cargos, asamblea, trabajos colectivos, fiesta e incluso poseen comunalmente su territorio.¹⁷⁰

¹⁶⁹ Hugo Aguilar Ortiz y María Cristina Velásquez, *La Comunalidad: un referente indígena para la reconciliación política en conflictos electorales municipales en Oaxaca* en Leyva, S. X. Burguete, A Speed, S, (coord.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*, México, D.F, CIESAS, FLACSO, 2008, pp. 417-418 citado por Neptalí Ramírez en *Redes sociales y cultura política. Los casos de Atempan y Huitzilán de Serdán, Puebla, México*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2013, pp. 184-185

¹⁷⁰ Benjamín Maldonado, *Autonomía y Comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca*, Oaxaca, INAH, citado por Neptalí Ramírez en Ramírez, Neptalí, *Ibid.* p. 187

RhinaRoux utiliza la historia para rastrear de dónde vienen esas formas comunitarias que persisten en la actualidad, principalmente en las zonas rurales; ella sostiene que en la conformación del Estado en México participaron activamente las clases subalternas, por eso es necesario pensar al fenómeno estatal hoy en día, no desde términos de aparato estatal o gobernantes, sino en términos de relaciones sociales entre la actividad de seres humanos.

Al estar presente el sentimiento de comunidad, como dice Roux, deja entrever una historia de resistencia de formas de socialidad comunitaria frente a constantes amenazas de aniquilamiento y destrucción. Ello data de la etapa de la conquista en México, y muchas veces se vio reflejada en rebeliones indígenas y campesinas. Pero, y como ya se ha mencionado, también tuvo lugar la resistencia en la recreación de la identidad comunitaria de la cual se apropiaron indígenas y campesinos y se tradujo en la creación del municipio, el municipio visto como una renovada forma del antiguo gobierno comunitario.

En la explicación proporcionada por Roux, se muestra cómo la historia de rebeliones y resistencia en la tierra es el núcleo problemático del proceso de construcción del Estado mexicano:

Ese proceso viene desde el régimen de propiedad agraria visto como un problema entre hombres y no entre cosas. El pueblo representaba no sólo un modo de posesión y usufructo de la tierra, sino una forma de relación social: un modo de interacción social en el que estaban supuestas actitudes y sentimientos, una noción de la vida y de la muerte, una representación de sí mismos y de los otros, un código de conducta, una forma de hacer política y una moral pública.¹⁷¹

Asimismo, Roux dice que la:

Familia, tierra, trabajo, fiesta y política formaban un mundo de la vida coherente estructurado por lazos comunitarios. Nada era más extraño y hostil a ese mundo que la idea del individuo solo y autosuficiente de la que partía el contractualismo liberal.¹⁷²

Esa forma de organización comunitaria estuvo inmersa en la sociedad desde la época del imperio español que dio cauce a la persistencia de las antiguas socialidades comunitarias.

¹⁷¹ *Óp. cit.* Roux, Rhina, p. 62

¹⁷² *Ibidem.*

Es decir, la colonización significó también el reconocimiento e incorporación de las comunidades indígenas en la comunidad política del Imperio.

Un mestizaje cultural en el cual a los indígenas se les obligó a adoptar formas ajenas a ellos (de la Corona española) que moldeó sus vínculos y subjetividades, pero al mismo tiempo se creó un híbrido en el que vencedores y vencidos fueron creando su propia historia. De tal forma que, y a decir de Roux:

Reconfiguradas y sometidas material y espiritualmente, las antiguas socialidades comunitarias mexicanas recrearon sus antiguas identidades bajo la forma de los *pueblos*: una figura jurídica propia del derecho español con que la monarquía reconoció e incorporó a las comunidades indígenas como parte de la comunidad política del Imperio. Fue desde ese reconocimiento de personalidad jurídica a las comunidades que la Recopilación de Leyes de Indias ordenó el otorgamiento de tierras no enajenables a los pueblos [...] Las Reales Cédulas de 1687, 1695 y 1713 refrendaron el reconocimiento jurídico de las existencias de la existencia de los pueblos.¹⁷³

De tal manera, la organización política que quedó de los *pueblos* fue acorde a los lazos comunitarios que le caracterizaban. Ello se tradujo en la creación de cabildos y municipios, pero siempre con una vida o lógica ajena al modelo liberal, pues estos tenían sus propias reglas de convivencia o funcionamiento. Un aspecto de ellos es el ligado al prestigio social que se obtenía a través del servicio que se le prestara a la comunidad por parte de algún o algunos miembros de la misma, entre mayor fuera el tiempo de servicio prestado a la comunidad mayor era el prestigio para aquellos que velaban por el colectivo, era algo así como un consejo agrario de la comunidad.

Dos modelos siempre en disputa entre el modelo liberal y el modelo agrario: el primero con esa visión en la cual prevalecen el individuo y sus garantías individuales; mientras que en el segundo lo es la supremacía de la comunidad. Ello recuerda incluso a la disputa entre liberales y conservadores respecto a la forma de crear leyes para la Constitución, los liberales proponían cambiar las relaciones sociales desde arriba, de manera vertical; los conservadores proponían la creación de leyes acorde a las costumbres y tradiciones de las comunidades indígenas¹⁷⁴

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 69

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 74

Pero esta disputa continuó hasta llegar a la etapa del porfiriato y la entrada del proceso modernizador capitalista¹⁷⁵ con ofensivas desarticuladoras contra los pueblos, habiendo una pérdida de autonomía municipal y de libertades políticas respecto a la elección de funcionarios locales. De hecho todo ello también está inmerso en ese régimen centralizador característico de la historia de México en la etapa del porfiriato.

Roux considera que eso además es parte de las coyunturas que dieron lugar al inicio de la Revolución Mexicana. Durante este periodo de crisis política y crisis social, dos visiones sobre la tierra y los pueblos (y por tanto las relaciones humanas) también entraron en disputa:

De un lado y en continuidad con el maderismo, estaba el proyecto liberal carrancista anclado en el horizonte social y cultural *del régimen de propiedad privada*. Del otro, la ruptura anticapitalista implicada en la demanda zapatista de *restitución de tierras a los pueblos* [...] La restitución de tierras a los pueblos demandada por el zapatismo no significa simplemente el reparto de un pedazo de tierra, sino la reconstitución de un mundo de vida ajeno a la socialidad abstracta del mercado capitalista.¹⁷⁶

Esta disputa continuó hasta mediados de los años veinte y treinta del siglo XX, una pugna por implantar una visión de la comunidad: la comunidad agraria ligada al colectivo y sus lazos con la identidad de los sujetos y, la comunidad del dinero de individualidad en donde lo material (las cosas) media todo:

Ese conflicto entre dos comunidades encarnaba en la tierra, pero tenía un sustrato profundo, no siempre visible ni comprensible para las élites: era la confrontación entre dos formas de socialidad humana, con sus respectivos valores, modos de entender la vida, patrones morales, maneras de entender y de participar en política y concepciones acerca del significado del bien público. En esa confrontación irreconciliable en los marcos de la política estatal, los pueblos se insubordinaron por la defensa de una forma de socialidad humana ajena – y opuesta– a la socialidad abstracta del mercado capitalista.¹⁷⁷

Así, se encuentra una constante defensa por una visión en la cual las relaciones humanas buscan ser reconocidas como parte de una identidad comunitaria. El municipio es un buen

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 100

¹⁷⁶ *Ibíd.*, p. 104 y 107

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p. 109

ejemplo de lo anterior ante las demandas de sus habitantes para la toma de decisiones sin la intervención de personas ajenas a la comunidad.

Para 1917 en la Constitución se habían incluido parte de las demandas del campesinado traducidas en la figura del *ejido*, figura del derecho español de posesión agraria que excluiría la posesión de tierras de la lógica del intercambio mercantil privado. Fue una incorporación de las sociedades agrarias al pacto estatal.

Pero ello no se tradujo en el fin de estas disputas entre la concepción agraria y liberal. Ya en 1935 se había generado un nuevo enfrentamiento entre proyectos agrarios: el proyecto de modernización agraria callista, basado en la difusión de la propiedad privada; y por otro lado, el proyecto cardenista basado en el reparto agrario ejidal:

Para el grupo sonorenses (liderado por Calles), el suelo estaba destinado a ser propiedad privada, prenda del poder y de prestigio social de la nueva élite dirigente, beneficiaria de la renta de la tierra y de la plusvalía de sus jornaleros [...] Cárdenas imaginaba otro, donde el ejido fuera un régimen social que libra al trabajador del campo de la explotación y un sistema de producción agrícola que debe proveer la alimentación del país y constituye para la comunidad una fuente de vida propia que libera a los habitantes de trabajar a jornal.¹⁷⁸

Lo que se aprecia en estas disputas por la tierra, son resultados híbridos donde hubo pugnas intensas entre los grupos políticos del momento por implantar una visión sobre cómo incorporar a los indígenas al pacto estatal, primero reconociéndolos en el derecho a través de su organización comunitaria, luego trasladándose a la cuestión de la tierra y finalmente a su reparto y su manera de funcionar en torno a su relación con el Estado mexicano.

La cuestión de la tierra y el ejido es de suma importancia para así poder entender por qué aún quedan remanentes de esa concepción sobre la vida e identidad comunitaria. Considero que no se puede entender el contexto de La Noria, que conforma una de cientos de comunidades en México, sin antes entender la historia de las visiones que existieron/existen sobre la tierra principalmente en las comunidades rurales, de ahí la importancia de retomar a Rhina Roux para rastrear esa historia. La Noria es ejido, hay un comisariado ejidal y una junta auxiliar, por lo tanto, hay una historia detrás que permite

¹⁷⁸ Adolfo Gilly, *El cardenismo: una utopía mexicana*, Era, México, 2001, pp. 144 y 146, citado por Rhina Roux en *Ibid.*, p. 182

comprender ese contexto en el cual cohabitan las formas de organización comunitarias (aunque sea en un menor grado) y las políticas y redes clientelares.

Si las formas de organización social tienen un pasado en nuestro país, lo tienen también las políticas de corte clientelar. A decir de la autora, estas pueden detectarse desde las relaciones que tenían los líderes o caudillos regionales como intermediarios de la política del presidencialismo para con sus comunidades. En estos actores se crearon lealtades que, bajo la lógica de los estudios del clientelismo, se tradujeron en favores a cambio de una representación de intereses. De tal forma se identifica, basándome en el recorrido histórico que lleva a cabo Roux, que desde la época colonial, la politicidad mexicana se tornó una politicidad corporativa:

Una forma de entender y de hacer política que suponía el reconocimiento de derechos a cambio de lealtad y obediencia. Desde esa politicidad configurada durante siglos se había logrado la construcción del Estado durante el porfiriato y la reproducción estable de un mando nacional. Forma muy antigua de la politicidad mexicana, la lógica del pacto lealtad-tutelaje resistió la ruptura revolucionaria de 1910 imprimiendo su sello al nuevo régimen posrevolucionario. Como había sucedido en toda la historia política mexicana, con la revolución los gobernados se habían reincorporado a la vida estatal en su determinación social y no como individuos: habían entrado a la comunidad estatal como campesinos o trabajadores y desde esa determinación material – no como ciudadanos abstractos – participarían en política. La realización de las demandas de las clases subalternas no se fundaría en la existencia de instituciones republicanas, sino en el reconocimiento de derechos colectivos.¹⁷⁹

Esta forma de hacer política si bien databa de la época colonial, se adaptó a la etapa posrevolucionaria, de tal forma que esta politicidad se volvió común en la sociedad mexicana de los años veinte. Lo mismo ocurrió con la élite político-militar triunfante a la revolución, quienes negociaban y gobernaban a través de otorgar protección y recibir lealtad por parte de los subalternos, es decir, los caudillos locales y de organizaciones urbanas y campesinas.

De las redes de lealtad creadas en aquel momento derivaron en el surgimiento de partidos regionales o locales que eran liderados por los caudillos y militares. Se aprecia que durante

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 157

esta etapa la política que se llevaba a cabo no tomaba en cuenta a los civiles o ciudadanos, sino a esos caudillos regionales.

Antes de comenzar con la centralización del poder con la creación del PNR por parte de Calles, los caudillos militares se tornaron en intermediarios entre las clases subalternas y el poder central, lo cual produjo el establecimiento de redes complejas de lealtades personales y fidelidades clientelares alrededor de poderes locales autónomos.

Esta politicidad corporativa, valga la redundancia, fue propia del Estado corporativo, de una forma política moderna que no sólo se refiere a la representación de intereses y regulación laboral:

El corporativismo es una forma de Estado, un modo de integración en comunidad política, una forma de vinculación entre gobernantes y gobernados, una forma de legitimidad y un tipo de politicidad [...] el corporativismo es una forma de estructuración de la comunidad estatal cuya peculiaridad, en contraste con la república, consiste en reconocer e incorporar los derechos particulares de las clases sociales – incluidas las subalternas - en la constitución política del Estado.¹⁸⁰

Politicidad corporativa como representación de intereses e inclusión de demandas de grupos por sectores más el papel de los caudillos locales dan cuenta de la existencia de las relaciones clientelares que funcionaban ya en ese entonces. Ello queda claro cuando al mencionar la formación de las lealtades y vínculos entre la población y los mediadores (caudillos). Ello concuerda con los trabajos respecto al clientelismo tradicional acerca de la importancia que tenía el caudillo para representar a un grupo de individuos. El vínculo en este ambiente es de mayor cercanía con el patrón de la localidad. Los caudillos militares tuvieron un peso importante durante la etapa posrevolucionaria en México. Sin embargo, con el paso del tiempo y con el país atravesando por cambios sociales e históricos, esta politicidad del Estado corporativo se iría perdiendo con la entrada del neoliberalismo.

Todo lo descrito en las páginas anteriores intenta mostrar dos aspectos importantes para entender la noción del clientelismo político en La Noria Hidalgo: el primero es entender que el clientelismo tiene un pasado en donde funcionó (y lo sigue haciendo) como forma

¹⁸⁰ *Ibíd.* p. 170

de representar a grupos sociales, podría decirse que en el caso de La Noria se combinaron elementos del clientelismo tradicional con el clientelismo moderno; el segundo aspecto es mostrar que aún con la creación de redes de lealtades en torno a los caudillos, podrían haber sobrevivido (en el caso de La Noria y probablemente en otras muchas comunidades del país) algunas nociones y sentimientos en favor de velar por la comunidad, por el colectivo, sólo que ahora se encuentran inmersos en un contexto donde el Estado y su política se han transformado.

Pero la evidencia recabada muestra que en la actualidad esos lazos comunitarios no son tan fuertes debido a la política clientelar implementada en La Noria. A pesar de su existencia no han podido contrarrestar la desunión de la que tanto se lamentan los pobladores de la Junta. Un pueblo que se encuentra dividido y en donde no se pueden tomar decisiones para buscar beneficiar a la comunidad irá perdiendo esos lazos comunitarios. Me parece que una política vertical (clientelar) se va imponiendo a la política horizontal (el de la Junta Auxiliar), distorsionando o modificando la esencia de esta última.

Lo que también sería una buena interrogante es si en algún momento de la historia de La Noria este sentimiento de comunidad se hacía presente realmente. Porque podría pensarse si se está hablando de una forma de comunalidad del pasado o más bien de una forma de hacer política tradicional donde se tomaban decisiones a través de un solo partido político (PRI). Habría que mirar en la historia de La Noria Hidalgo para estudiarlo; sin embargo, el lector sabe que de esa historia registro conocido no hay.

Presenciamos además el paulatino cambio de una sociedad tradicional¹⁸¹ en la que se tomaban decisiones de manera unilateral al existir pleno consenso, a una sociedad quizá más plural, que trajo consigo la fragmentación de la comunidad. Y es que en esta comunidad todavía existe esa preocupación por el “otro”, contrario a lo que ocurre en las sociedades llamadas modernas, donde la individualidad es muy marcada y la comunidad

¹⁸¹ Para Huntington el cambio social en una sociedad tradicional es poco común, incluso no se desea. El hombre actúa guiado por ideas y valores fijos, se apega a la tradición. Son comunidades relativamente pequeñas, con una base social homogénea, de tal forma que se crea una identidad común, de unión y colaboración. Mientras que en una sociedad moderna habrá una mayor población, urbanización y una gran variedad de grupos sociales, es decir, es heterogénea. Véase Roberto García Jurado, “Samuel Huntington y la modernización política”, *Revista de Estudios Políticos*, Núm. 33, Séptima Época, Mayo-Agosto, 2003, p. 5-6

pasa a un segundo plano. Estamos presenciando, al mismo tiempo, un cambio generacional, donde viejas ideas y formas de organización social se mezclan, o bien chocan, con las nuevas.

CONCLUSIONES

¿Cómo se construye una estructura política clientelar? ¿Para qué se construye?

Para intentar responder a lo anterior, a lo largo del presente trabajo se ha plasmado y reflexionado sobre la cotidianeidad en La Noria Hidalgo y de cómo las políticas clientelares están inmersas en ella, tornándose éstas últimas funcionales para la comunidad ante la incapacidad de las autoridades gubernamentales y el Estado de satisfacer las necesidades básicas de sus habitantes.

Considero que el clientelismo puede presentarse tanto en un contexto de privación material como en uno en donde las personas tengan cubiertas dichas necesidades básicas. Ello muestra que el ser pobre no significa que en automático se es blanco de los partidos políticos para obtener votos. Sin embargo, para lo que fue el caso de La Noria Hidalgo, parece ser que el ser pobre sí tiene un peso importante respecto al actuar de la gente ante clientelismo.

De tal manera que algunas personas, individual o colectivamente, recurren al clientelismo (se percaten de este fenómeno o no) para poder sobrellevar las precariedades materiales en sus vidas (Como el caso de Doña Delfina: *“Acepto los apoyos que ofrecen porque dependo de familia pobre; sí es bueno de vez en cuando”*¹⁸²). Ante la necesidad de las personas de obtener ingresos o apoyos para resolver dicha situación, recurren a mediadores políticos que pueden brindarles apoyos materiales que de otra forma les sería prácticamente imposible obtener. De ahí que se considere que los pobres son el blanco de los políticos (o patrones) para ganar votos. Estos últimos, y a través de sus mediadores políticos, realizan promesas a los clientes, asegurándoles algún bien o servicio a futuro si logran ganar las elecciones. Los patrones y mediadores intentan relacionarse con los clientes para crear lazos de amistad, para crear “amigos” que próximamente les apoyen en sus actividades de campaña. (Así los constata Maricruz y su relación con el médico que hoy es presidente municipal; ella consideraba que era una buena persona, con quien tenía una amistad

¹⁸² Entrevista realizada a Delfina Cruz, habitante de la Noria. Véase página 9 de mi bitácora de campo

cercana¹⁸³). Los ofrecimientos van desde asignarles a las personas un trabajo remunerado dentro de un cargo público hasta pavimentar las calles de una localidad, es decir, se tiene un conjunto de promesas de campaña.

Pero antes, no hay que olvidar a los familiares y amigos, pues para crear esas estructuras clientelares, estas relaciones de parentesco son importantes pues entre ellas se irán creando esas redes de solidaridad cuando el contexto sea de una privación material extrema. Conocer a los familiares y vecinos ayudará a obtener apoyo político en un futuro, pues, y como lo muestran algunas entrevistas de La Noria, “*Yo votaría por el candidato sólo conociéndole, si no, no*”¹⁸⁴. Pero en la Noria Hidalgo el vínculo familiar también pueden quebrarse y generar disputas internas, dando lugar a una división política profunda en la Junta. (Ejemplo de Zeverino Cruz, quien tuvo roces con sus primos y hermano y ahora su familia está dividida¹⁸⁵).

Es por eso que un mediador debe tener una buena imagen ante la comunidad, una imagen en la que las personas lo vean como alguien preocupado constantemente por la gente y que siempre busca apoyar (Como lo podrían ser el comisariado ejidal, los promotores del voto y demás habitantes que reúnan tales cualidades). Estos mediadores son el contacto con los políticos y en ellos recae parte de la negociación política.

Por supuesto no se debe perder de vista el papel que tienen los partidos políticos en esta estructura a través de sus estrategias clientelares¹⁸⁶. Estas son de suma importancia porque permiten contemplar la manera en la que el clientelismo funciona. Recordemos algunas de ellas identificadas por Carroll y Lyne¹⁸⁷:

- Las promesas programáticas de campaña.
- La preferencia por la distribución de bienes en una región en específico.
- El patronazgo (Patronage).

¹⁸³ Véase la página 153 del presente trabajo.

¹⁸⁴ Véase la página 149 del presente trabajo

¹⁸⁵ Véase la página 152 del presente trabajo.

¹⁸⁶ Como se abordó en el capítulo II del presente trabajo. Véanse páginas 53-54

¹⁸⁷ Véase página 53 del presente trabajo.

- La compra del voto.
- El uso selectivo de programas sociales.
- Asimismo, se crean clientelas a través de la distribución de bienes particulares, obras públicas y programas sociales.

Todo lo anterior son estrategias a las que recurren los partidos políticos y los patrones (políticos) y que están presentes en La Noria. Lo interesante de esas estrategias es que son en su mayoría informales, tal y como ya estudiaba Flavia Freidenberg. Estrategias de las que se hacen uso cuando el marco legal limita el actuar de los partidos políticos para la obtención de votos. Si bien lo informal no es sinónimo de ilegalidad, algunas estrategias podrían considerarse como tal. Lo cual concuerda con la forma de hacer política de los partidos en Latinoamérica en contextos de baja institucionalización y regímenes no democráticos¹⁸⁸.

Utilizando la propuesta de trabajo de Freidenberg¹⁸⁹, podemos rastrear elementos como lo son la organización informal de los partidos políticos (estrategias informales), el clientelismo político (relación de poder asimétrica donde se realiza un intercambio) y el patronazgo (la utilización de la administración pública para utilizar fondos públicos con fines políticos-electorales; además, reforzamos el concepto con el trabajo de Stokes).

En La Noria Hidalgo, los actores que conforman esta estructura serían (desde un nivel local):

- Los habitantes de La Noria, que son realmente los clientes. En el caso de la Noria tenemos a los habitantes en general, que no ocupan ningún cargo público. Ciudadanos comunes y corrientes.
- Los habitantes de La Noria que ejercen el papel de mediadores (*brokers*) políticos pero que al mismo tiempo son clientes. En La Noria se identificó a algunos miembros de la

¹⁸⁸ Véase página 72 del presente trabajo.

¹⁸⁹ Véase página 73 del presente trabajo-

Junta Auxiliar, del Comisariado Ejidal y personas que se consideraron promotoras del voto.

-Los políticos locales quienes ocuparían el papel de patronos (y que podrían al mismo tiempo ser mediadores ante el jefe de partido de la región). En La Noria se identifica al presidente municipal y a una diputada local.

-Los comités municipales y estatales. Presentes los líderes regionales (del orden estatal y hasta federal).

Y como señalaba Schröter respecto a los ocho atributos del clientelismo, podemos ver que en La Noria existe esa *asimetría social* entre el político que tiene mayor facilidad para acceder a los recursos y los habitantes de la Junta que no la tienen del todo. Está presente de la misma forma *la reciprocidad del intercambio*, que los habitantes esperan que el patrón satisfaga, aunque sea sólo fugazmente, alguna demanda o petición de ciudadanos, o bien, que se obsequie algún material. Lo cual también lleva de por medio el atributo de *la dependencia y confianza mutua*, el patrón espera que el cliente vote a su favor, mientras que el cliente espera que el patrón cumpla con sus promesas y ofrecimientos. La *voluntad limitada* es un atributo más que está presente en los clientes de La Noria, pues la limitante es esa privación material que padecen crónicamente, por lo que sus decisiones podrían estar condicionadas a la oferta que haga o realice el patrón o el broker. El *carácter personal* se puede apreciar en la relación entre los promotores del voto y otros personajes de La Noria que tienen la capacidad de convocar a más personas y que son sus seguidores. Esos seguidores podrían serles fieles a los brokers y por lo tanto, a los patronos, de ahí que sin *lealtad* no se puede esperar reciprocidad ni confianza entre los socios. Se trata esporádicamente con el patrón (que en el caso de La Noria esa figura recaería en el presidente municipal y diputados locales). Como último atributo está *la informalidad* de la relación, que es característica de las prácticas clientelares al no estar reconocidas por escrito pero que son funcionales para la comunidad y que tienen el potencial de tornarse prácticas cotidianas.

Lo que se puede apreciar es que este clientelismo lleva consigo una relación vertical, donde la representación de intereses se da en una forma jerárquica, similar al

corporativismo. Y es que el clientelismo también es eso: una manera de hacer política. Para nuestro caso práctico no se hizo énfasis a lo largo del estudio en cuanto a los recursos públicos, sin embargo, son un elemento de suma importancia ya que sin ellos las estrategias que apoyan a la persistencia de las estructuras clientelares no serían posibles. Mi suposición es que sin esa facilidad para acceder a los recursos públicos y poder poner en marcha dichas estrategias, estaríamos perdiendo un elemento más en el estudio de las relaciones clientelares en La Noria.

Uno se preguntaría de dónde provienen todos los recursos para operar esas estrategias clientelares. Y sí, son los recursos públicos la respuesta; pero son recursos que se utilizan para fines particulares (particularismo). Ello entonces está aunado a la corrupción y, por tanto, a la opacidad. Hay una malversación de los recursos públicos, lo cual indica que para construir esta estructura clientelar, en el presente caso de estudio, la corrupción¹⁹⁰ por parte de funcionarios públicos se hace presente. Desvío de recursos en las participaciones que le corresponderían a La Noria, enriquecimiento ilícito de los presidentes municipales, registro de obras públicas fantasma¹⁹¹ (como plantas purificadoras de agua o pozos) en los egresos de la administración municipal y otros hechos similares son parte de la cotidianidad en la relación entre Tehuitzingo y La Noria.

Los lazos de solidaridad también son un elemento para la construcción de esta estructura clientelar, pues las personas, en su intención y creencia de ayudar a la comunidad, podrían ser utilizadas sin que ellos lo notasen como parte de una red clientelar que no tiene como objetivo real apoyar a la comunidad en cuanto al mejoramiento de sus condiciones de vida. En principio podría decirse que se toma ventaja del desconocimiento de las personas sobre la política nacional; pero hay que recordar que no siempre es así, incluso la gente consciente de esta relación que tiene tintes y fines políticos participa en ella porque es su manera de obtener ayuda material o simbólica para sí ante la escasez de recursos. Es decir,

¹⁹⁰ Arturo del Castillo define a la corrupción como la violación de una obligación por parte de un funcionario público (burócrata) o representante popular (político) con el objeto de obtener un beneficio personal, en forma de dinero o regalos, de la persona que lo soborna o a quien extorsiona. Véase Arturo Del Castillo *Medición de la corrupción: Un indicador de la rendición de cuentas*, Serie Cultura de la Rendición de Cuentas, Auditoría Superior de la Federación, México, 2003, p. 17, URL: http://www.asf.gob.mx/uploads/63_Serie_de_Rendicion_de_Cuentas/Rc5.pdf (Consultado el 29 de marzo de 2017).

¹⁹¹ Véase página 32 del presente trabajo.

no es cierto del todo que sólo la gente “ignorante” sea parte de la clientela de los partidos políticos.

Las redes clientelares en La Noria, las estrategias clientelares por parte de los partidos políticos (o patronos), los recursos públicos, la corrupción, un contexto de privación material extrema (considero que es *media* en la Junta Auxiliar, el desempleo generalizado o precarización del empleo, la falta de oportunidades, una cultura política no del todo democrática y la aparente ausencia del Estado, son elementos que podrían dar respuesta a cómo es que se genera o construye una estructura política clientelar como la que existe en el presente caso de estudio.

¿Para qué se construye dicha estructura clientelar? Para perpetuar el poder¹⁹² y la dominación, porque al final de cuentas el clientelismo es una relación de dominación, una relación asimétrica: uno aventaja al otro de algún modo posible al tener acceso a algún bien o servicio u otro elemento en pugna. *A* busca ejercer el poder sobre *B* para que este último lo acate. Se parte de una visión conflictiva de la política pues las decisiones tomadas son acatadas ante la asimetría y las diferencias sociales en estas relaciones de dominación entre desiguales. Aclaro lo anterior porque la política también puede ser vista como una forma en la que se tratan los asuntos comunes a través del diálogo, donde se respeta la pluralidad y se busca llegar a acuerdos a través de la deliberación; se podría decir que es una visión cooperativa de la política.¹⁹³

Por un lado, y visto desde una visión muy crítica, se mantiene el poder en Tehuiztingo, y en algún grado en La Noria¹⁹⁴, porque sirve para fines particulares, para fines privados que difícilmente benefician en algo a sus respectivas comunidades. De igual forma para

¹⁹² Por poder, dice Max Weber, se entiende como la probabilidad que tiene un hombre o una agrupación de hombres, de imponer su voluntad en una acción comunitaria, inclusive contra la oposición de los demás miembros en Max Weber, *Óp. cit.*, p. 682. Mientras que Steven Lukes define el concepto de poder diciendo que *A* ejerce poder sobre *B* cuando *A* afecta a *B* de manera contraria a los intereses de *B*. Véase Steven Lukes, *El poder: un concepto radical*, Siglo XX, España, 2013, pp. 32-33.

¹⁹³ Para Hannah Arendt la política se basa en la pluralidad de los hombres, es una forma en la cual los hombres intentan estar juntos en la diversidad, donde existe *isonomía* entendida como libertad de palabra entre los hombres. Véase Hannah Arendt, *¿Qué es la política?*, Ediciones Paidós, España, 1997. pp. 44 y 70

¹⁹⁴ Digo que en cierto grado porque de acuerdo a algunos testimonios de la gente común, varios líderes de La Noria eran los que salían beneficiados de la relación con los partidos políticos, ellos se quedaban con los apoyos y de paso mantenían dividida a la población.

acceder a cargos públicos y así obtener el control de los recursos públicos que servirán para financiar futuras campañas electorales o bien para el enriquecimiento de algún funcionario público. (Como ejemplo: el entrevistado Rosendo Nava narró¹⁹⁵ que los presidentes municipales de Tehuacingo, una vez terminado su periodo en turno, se mudan generalmente a la capital de Puebla, ya que adquieren propiedades gracias a los recursos públicos de los que se apropiaron (generalmente de forma ilegal). O bien, el acceder a un puesto de representación política (presidente municipal, diputado, senador o gobernador).

Fue a través de las entrevistas, y de las historias y experiencias de vida a los habitantes de La Noria Hidalgo, que llegué a las conclusiones anteriores. Los habitantes son, en cierta medida, conscientes de la situación que les aqueja. Los “clientes” no son meros sujetos pasivos que obedecen y aceptan intercambios por parte de los patronos, al contrario, estos cuestionan el actuar de los patronos, pero dada su situación de precariedad, les es difícil no aceptar esos bienes que difícilmente obtendrían de alguien más. Es por ello que el clientelismo en La Noria Hidalgo no sólo debe ser visto y estudiado como un aspecto negativo¹⁹⁶, sino que, dado el contexto actual, es útil, funcional y necesario para las personas que de otra forma no podrían obtener ayuda alguna.

El recibir una despensa, una gorra, un paraguas, una playera, útiles escolares, materiales para construcción, dinero, ir a mítines donde se regalen tortas, jugos e incluyan traslados, puede significar un pequeño y fugaz momento de satisfacción para los clientes al verse constantemente privados al acceso de todo ello. Pero esas son sólo algunas formas en las que se hace visible el clientelismo. En este trabajo se buscó mostrar las relaciones que anteceden esas acciones de obsequiar bienes para comprender el actuar de los habitantes de La Noria (a través de sus narrativas y en algunos casos sus historias de vida).

¹⁹⁵ Véase página 156 del presente trabajo.

¹⁹⁶ Aclaro, lo cual es muy importante, que el clientelismo es un aspecto negativo que afecta a las comunidades del país al tornarse los recursos públicos en particularismos. Al lucrar con recursos que no tendrían por qué condicionarse ni exigir algo a cambio de ellos. Ello va aunado a la corrupción, opacidad y malversación de recursos que en nada beneficia a las zonas rurales en donde habita la gente más pobre. Sin embargo, creo que no basta con estudiar únicamente el lado negativo, de lo contrario, estaríamos haciendo a un lado los cuestionamientos de por qué existe el clientelismo y la forma en que opera alrededor del país, es necesario entender de una forma integral el fenómeno.

Debo decir que también intenté vincular y comparar la investigación de Javier Auyero con mi trabajo. Intenté acercarme a estudiar al clientelismo de La Noria apreciándolo como un fenómeno que creaba una red de resolución de problemas a través de lazos solidarios, mantuve la idea de que hallaría semejanzas y por lo tanto un tipo de clientelismo muy parecido. Creí que a través de los remanentes de la “comunalidad” podía explicar aún más la dimensión simbólica del clientelismo en La Noria. Pero la realidad que estudié me mostró otros resultados y características. Auyero analizó y encontró un clientelismo horizontal que se apropió una comunidad en Argentina para la resolución de problemas, siempre pensando en el colectivo; lo que yo encontré fue que todavía está en funcionamiento un clientelismo tradicional, en donde la estructura política clientelar sigue siendo vertical, no se han podido crear lazos comunitarios que permitan hacer uso del clientelismo para beneficio del poblado, sí se le utiliza para fines particulares, sigue habiendo un particularismo muy marcado. Mi caso de estudio muestra que el clientelismo trajo consigo una fragmentación de la comunidad y que incluso pone en riesgo la participación ciudadana en los asuntos comunes, es un clientelismo excluyente. Como habrá podido apreciar el lector, hay un desencanto por la política, aun cuando ésta debiera ser utilizada para solucionar los problemas que padecen día a día los habitantes de La Noria Hidalgo.

Aún con ese escenario, es necesario rescatar el sentido de comunidad, pues como intenté mostrar en el capítulo IV, esa forma de organización social opera bajo una lógica de velar por un bien común, por el colectivo. Con una buena organización, La Noria podría lograr un consenso democrático (y no un consenso autoritario) para hacer uso del clientelismo para sí, para mostrar que aún con un escenario desalentador, se puede hacer frente a particularismos, y entonces así sí podría decir que hay un grado de resistencia a políticas clientelares.

Eso me mostró la realidad, de tal manera que hay que estudiarla, entenderla, buscar cómo opera y por qué la gente actúa como actúa en determinado contexto. Este trabajo tuvo como objetivo describir el clientelismo político presente en una comunidad rural del país, cómo se construye y qué repercusiones políticas y sociales ha tenido entre sus habitantes.

De no entender cómo opera este fenómeno, se le seguirá etiquetando como un fantasma y no se podrá entender esa cotidianidad que es parte de la vida del México rural.

PROPUESTAS

Pienso que el clientelismo seguirá existiendo mientras no existan las oportunidades para que las personas puedan obtener empleos bien remunerados que les permitan llevar una vida más digna. Desde la propuesta de Acemoglu y Robinson¹⁹⁷, se esperaría que con la creación e implementación de instituciones económicas inclusivas se pueda ir barriendo al clientelismo a futuro. Pero mientras la persistente desigualdad social y la pobreza económica¹⁹⁸ aumente en nuestro país estén presente, no es nada alentador visualizar lo próximo a acontecer.

Sin embargo, si se aspira a erradicar esta práctica y se aspira a que el país encuentre una consolidación democrática, es necesario enunciar algunos puntos a manera de propuestas.

En este primer punto, y como ya mencioné al finalizar el apartado de conclusiones, reitero que los lazos comunitarios que aún sobreviven en las comunidades podrían estudiarse a fondo y rescatarse como un paliativo al clientelismo político. Al estar presentes ese sentimiento de comunidad mi hipótesis es que las redes clientelares se encuentran con una barrera que no permite que los particularismos prevalezcan sobre el interés colectivo. Ello por supuesto limitado a las poblaciones rurales con una población no tan grande.

¹⁹⁷ Dichos autores manejan como tesis central que el desarrollo y prosperidad económicos están relacionados a las instituciones económicas y políticas inclusivas, mientras que a las instituciones económicas extractivas por lo regular están relacionadas a la pobreza. Véase Daron Acemoglu y James Robinson *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, Deusto, España, 2012, p. 115

¹⁹⁸ De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) Entre 2012 y 2014 el porcentaje de población en pobreza subió de 45.5 a 46.2 por ciento. El porcentaje de pobreza extrema bajó de 9.8 a 9.5 por ciento. En cuanto a número de personas, la población en pobreza aumentó de 53.3 a 55.3 millones de personas; la pobreza extrema se redujo de 11.5 a 11.4 millones de personas entre 2012 y 2014. Comunicado de prensa núm. 5, Pobreza en México, CONEVAL, 2015, URL: http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Documents/Comunicado005_Medicion_pobreza_2014.pdf (Consultado el 29 de marzo de 2017).

El segundo punto, y vinculado al anterior, es que si los valores democráticos no tienen mayor peso, seguirán creándose clientelas, donde se superponen los intereses particulares, lo que además podría generar en una desviación de recursos y la compra del voto por parte de los partidos y líderes políticos, cayendo en la ilegalidad.

Es esa ilegalidad la que da pauta al tercer punto y que rescato del trabajo de Leonardo Morlino¹⁹⁹: el Estado de derecho (rule of law) o respeto a la ley, sin el respeto a las normas no se puede esperar que las autoridades realicen adecuadamente su trabajo y sancionen a quienes lucran con los recursos públicos.

Por eso entonces es necesario el cuarto punto, que es la transparencia²⁰⁰ y rendición de cuentas²⁰¹ vistas como mecanismo de control al poder público. Esta puede ser vertical (como la presión social y electoral) y horizontal (interinstitucional)²⁰².

Y finalmente la reciprocidad²⁰³, es decir, la capacidad de respuesta de los gobernantes a las exigencias de sus gobernados; me parece además en este último punto que se relacionaría la voluntad política de los gobernantes (pues ellos tienen mayor influencia en la toma de decisiones), sin ella considero que entonces no habrá cambio alguno para despedirnos del clientelismo.

¹⁹⁹ Véase Leonardo Morlino *Calidad democrática entre líderes y partidos*, Conferencias Magistrales, Instituto Federal Electoral (IFE), 2008, p. 14, 15, 18, 23 y 30

²⁰⁰ Dice Mauricio Merino que la transparencia es una política deliberada del Estado para producir y emplear sistemáticamente información como un recurso estratégico, destinado a facilitar y dotar de contenido a la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos. Véase John Ackerman (coordinador), *Más allá del acceso a la información. Transparencia, Rendición de Cuentas y Estado de Derecho*, Siglo XXI, 2008, p. 242

²⁰¹ John Ackerman considera que la rendición de cuentas es un proceso pro-activo por medio del cual los servidores públicos informan, explican y justifican sus planes de acción, su desempeño y sus logros y se sujetan a las sanciones y recompensas correspondientes. Véase *Ibid.* Mientras que Merino y Ayllón visualizan ese proceso de rendición de cuentas de carácter interinstitucional, donde los poderes públicos están de por medio y en la cual hay tres elementos importantes a considerar: la accountability (Abrirse a la inspección pública), la answerability (la explicación y justificación de los actos) y la enforcement (sanción). Para más detalles, véase Sergio López Ayllón y Mauricio Merino, *La rendición de cuentas en México: perspectivas y retos*, en Mauricio Merino, Sergio López Ayllón y Guillermo Cejudo, *La estructura de la rendición de cuentas en México*, UNAM, IJ, México, 2010, p.3

²⁰² La formulación original en: Guillermo O'Donnell "Delegative Democracy", *Journal of Democracy*, vol. 5, núm. 1, pp. 55-69, citado por López Ayllón Sergio y Merino, Mauricio en *Ibidem.*

²⁰³ Idea original de Leonardo Morlino, *Óp. cit.* p. 30

Es claro que el clientelismo político seguirá existiendo en nuestra sociedad mientras no se implementen políticas que generen un cambio en la visión tanto de los gobernantes y gobernados sobre las desventajas y problemas que conlleva este fenómeno. E incluso quizá habrá quien considere que no basta con eso, pues sería necesario cambiar el modelo económico y las formas de pensamiento en las sociedades.

No basta proponer, con el transcurso del tiempo tendremos que estudiarlo para entenderlo de una manera más integral y como uno más de los problemas contemporáneos de México que están inmersos en la cotidianeidad de las comunidades rurales. El ejemplo fue La Noria Hidalgo, pero es posible que en otros Estados o comunidades del país el fenómeno sea el mismo.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

- ACEMOGLU, Daron y Robinson, James, *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, Deusto, España, 2012, 347 pp.
- ACKERMAN, John (coordinador), *Más allá del acceso a la información. Transparencia, Rendición de Cuentas y Estado de Derecho*, Siglo XXI, 2008, 404 pp.
- ARENDT, Hannah, *¿Qué es la política?*, Ediciones Paidós, España, 1997, 156 pp.
- AUDELO CRUZ, Jorge M. “¿Qué es el clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática”, *Estudios Sociales*, vol. XII, núm. 24, julio-diciembre, 2004, pp. 124-142, Coordinación de Desarrollo Regional, Hermosillo, México. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41702404>, Consultado el 17 de febrero de 2017.
- AUYERO, Javier, “Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva”, *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 20, junio, 2002, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, p. 38
- AUYERO, Javier, *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo contemporáneo*, Losada, Buenos Aires, 1997
- AUYERO, Javier, *La política de los pobres, las prácticas clientelistas del peronismo*, Manantial, Argentina, 2001, 251 pp.
- BATTLE, Margarita, Reseña de “Informal Institutions and Democracy. Lessons from Latin America” de Gretchen Helmke y Steven Levitsky (editores), *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 31, enero-julio, 2008, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, p. 179
- Bitácora de campo, junio 2015, México-Puebla, 106 pp.
- BRANDING, David, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, Ediciones Era, México, 1973, 138 pp.
- DE VOS, Jan, “La memoria interrogada”, *Desacatos*, núm. 16, otoño-invierno, 2004, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, p. 222-236

- DEL CASTILLO, Arturo, *Medición de la corrupción: Un indicador de la rendición de cuentas*, Serie Cultura de la Rendición de Cuentas, Auditoría Superior de la Federación, México, 2003, p. 17, URL: http://www.asf.gob.mx/uploads/63_Serie_de_Rendicion_de_Cuentas/Rc5.pdf (Consultado el 29 de marzo de 2017).
- DELLA PORTA, Donatella y Keating, Michael, *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales*, Akal editores, España, 2013, 400 pp.
- EDSON, Hurtado, “El oficio de la etnografía política: Diálogo con Javier Auyero”, *Íconos*, Revista de Ciencias Sociales, núm. 22, mayo 2005, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador, p. 109-126
- FREIDENBERG, Flavia, “La política se fue de fiesta, Estrategias electorales, clientelismo político y organización informal de los partidos en el nivel local en Ecuador”, *Revista Nueva Sociedad* No. 225, enero-febrero de 2010, Argentina, pp. 120-138
- GARCÍA JURADO, Roberto, Samuel Huntington y la modernización, *Estudios Políticos*, Núm. 33, Séptima Época, Mayo-Agosto, 2003, 35 pp.
- GILBERT, Joseph y Nugent, Daniel (comp.), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado. La revolución y la negociación del mando en el México moderno*, Ediciones Era, México, 2002, 292 pp.
- GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *Pueblo en vilo: Microhistoria de San José de Gracia*, El Colegio de Michoacán, 1995, 442 pp.
- GUERRERO, Juan y Ramírez Hugo, “La Justicia, la crítica y la justificación. Un análisis desde la perspectiva de la sociología pragmática”, *Revista Colombiana de Sociología*, vol. 34, núm. 1, enero-junio, 2017, Bogotá-Colombia, pp. 41-73
- HELMKE, Gretchen y Levitsky, Steven, *Informal institutions and comparative politics: a research agenda*, Working paper, Kellogg Institute #307, septiembre 2003, 33 pp.
- HERNÁNDEZ Muñoz, Edgar, “El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza”, *Espacios Públicos*, vol. 9, núm. 17, febrero, 2006, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. pp. 118-140

- Libreta que llevaba el registro de la población de la administración 2011-2014. Consulta realizada el 8 de julio de 2015.
- LOAEZA, Soledad y Prud'homme, Jean-Francois (coords.), *Los grandes problemas de México*, XIV, Instituciones y Procesos Políticos, El Colegio de México, México, 2010, 69 pp.
- LÓPEZ AYLLÓN Sergio y Merino, Mauricio, *la rendición de cuentas en México: perspectivas y retos*, en Merino, Mauricio, López Ayllón Sergio y Cejudo, Guillermo “*La estructura de la rendición de cuentas en México*” UNAM, III, México, 2010
- LUKES, Steven, *El poder: un concepto radical*, Siglo XX, España, 2013, 86 pp.
- MORLINO, Leonardo, *Calidad democrática entre líderes y partidos*, Conferencias Magistrales, Instituto Federal Electoral (IFE), 2008
- POLO MARTÍNEZ Humberto, *Administración pública comunitaria y gobierno local en México: las autoridades auxiliares municipales*, Instituto Nacional de Administración Pública, México, 2012, 277 pp.
- RAMÍREZ REYES, Neptalí, *La fractura política de México en Atempan, Puebla: Movimiento ciudadano y redes sociales*, Centro de Promoción y Defensa de Derechos Humanos Joel Arriaga Navarro A.C, México, 2012, 271 pp.
- RAMÍREZ REYES, Neptalí, *Redes sociales y cultura política. Los casos de Atempan y Huitzilán de Serdán, Puebla, México*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2013, 530 pp.
- RETAMOZO Benítez, Martín, “*Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social*”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LI, núm.206, mayo-agosto, 2009, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México, pp. 69-91
- ROUX, Rhina, *El príncipe mexicano*, Ediciones Era, México, 2005, 259 pp.
- SÁNCHEZ GUDIÑO, Hugo, *Génesis, desarrollo y consolidación de los grupos estudiantiles de choque en la UNAM (1930-1990)*, UNAM-Facultad de Estudios Superiores Aragón-Miguel Ángel Porrúa, México, 2006, 436 pp.

- SARTORI, Giovanni, *Cómo hacer Ciencia Política*, Taurus Editorial, Madrid, 2002, 408 pp.
- SCHRÖTER, Bárbara, “Clientelismo político, ¿existe el fantasma o cómo se viste?”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 72, núm.1, enero-marzo, 2010, UNAM, Distrito Federal, México, pp. 141-175
- SERRANO GÓMEZ, Enrique, *Legitimación y racionalización, Weber y Habermas: la dimensión normativa de un orden secularizado*, Anthropos, UAM, Unidad Iztapalapa, México, 1994, 302 pp.
- STOKES, SUSAN, “Political Clientelism” en BOIX, CARLES y STOKES, SUSAN, *The Oxford Handbook of Comparative Politics*, Oxford University Press, United States, 2007, 1021 pp.
- VÁZQUEZ GALINDO, Yuribia, “El intercambio de ayuda, economía y organización social entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, México”, *Diálogo Andino*, Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina, núm. 43, junio 2014, Universidad de Tarapaca, Arica, Chile, pp. 41-50
- WEBER, Max, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, 1237 pp.
- WEBER, Max, *El político y el científico*, Alianza Editorial, México, 1991, 231 pp.

Cibergrafía

- BRISSELD, Sarabia, *Pedirán al Congreso revise cuenta a edil de Tehuiztzingo*, El Sol de Puebla, Municipios, 6 de marzo de 2015, URL: <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n3729067.htm>, Consultado el 17 de agosto de 2016.
- Comunicado de prensa núm. 5, Pobreza en México, CONEVAL, 2015, URL: http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Documents/Comunicado005_Medicion_po breza_2014.pdf (Consultado el 29 de marzo de 2017).
- Datos del Censo de Población y Vivienda 2010 incluida en el Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Tehuiztzingo, Puebla, 2014-2018, Secretaría General de Gobierno, p. 5, URL: file:///C:/Users/Roxxi/Downloads/PLAN_de_Developmento_Municipal_de_Tehuiztzingo_2014-2018.pdf, Consultado el 10 de agosto de 2016).

- Espacio y Datos de México, La Noria Hidalgo, Tehuitzingo, Puebla, INEGI, URL: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=211570008>, Consultado el 10 de agosto de 2016

- Índice de Marginación por entidad federativa y municipio 2015, URL: <http://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>, Consultado el 16 de junio de 2017

- La Ley General en Materia de Delitos Electorales, Capítulo I, Artículo 7, párrafo VII y la Sección de Delitos Electorales que proporciona la página electrónica de la Fiscalía Especializada Para la Atención de Delitos Electorales. URL: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGMDE_270614.pdf y <http://www.fepade.gob.mx/delitos.html> (Consultado el 29 de marzo de 2017)

- Ley Agraria, URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/13.pdf>, Consultado el 17 de agosto del 2016

- Ley Orgánica del Estado de Puebla, URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDLeyes/pdf/Puebla.pdf>, Consultado el 7 de diciembre de 2015

- Ley para el Federalismo Hacendario para el Estado de Puebla, URL: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2006/CDJustFisc/pdf/18LPU E.pdf>, Consultado el 16 de agosto del 2016.

- Real Academia Española, URL: <http://dle.rae.es/?id=QcCVyi3>, Consultado el 10 de agosto de 2016

- Redacción Poblana, *Regresa el Registro Civil a Juntas Auxiliares de Puebla*, Poblannerías.com, 30 de marzo del 2016, URL: <http://www.poblannerias.com/2016/03/regresa-el-registro-civil-a-juntas-auxiliares-de-puebla/>, Consultado el 16 de agosto de 2016.

- Tehuitzingo, Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, Consultado el 7 de diciembre de 2015, URL: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/index.html>

- Tehuitzingo, Índice Absoluto de Intensidad Migratoria, México- EUA, 2000-2010, Observatorio de Migración Internacional, URL:

[http://omi.gob.mx/es/OMI/Indice_Absoluto_de_Intensidad_Migratoria_Mexico Estados Unidos 2000-2010](http://omi.gob.mx/es/OMI/Indice_Absoluto_de_Intensidad_Migratoria_Mexico_Estados_Unidos_2000-2010). Consultado el 10 de agosto de 2016.

ANEXO



Entrada a La Noria Hidalgo y plaza pública. Fuente: La Noria Hidalgo, Trip Mondo, URL: <http://www.tripmondo.com/mexico/puebla/la-noria-hidalgo/> Consultado el 3 de abril de 2017



Entrevistas a los habitantes de La Noria Hidalgo

La primera persona a la que entrevisté fue a José Isidro Marín Lucero²⁰⁴, quien fue presidente auxiliar de la Junta Auxiliar en el periodo 2011-2014.

Y: Yo

P: Presidente auxiliar

Y- ¿Cómo se elige al presidente auxiliar del pueblo?

P - O sea que aquí es muy fácil, no es muy difícil como en una presidencia municipal. Aquí automáticamente cuando ya va a ser el cambio de un presidente pues se invitan dos personas, la cual son las que disputan la candidatura. Entonces así tan fácil, digamos, que localmente, es a veces conociendo a la persona, si la gente conoce que esa persona es la adecuada, que esa persona tiene perfil para eso, esa gente es la que va a ser electa. Incluso como política o como campaña tiene que haber dos personas, porque supuestamente son dos elementos los que juegan la disputa. Entonces así es como se hace. (Nos interrumpe un habitante del pueblo en estado de ebriedad para saludarnos y de inmediato se va). Y se invita a la gente, son dos elementos que juegan la campaña, se hacen dos planillas, una por una parte, otra por otra dependiendo... ahora automáticamente son partidos, una planilla de un partido y otra de otro partido, y así se disputa la elección.

Y - ¿Usted por cuál partido ha participado?

P - Pues acá últimamente participamos por la coalición que se dio en Puebla (coalición entre PAN, PRD y NA), ajá, por ese lado nos fuimos. Fue la que gané yo, porque yo soy ex [ex presidente auxiliar], ya pasé, yo entregué en mayo. Por esa coalición fue por la que yo gané y yo estuve sirviendo en el pueblo.

Y - ¿Anteriormente usted había estado en otro partido?

P - Estuve un tiempo con el PRD, fui perredista también, porque de hecho yo no me he concretado con un partido, sino que yo a veces veo y miro y me voy por lo positivo. Pero vaya, yo he participado en el PSUM, en el PRD, en la Coalición, en el PAN que también pues se hizo una coalición, así es como he venido disputando las candidaturas que se han llevado a cabo.

Y- Y en la elección que usted hace de un partido a otro ¿Por qué se inclinó por uno y no por otro partido? ¿Qué le ofrecía ese partido? ¿Qué plataforma política le ofrecían los partidos para que posteriormente usted la ofreciera a la comunidad?

P -Ah, pues de hecho se hizo porque encontraba en el PRI algunas anomalías, siempre se han encontrado en los partidos, y a veces, por ver esas anomalías, queriendo corregir las cosas, y considerando que es lo bueno fue como yo me incliné y me fui a la coalición, así es como yo siempre he buscado pues las mejores opciones, pero desgraciadamente pues todos son iguales: PRI, PRD, PAN y Coalición; o sea, ya una vez que están arriba pues es la misma canción; bueno, pero al menos yo así lo he manejado, siempre he tratado de que las cosas pues salgan bien, pero sinceramente pues nos equivocamos.

²⁰⁴Debo mencionar que para la entrevista con esta persona, el formato de la misma fue diferente porque la realicé un mes antes de establecerme en La Noria durante el periodo de un mes. Sin embargo, el objetivo de las preguntas es el mismo, y de cierta manera obedece a otra lógica, ya que sabía de antemano que él había ocupado un cargo público en la comunidad, fue con la primera persona con la que tuve contacto en La Noria antes de iniciar formalmente la investigación.

Y - Cuando usted ha estado en esos partidos, ¿le han ofrecido algún beneficio personal? Es decir, que se den despensas, dinero o ese tipo de cosas.

P - Este, bueno, casi no, en los tiempos anteriores no se manejó así porque las despensas se manejan en un nivel de un presidente municipal, aquí se ha manejado así ligeramente. No se ha manejado, incluso hasta esta última vez que fue esta elección cambió, ya se manejó así. Pero para mí no es muy lógico, pues no siempre va a haber la posibilidad de que un candidato tenga el dinero para poder dar a la gente, de que sólo así la gente se irá con él. Por eso en un principio yo lo miré mal cuando se ofreció esa ayuda, porque aquí siempre se han hecho las cosas, las campañas y las candidaturas pero limpias, sin dar nada, porque de hecho únicamente se va uno por la persona y si esta persona ganó, si la mayoría eligió a esa persona pues adelante. Pero nunca se había manejado con despensas o con algún apoyo o material.

Y - ¿En la elección anterior que se le dio a la gente de por aquí? ¿Se dieron despensa, por ejemplo?

P - Esta vez sí se manejó así, con apoyos, pero posiblemente habían recursos que podían darse, ¿verdad?, pero acá casi no se ha manejado así, no se manejan despensas o apoyos, porque no podemos ofrecer nada aquí. Estamos en una junta auxiliar que pues no tenemos recursos. Se obtiene una participación por parte de la presidencia municipal, pero muy poca.

Y - ¿Se le da un presupuesto a la junta auxiliar?

P - Casi no es presupuesto, únicamente son unas participaciones, como un apoyo para que vaya cubriendo únicamente los gastos de la presidencia auxiliar. Es lo único que se da. Nunca se le ha dado un presupuesto a La Noria. Sólo se ha obtenido una participación de 8000 pesos. Ese dinero lo tenemos que administrar para poder apoyar a la escuela, la clínica o cualquier detallito: pagar al secretario, comprar papel, comprar todo lo que se necesite, se van invirtiendo los ocho mil pesos que le dan a esta presidencia.

Y - ¿Y el alumbrado, el asfalto... los de la presidencia municipal vienen a revisar aquí?

P - Sí, lo del alumbrado público, esto ya está pagado por el municipal, ese es el que controla todos los gastos de la luz.

Y - ¿Usted ha tenido contacto con el presidente municipal? ¿Les ha dado algún apoyo?

P - Sí, lo tuve, de hecho cuando yo estuve pues siempre lo teníamos que tener, teníamos que trabajar de acuerdo, aunque pedimos solicitudes y apoyos, pero, como te digo, casi no nos dan, pero nosotros tenemos la obligación de solicitarlo. Ahí nos van engañando si acaso con una obra, pero pues pequeña, una durante todo el periodo y más cuando no llevamos el mismo perfil, que no somos del mismo partido. Nos dicen que sí nos van a apoyar pero nunca nos apoyan.

Y - ¿El presidente municipal era de otro partido en ese entonces?

P - Sí, era priista y yo de coalición.

Y - ¿La relación era buena entre ustedes?

P - Amistosa, la relación así era. Yo siempre la he tenido porque yo siempre he sido neutral, porque la política es nomás una temporadita. Ya cuando la política ya se dio, ya se miró quién quedó, yo me alinee con quien esté y vamos a trabajar, yo siempre así he sido, no puedo agarrar las cosas ya personales, porque pues eso no sirve, no es hacer política. Ya cuando miramos cómo quedó el panorama, adelante, vamos a trabajar, que no me apoye ese ya es otro rollo, pero yo me presto para que pueda yo pedir apoyo. Que de hecho tiene la obligación de apoyar a las comunidades, pero desgraciadamente a veces no lo manejan así.

Y - ¿Usted qué problemas ha percibido o notado en los últimos años, en la etapa en la que ha sido presidente auxiliar?

P - Pues no se han dado mucho las cosas. Últimamente pues lo único que se ha logrado fue el camino de la carretera. Aunque eso ya fue solicitado al gobierno federal, pues el gobierno municipal de Tehuiztzingo esas obras no las da. Hay que sacarlas de arriba.

Y - ¿Desde hace cuánto está involucrado en la política?

P - Pues ya tengo rato, yo soy originario de un pueblito de Calaveras, y desde hace tiempo llevo involucrado en la política.

Y - Cuando usted entró a la política quiero suponer que el PRI gobernaba...

P - Sí, sí, incluso pues yo primero pues fui priista, porque te digo, de hecho yo ya calificué al PRI, PAN, PRD y o sea que es la misma canción y pues ya ahorita mejor me quedo quieto, pues sé que todos los partidos son iguales.

Y - Cuando gobernó el PRI y con el cambio que hubo (el PAN ahora gobierna) ¿Usted ha notado alguna diferencia? ¿Qué panorama ve?

P - Pues de hecho el PRI, mis respetos porque bueno, de hecho tiene mucha experiencia, ha trabajado mucho, ya se la sabe de todas todas. En cambio con el PAN, que muchos nos fuimos con la finta de que a lo mejor las cosas iban a cambiar, pues no cambiaron. Entonces, pues el PRI se ha prestado, a mi manera, aunque sea por ahí, pues a engaños, pero como sea nos ayudaba. El PAN quiso corregir muchos detalles que a la sociedad ha estado afectando ahorita últimamente, pero no cambió nada.

Y - ¿Qué detalles?

P - Pues de hecho, por ejemplo, lo del registro civil que teníamos y después automáticamente se lo llevaron al municipio y es un proyecto, es una obra tan importante para la sociedad que desgraciadamente pues sí, la regó el partido de Coalición.

Y - ¿Qué tanto ha afectado el que retiraran el registro civil en el pueblo?

P - Pues sinceramente, ha afectado mucho, un 100 por ciento, pues de hecho todo mundo en lugar de ir allá pues aquí sacaban sus documentos, sus casamientos acá. Y ahora que está hasta allá todo es cuestión de tiempo y dinero.

Y - Usted acaba de decir que con el PRI sí los ayudaban, ¿De qué forma lo hacía al poblado?

P - Pues a veces porque bajaba proyectos de apoyo al campo y yo me acuerdo que venía y, cuando Mario Marín trajo un montón de dinero y les empezó a dar ahí a la gente en Tehuiztzingo, pero fueron todas las comunidades en esa ocasión. Incluso lo que ahora ya no se ha mirado, no sé si la modificación que se le hizo pues fue para bien o para mal, pero yo considero que fue para mal, pues muchas cosas según que prometió que iban a cambiar y no fue así, al contrario, nomás las cambiaron y se empeoraron.

Y - ¿Qué cosas les dijeron que iban a cambiar?

P - Por ejemplo lo de las tenencias, que ya no se iba a pagar tenencias, ¿y cuál? Si sigue lo mismo, ahora es peor todavía, ya no fue así y todo mundo se fue con la finta, pues todo mundo tiene carro. Según iba a bajar la luz ¿y cuál?

Y - ¿Está satisfecho con la administración actual de la junta?

P - Pues de hecho, pues no. Estamos muy mal. A mi criterio está muy mal.

Y - ¿Cómo obtuvo usted el apoyo del partido cuando se postuló como candidato?

P - Pues de hecho aquí es muy fácil. En la presidencia a veces siempre sale un partido y hay otro partido fuera para competir la candidatura, y ya se registran los dos partidos y ya se publica y ya se invita, hay unas

personas que invitan por un lado y otras invitan por el otro y ya se fija un día cuando ya va a ser la elección y el que tenga más gente es el que se va quedar. Así es.

Y - Y aquí, además del PRI y el PAN, supongo que debe haber otros partidos que buscan participar.

P - Ahorita sólo han competido el PRI y la Coalición, otros partidos no. Aunque yo creo que para esta vez que venga, el PAN va a tronar, ya no levanta.

Y - ¿Usted ve unidad en el pueblo? ¿El pueblo, en la actualidad, cree que está dividido por los partidos?

P - Sí, ahorita tenemos que ser realistas, por los partidos está dividida la gente. No hemos podido unirlos, y por eso casualmente, por la desunión de la gente no hay apoyos, y por ahí el gobierno se aprovecha. Tu bien sabes que dicen "divide y vencerás". Está dividido el pueblo, no hay apoyo.

Y - ¿Considera que con el PRI no existía tal división tiempo atrás?

P - No, porque pues el PRI estaba fuerte, él era el único.

Y - Me he dado cuenta que aquí en La Noria se han pavimentado las calles, al parecer obra de otra agrupación que tiene influencia, creo que es Antorcha Campesina. ¿Usted tiene relación con ella?

P - Pues de hecho mi criterio es de que siempre que haya un beneficio al pueblo, no lo podemos rechazar. Aunque venga de una organización. Únicamente debemos tener en cuenta, o fijarnos de que dejen algo bueno para el pueblo, se comenta que es una organización del PRI y también que no la quieren por varios decretos que tiene, que luego manipula a la gente y que la tiene toda engañada. Pero como le digo, si ya tenemos gente de la Antorcha acá pues yo pienso que la gente fue la que decidió estar en esa organización y uno como presidente no puede uno rechazarla porque es gente del pueblo, es de nuestra misma gente. Entonces, cuando me dijeron que iban a pavimentar, pues adelante, es un beneficio para el pueblo. La obra va a quedar aquí, no se la van a llevar, entonces, a mi criterio, no podemos rechazar ninguna obra aunque venga por parte de algún partido, porque muchos, si no vienen por parte de su partido no la aceptan, tiene que ser por parte de su partido y pues ya en eso hay una equivocación.

Y - Durante su gestión, ¿Qué otra obra importante se gestionó además de la carretera federal?

P - En aquel tiempo sólo la carretera, algunos detallitos pero muy leves.

Y - ¿Usted hizo campaña para las elecciones?

P - No, porque yo pienso que cuando la gente te conoce y sabe que eres honesta no hay tanto problema, nos conocemos todos. Sí se hace invitación, se forman planillas que invitan, pero nada más. La gente nos conoce.

Y - ¿Qué otras personas cree usted que son influyentes en el pueblo además del presidente auxiliar?

P - El comisariado ejidal, y los inspectores, aunque no siempre lo ejercen.

Y - ¿Alguna familia adinerada, influyente?

P - No, aquí en el pueblo todavía no se da, en otros pueblos sí pero acá no.

Y - ¿Se han utilizado los programas sociales para fines electorales?

P - Sí, por parte de la actual administración y por parte de la diputada federal, que es originaria de acá. No hay nadie quien la contraríe. Ella ha utilizado esos programas para su beneficio, ha utilizado que si no votan por el partido que ella quiere le van a quitar el apoyo, y la gente, como es humilde, no sabe de los procesos, la gente se lo cree y votan por ella. Ha utilizado esos programas para poder obtener su poder. La ha ayudado Dios, porque sus engaños y mentiras es lo que la llevaron al poder. Era promotora de Oportunidades, ella fue mi secretaria. Me ganó la delantera. Pero no soy egoísta, si lo logró, adelante, pero que sea para cosas buenas.

La siguiente entrevista²⁰⁵ fue realizada al presidente del Comisariado Ejidal:

-¿Cuál es su nombre?

Márquez Quirón Zenén

-Edad

58 años

-Escolaridad

Primaria

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, todo el tiempo.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Como es un pueblo pequeño y vienen muchas personas, que engañan a la gente, se meten en la política para hacer uno u otro. Estamos mal organizados, la gente se va con uno u otro partido. No tenemos unión, queremos tenerlo unido [el pueblo] pero no. Viene alguien, te ofrece algo y de inmediato se desune.

En la política ya está todo muy complicado. En la provincia hay que estudiar un librito de a dónde uno se va a meter. Es difícil centrarse de lleno a una sola política. La política me gusta, hay que trabajar más o menos, si no, está difícil.

Puede ser que sí sea importante la política, siempre y cuando estemos unidos, para que nos den explicaciones. Aquí como es provincia no te lo toman a bien si hablas de política. Tengo un primo y conoce de política, me ha dicho que quiere platicar con el pueblo, pero pues le digo que mejor ni se meta ahí, te lo pueden tomar a mal.

El pueblo estaría unido haciendo una asamblea entre los ejidatarios, no ejidatarios, el presi [presidente auxiliar]; con una sola voz. Una sola voz, todos. Antes era así, ahora se hace una asamblea pero no se puede actuar bien.

-¿A qué partidos políticos conoce?

PRI, PAN, PRD, Convergencia. Pero la gente no sabía por quién votaba. Estamos en un pueblo con gente más atrasada. La gente mayor actúa a su manera y es difícil.

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

Damos un voto porque conocemos a la persona, dan buenas propuestas pero no las cumplen. Una vez aquí el candidato de Matamoros vino a dar propuestas a la Junta Auxiliar. El detalle es que si tú das tu propuesta y

²⁰⁵Entrevista núm. 12, realizada el 26 de junio de 2015, bitácora de campo, pp. 20-24

te conocen pues ya la hiciste. Pero si no te conocen entonces no votan por ti, no saben quién es el candidato. Eso pasó con Chiriad, el aquí ya tiene mucha gente.

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

No, nunca me han dado apoyos. Tengo amigos en Tehuiztzingo, pero no me han dicho nada de conseguirles gente. Aunque sí hay gente que sí le han dado buenos apoyos. Aquí es conveniencia que cada gente haga eso, a su conveniencia, yo veo mal eso.

Sí aceptaría un beneficio, pero no para mí, si un candidato me pide que le consiga votos, lo haría, pero lo haría para todos, no sólo para mí. Pienso yo que la gente pide aquí personal, no para el pueblo. Muchos partidos vienen aquí, y le piden a las personas ya conocidas. A Chiriad le pedimos para las escuelas, lámina... pero aún no sabemos cómo reaccione, pero ya una vez en la oficina no nos hacen caso.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político?

No, no se me han acercado, pero yo ya estoy grande para saber a quién elegir, y pues no. Aunque hay gente aquí que les ofrece una pala, un pico, una despensa y así. Y no aceptaría eso; es bonito jugar limpio, no sucio.

Yo le dejé a la gente que ellos me eligieran, me siento más tranquilo porque a mí me eligió el pueblo. Yo he trabajado con la gente, hemos tenido reuniones, la gente confió en nosotros. Nos sigue mucho la gente. Nosotros hablábamos con la verdad. Me han elegido para otros cargos; siento que a mi pueblo no puedo fallarle.

Una gente importante de Tehuiztzingo me ofreció nombrarme, (dedazo), con todo y comitiva, pero me negué, eso es corrupción y esa gente no te deja trabajar bien.

En La Noria no se da tanto, en Tehuiztzingo es donde se da más. Aquí estábamos bien antes, pero nos quitaron el registro civil y eso complicó muchas cosas.

Entre nosotros nos cooperamos (sobre las funciones del comisariado), entre la gente, nos pagan para medir un solar, para los pasajes a Acatlán o Matamoros. No hay recursos. Trabajamos en el panteón, que no nos pagaron, y nosotros con ladrillos hacemos más del panteón.

Yo lo veo mal, pues un candidato puede venir, presentarse y explicarse. Pero el dar dinero es como comprar a la gente. Viene el candidato y que pide tres o cuatro personas se las consigo. Me pueden ofrecer 1000 y 1500 pesos. La gente, aun viniendo de Puebla o Matamoros, no les aceptaría eso, pues están comprando a la gente.

Tal vez pueda cambiar (esta situación en la que se compra a la gente), pero estamos mal organizados. Antes era bonito, estábamos bien organizados; ahora ya no. El que hayan llegado más partidos desunió al pueblo, ahora ves bolita por aquí y por allá.

La gente antes estaba más comprensible, ahora la gente no te acepta las cosas. He intentado hablar con la gente, hablar con ella para checar sus solares, sus medidas... te aceptan algunos pero otros te voltean, se enojan, es gente que se cree más lista. Da vergüenza platicarlo, imagínate, tú qué.

Las desuniones se debieron ante la migración que se iba a EUA. La gente de EUA mandaba billete y había recursos. Ya al haber eso, la gente ya con dinero ya no venían a las asambleas [Pues ya tenían cubiertas las necesidades].

Mucha gente que viene de EUA cree que puede venir a hacer lo que quiera, la otra vez talaron un árbol. Impedí que talaran otro, pues somos autoridad.

-¿Vota por el partido o por el candidato? ¿Qué debe tener un candidato para que usted vote por él?

Yo votaría por el candidato conociéndole, si no, no. Si no lo conozco pues no voto por él.

Entrevista realizada al presidente auxiliar municipal²⁰⁶ y a dos miembros más de la presidencia auxiliar.

El cuestionario en esta ocasión dio un giro distinto porque ya había entrevistado al presidente auxiliar en una ocasión anterior, esta vez tuve la oportunidad de que ellos me platicaran cómo percibían las acciones que han llevado a cabo partidos políticos y políticos en la Junta. El cuestionario pasó a un segundo plano ante el gran ánimo de contarme sus percepciones, fue insuficiente para registrar el relato de las personas. A continuación lo que aparece en cursivas son los testimonios de los entrevistados, lo que aparece sin cursiva es mío.

El PRI, PAN Y PRD tienen mayor influencia en La Noria, en Tehuiztzingo [que es la cabecera municipal] se encuentran los líderes más grandes, o de mayor peso. Los presidentes de Tehuiztzingo son los que se acercan a los poblados, los que tienen más verbo para convencer a más gente. “Sabe qué, doña Rafaela [el presidente auxiliar haciendo alusión a mi abuela, quien fue promotora del voto años atrás], consígame gente y yo la apoyo” Frases como esas son a las que recurren dichos políticos provenientes de fuera.

“Miren, vamos a votar por ellos” dirían los promotores del voto, pueden darles algún apoyo o bien no pueden darles nada. A veces les llegan a dar algo a dichos invitados, pero a quien realmente se le da algo es a los que controlan y reúnen a la gente, es decir, a los promotores.

Salen nombres a la luz como Marcelino y Benjamín, (quienes al parecer también son promotores del voto). Cuando pido a los entrevistados que me proporcionen los apellidos de dichas personas me dicen que no son necesarios, que de igual forma si los entrevistase no me hablarían con la verdad dichas personas señaladas. (Si pedí apellidos fue porque mi abuela conoce a casi todo el pueblo y ella me hubiera ayudado para identificar a las familias de esas personas y buscarlas para entrevistarlas).

Ejemplificando cómo se llama al voto en opinión del presidente auxiliar:

-“Yo voy con Chucho, le voy a decir que me dé despensas en recompensa por votar por equis candidato, pero al final no les dan nada. Al menos yo no, a mí no me gusta ofrecerle a la gente”.

²⁰⁶Entrevista núm. 20, realizada el 27 de junio de 2015, bitácora de campo, p. 33-36

-“Baraquiel, promételes a la gente que en tres meses tendrán alumbrado público en todo el pueblo. Pero al rato me echan la cara y por eso no, no ofrecí nada.

-“Vamos a dejar al PRI, pero ahora vámonos con el PRD”

Anteriormente se jalaba gente porque el presidente [auxiliar] era respetable, trabajaban bien. Ahora votan pero sólo por lo que van a dar. Resulta que los hombres mayores son los que más preguntan por quién vamos a votar, pero ya la juventud vota de otra forma.

Con la entrada de los partidos políticos se dividió el pueblo. Anteriormente a una sola voz se iba todo. Refiriéndose a que con un solo partido se llevaban a cabo la toma de decisiones en La Noria. Los entrevistados consideran que con un solo partido se resolverían muchos problemas que azotan al poblado, se tomarían decisiones sin tanta división.

Resulta interesante el escuchar cuando los entrevistados hablan de Tejalpa, que es otra de las Juntas Auxiliares que conforman al municipio de Tehuiztzingo. En dicha junta un partido (PRI) es el predominante, “les va bien” señalan. En Tejalpa les hacen firmar [a los candidatos o presidentes municipales] las acciones que se llevarán a cabo en el lugar; propuestas que dan a conocer son propuestas que les cumplen. Con ello, los entrevistados dan a entender que como hay unidad para tomar decisiones, ello les permite exigirle con mayor presión la implementación de obras públicas al presidente municipal.

-“En lo local nos gustaría que fuera un solo partido [que gobernara en La Noria]; en lo nacional sí es distinto, debe haber oposición, en el municipio así se compone al ayuntamiento, con los regidores que son de distintos partidos. Aquí sería tener un solo partido, para exigirle al municipio mayores participaciones, mayores recursos.

Cuando les pregunto qué opinan sobre que la gente acceda a votar a cambio de dinero, el presidente contesta con que “no hay que mezclar la honestidad con la necesidad”. “Sin embargo, hay muchas personas que sí lo hacen.” “Es mucha la necesidad acá, es gente que lo necesita”. “Vota y te doy 300 o 1000 pesos” “Pero una gente honesta no lo hace, no vota así, no vende su voto”.

“Los líderes hacen eso, irse con la gente más pobre, les prometen cosas y a la mera hora no les dan ni una jarra de agua. Vienen las votaciones y no cumplen. Esto es reciente, de hace unos ocho o nueve años, anteriormente no se daba [lo de comprar votos u ofrecer apoyos]”.

“Aquí la gente se conoce fácilmente, como es chico el pueblo... uno se da cuenta de quién es más pobre, y de quién es más ambiciosa, les dicen esto y lógico van rápido. Uno se da cuenta por los chismes [de quiénes salen beneficiados posterior a las elecciones], o ellos en las pláticas te dicen todo. Te das cuenta porque construyen algo, se ve luego luego, aunque no es tanto. No es algo que hayamos comprobado, hemos oído rumores. A mí me lo han hecho [rumores de que al presidente auxiliar le han beneficiado con apoyos para construcción].”

Arman los chismes para que la gente no esté unida. A ellos les conviene [a los líderes o promotores del voto]. Una vez descontrolada la gente, se va todo abajo. El correr chismes comienza con que “yo no voy a votar”, “a él le dieron esto y aquello” y pues yo ni cómo. A mí me platicaron una vez que había una casa para descargar despensas.

Unida la gente evitaría esas prácticas: “Ponte a trabajar, invita a la gente y únela. Una vez unida toda la gente, ya tienes Tehuiztzingo, ya bien unida, Tehuiztzingo te va a respetar.

La siguiente entrevista²⁰⁷ fue realizada a uno de los miembros del comisariado ejidal que anteriormente había sido presidente auxiliar suplente y años después candidato a la presidencia auxiliar.

-¿Cuál es su nombre?

Zevevino Cruz Rodríguez

-Edad

53 años

-Escolaridad

Primaria y un año de secundaria.

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Ahorita llevo cinco años, estaba en NY, antes de estar allá estaba aquí.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Depende de lo que me platique. De qué política me hablan. Tengo que analizar qué me conviene, qué no me conviene. Cuáles son mis inconformidades, mis ideas. Para eso es la política, para dialogar, para muchos intereses. Algunos la usan para su propio beneficio, otros para el bien del pueblo por sus ideales. Más que nada porque yo soy del pueblo sé sus necesidades.

Los subimos al poder y luego ya no nos apoyan [a los políticos]. Sea como sea nos tienen que dar lo que nos prometieron. La política es muy sucia y yo no le veo el chiste. Nuestro deber es votar como ciudadanos. A como van las cosas tal vez un día lo haga, no veo otra salida. Empezando aquí intentaríamos arreglar el pozo. Mi idea es pedir la ayuda, que nos dieran el material, porque ve el pozo [un pozo que abastece a la sección central de la comunidad], está todo pelado; él nos engañó [refiriéndose al presidente municipal en turno], ve, le dan al más listo.

-¿A qué partidos políticos conoce? Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido? ¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

Sí, les dan cosas para que las repartan a quienes los siguen [los políticos]. Eso para mí, pues... cada quién lucha como quiere. Hay gente aquí burlona, que se queda con el dinero, son listillos. Para mí eso no está bien. Nosotros por aquí siempre vamos por los lados equivocados, porque hay PRI, PAN y PRD. Nosotros vamos por la mayoría. Nunca nos ponemos de acuerdo para mandar a un solo líder, ¿por qué? por los líderes, a ellos no les conviene que haya unión. Así no nos dan nada, nada de nuestra participación (la participación que se le asigna a la Junta Auxiliar por parte del municipio).

²⁰⁷Entrevista núm. 40, realizada el 2 de julio de 2015, bitácora de campo, pp. 71-76

Yo traté de participar [como candidato a la presidencia auxiliar], pensé que había que unirnos para trabajar, pero luego vino la diputada [la diputada local Rocío Aguilar del PAN] y ya no quedé yo, y yo quería trabajar con el pueblo. Al final puso al presidente (al presidente auxiliar). Yo estaba inconforme con eso, lo importante es participar. Iba a participar con el PAN, yo le dije a la diputada que había que unirnos, que había que mandar a llamar a la mayoría de los líderes del pueblo. Íbamos a hacer una terna... la diputada me ofreció quedarme en la planilla, pero le dije que yo no le entraba así, bajo sus condiciones. Estuvimos dialogando pero la señora no quiso.

Me gusta que me digan mis cosas, no soy niño, vamos a trabajar, a platicar nuestras inconformidades. También estuve trabajando en la presidencia de Tehuiztzingo, trabajaba el camión de la basura, pero tuve problemas con el presidente, porque dijo que votáramos por el candidato que hoy está en la presidencia. Yo no estaba de acuerdo, supuestamente el voto es libre, pero no, aquí lo compran.

El día que voté mi familia estaba dividida, nos hacen pelear entre hermanos y primos, ¿Para qué pelearnos? Aquí no ganamos nada, por eso hay que trabajar. ¡Priista! Me decían. En la reciente elección no participé porque nos han estado dividiendo, y mi idea es trabajar, pues yo tengo a mis hijos que me mantienen, yo no necesito de la presidencia para vivir. No voy a comprometerla. Yo quiero quedarme en la presidencia, del [19]93 al [19]96 fui suplente. Yo no necesito dinero para cosas mías.

Quería mantener mi trabajo [conductor del camión de la basura por parte del municipio de Tehuiztzingo], pero ya no me convino trabajar, me bajaron el sueldo, buscaron a otro. Me dijeron que no sabía trabajar el camión, ni seguro me dieron. No me gustan esas anomalías. [Cabe aclarar que el entrevistado obtuvo el empleo como chofer del camión recolector de la basura como recompensa de haber votado por el presidente municipal de Tehuiztzingo, sin embargo, después de un año fue despedido de su trabajo en el municipio].

Yo soy líder, vamos aquí, vamos allá... la costumbre es dar algo. Si me dan cosas las tengo que repartir, mover. Aquí dan palas, cubetas, dinero. Lo hemos vivido, la gente es así, no quiere trabajar. Y es que necesitamos amor por nuestro pueblo, a ellos no les interesa el pueblo. Yo aceptaría esos beneficios pero los repartiría, para darles a otras tres personas, para ver el compromiso, simplemente ser el representante del pueblo, es algo para el pueblo.

Cuando mi compadre Cirino Nava [quien fue presidente auxiliar] hicimos alguna que otra cosita para bien del pueblo. Hice compromisos para que nos dieran, aunque me criticaban por acercarme al PRD (pues antes era partidario del PRI), no le hace, nos iban a dar [apoyos].

En ese entonces [1993] el presidente de Tehuiztzingo me daba cosas (focos, mangueras, cables, cajas, vidrios para ventanas), trabajábamos porque estábamos unidos, hice algo, tal vez eso me ayudó y la gente piensa que puedo hacer algo. Trabajé para el pueblo. Incluso el presidente de Tehui me ofrecía para mí, pero no, eso no buscaba yo, mejor que fuera algo para el pueblo. Algún día estaré en la presidencia si la gente quiere, pero para trabajar, no para comer de ahí.

Y sí es cierto que dieron cosas, en mi casa nos dieron palas, ahí están guardadas. Yo me sentía mal, mi tío estaba por un lado, mis hermanos por aquí y por allá... pero es cosa de los líderes, que nos lavan el cerebro.

El presidente hablaba de cambios, de poner una purificadora de agua, pero no hay nada.

A mí no me importa de qué partido sean, yo siempre he apoyado para el pueblo, con uno o dos bultos de cemento, con cigarrillos, botellas... apoyo sin ningún interés.

La siguiente entrevista²⁰⁸ fue realizada a una mujer que se autodenominó promotora del voto:

-¿Cuál es su nombre?

Maricruz Reyes Trinidad

-Edad

61 años

-Escolaridad

Primaria

-¿Cuánto tiempo lleva viviendo en La Noria Hidalgo?

He vivido todo el tiempo, aunque también he vivido en Nueva York. Pero la mayor parte del tiempo aquí estoy.

-¿Qué sabe usted de la política? ¿Para usted qué es la política? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Pues hay que ver quiénes son los candidatos, más que nada por quién uno va a votar.

-¿A qué partidos políticos conoce? ¿Por cuál partido ha votado? ¿Por qué vota por ese partido

Al PRI, PRD, PAN, PRD y Nueva Alianza.

Voté por el candidato del PRI, prometió muchas cosas pero está haciendo todo lo contrario. Apoyé al ahora presidente municipal en ese entonces (en la temporada de elecciones). Sacó a los que trabajaban con él [despidió]. Al doctor (el candidato en ese entonces y ahora presidente municipal) lo conocía, íbamos a consultas. Era una buena persona, él era un buen doctor, pero como presidente municipal nomás no, ya ni el diputado [federal] lo apoya a él.

Votaba por el PRI porque era priista, mis papás también lo eran. Por imposición así seguimos votando. Pero últimamente voté por el PAN. Fuimos promotores del voto, yo junto a otras tres personas apoyamos al doctor. Estuvimos invitando a familias. El doctor nos dijo que nos podía apoyar dándonos trabajo a mí y a mi hija, quien es madre soltera; pero nada más le dio trabajo a mi hija durante un año, luego la despidió. Ahora ya no los apoyaré, por lo mismo de la desconfianza y el enojo; uno los apoya, ellos triunfan y luego se olvidan de las personas que los apoyamos.

Yo invitaba a la gente a votar por mi candidato, había gente que también hacía lo mismo. Yo siempre he mantenido buena relación con la gente, siempre lo he dicho; primero está la amistad, si me apoyan o no pues está bien. Aceptamos a los candidatos para que haya servicios, apoyos para la gente del pueblo o donde haya un problema.

²⁰⁸Entrevista núm. 48, realizada el 5 de julio de 2015, bitácora de campo, pp. 85-87

Me considero una persona sociable y respetuosa, quizás por eso la gente me sigue, siempre nuestro respeto por la gente, participo en los eventos de la comisaría. En la presidencia auxiliar fui suplente de regidor de salud. Participo por mi pueblo, yo lo poquito que pueda aportar lo hago por mi pueblo, he apoyado a la clínica y a las escuelas. Pregunta, hay personas que pueden comprobarlo. He participado en todo, fui reina de belleza, he apoyado en la iglesia. Creo que podría ser presidenta auxiliar, aunque aquí el machismo es muy marcado, “¡Cómo me va ordenar una vieja!” piensan los hombres aquí. Pero me han dicho que yo bien podría ser presidenta.

Uno puede hacer cosas por el parque, barrer la plaza, no necesitamos invertir tanto para eso y así mejoraría el pueblo. También he participado y organizado fiestas, cada 10 de abril desfilaba cuando era joven. Mi mamá me enseñó a participar en todo, me gusta hacerlo por mi pueblo. Y sí, la gente me respeta, por eso creo que sí podría mover a la gente. Si les digo que les doy dispensas, se las doy, pero bueno, para el bien del pueblo pues hay gente que sí las necesita, lo que digo lo cumplo.

Ahora bien, he aquí otra entrevista²⁰⁹ de otra persona que también podría considerarse como promotor del voto.

-¿Cuál es su nombre?

Rosendo Trinidad Nava

-Edad

66 años

-Estudios

Licenciatura. Profesor de primaria

-¿Cuánto tiempo lleva viviendo en La Noria Hidalgo?

Entre cuatro y cinco años. El tiempo me la paso en Tehuiztzingo. Trabajé en el Distrito Federal durante 34 años en la SEP y en la Secretaría de Economía.

-¿Qué sabe usted de la política? ¿Para usted qué es la política? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Bueno, abarca mucho, la política está en la casa, en el hogar se practica. Si hablamos de otro tipo de política, hay mucha diferencia ahí. A veces la política la entienden como fanatismo. El que sabe política lo maneja de otra manera, ocasiona puras peleas, hasta las familias se dejan de hablar. Falta información, diálogos con la gente para hacerla entender de una política diferente.

-¿A qué partidos políticos conoce? ¿Por cuál partido ha votado? ¿Por qué vota por ese partido?

PRI, PAN... de todos los partidos. Uno conoce de política, bueno, no a fondo...

²⁰⁹Entrevista núm. 57, realizada el 12 de julio de 2015, bitácora de campo, pp. 101-106

Por el PRI, por la persona, creemos que en ella, pero falla. A Juan Pablo [actual presidente de Tehuiztzingo] le creímos, es mi amigo. Se creyó en él, pero mira: no ha hecho nada. Siempre he votado por gente priista, son muy buenos amigos.

-¿Personas representantes de algún partido político le han ofrecido algún apoyo o beneficio a cambio de su voto? Si acepta dicho apoyo, ¿por qué lo hace?

Me lo han ofrecido, pero a la mera hora no dan nada, no cumplen. Sobre todo material para construcción; dinero no, o al menos a mí no, para que qué te miento. Esas cosas no me gustan, siento que no es correcto, no tengo esa costumbre de: “ten y órale”. A veces hemos apoyado a personas que apoyan con una pala y un pico, eso sí se ha hecho.

Depende, sí me van a dar 100 pesos, no. Aquí yo he ayudado. Hay gente que está conmigo, la gente me conoce; el político se me acerca y me pide que le junte gente. “Oye, dale a la gente”. Les he llevado gente y no cumplen. Hemos apoyado a muchos expresidentes y estamos sobre ellos todo el tiempo, pero no cumplen. Yo lo que primero hago es dialogar con la gente, hacerles ver muchas cosas; es su decisión si me apoyan o no. Si el candidato gana, vamos a luchar por lo que se les prometió, pero al final, la gente de Tehuiztzingo no cumple.

Aun así me gusta concientizar a la gente sobre eso [el que si gana el candidato a apoyar sí se les otorgará algún apoyo] para que al rato no me llamen mentiroso. La gente, hasta cierto punto, cree en uno. Me conocen a mí y si me dan lo que me ofrecieron yo vengo y se lo doy a la gente. Hace no mucho una persona vino por sus uniformes que necesitaban para la escuela. Siempre he luchado para que a la gente se le dé. Y aquí en La Noria hay gente que sólo pide para su gente, no es pareja con todos, ellos eligen a quién le dan y a quién no. Fíjate, es dinero que no es de nosotros, bueno es de nuestros impuestos, entonces ¿Por qué a la gente pobre no se le da?

Pienso que si hay programas de apoyo, hay que hacer una lista para ver quién necesita, porque hay casos de personas que sirvieron en la presidencia y nunca le ha tocado nada, es más, hasta los borran de la lista si no apoyaron a tal candidato, yo estoy en contra de eso. No sé si yo tengo esa empatía de labor de convencimiento con la gente, pero me siento mal porque no se cumple con lo que el político ofrece. Aquí somos poca gente la que tiene labor de convencimiento, somos como unas 10 personas, unos realmente buenos y otros no. Eso sí, no se vale dar nombres. (Esa es su respuesta cuando le pregunto sobre las demás personas que convocan gente).

He tenido mis roces con algunos políticos, yo soy de los que si traen cargamento le digo a la gente que agarre para sí, “Regálenselo al pueblo, esas cosas ni tuyas son” les he dicho a los políticos. A veces hasta da coraje hablar de eso; ve, tenemos al señor ese [se refiere al presidente auxiliar], de lo más negativo, no se hace nada, yo no veo ningún resultado de su función, de su trabajo. Recibe 8000 pesos, ¿dónde está ese dinero? Incluso la presidencia está toda deteriorada.

Aquí la gente es buena y noble, pero abusan de ella, para mí lo primero que habría que hacer es platicar con la gente, dialogar con ella, concientizarla, ¿O acaso quieren que su pueblo esté así? Tenemos que tocar puertas, nada es imposible, todo se puede si se quiere hacer.

Juan Pablo [el presidente municipal actual] me ofreció trabajo y a la mera hora no me dio nada, lo mismo con mi comadre Maricruz [la otra promotora del voto de la que hablo en la entrevista anterior], le ofreció trabajo a ella y a su hija y no les cumplió. Soy su amigo, él me decía que sentía una amistad verdadera por mí, yo decía: “éste no está maleado” por eso vote por él, y ve, nos equivocamos. Cuando lo veo le pregunto qué hay de La Noria y me responde: “Ya para la otra, profe”.

Hay que luchar por el municipio, si el municipio no avanza, La Noria tampoco. Siempre he protestado para que nos den algo. Imagínate, ¿cómo es posible que nos den tan poco de las participaciones? Los políticos que han gobernado Tehuiztzingo se hacen de dinero y se van a vivir a Puebla [la capital], de vez en cuando los ves por aquí, pero con la mirada agachada; no hay nada como andar con la frente en alto.

Aquí en la Noria los de Antorcha entraron y han pavimentado varias calles, conozco a muchos activistas de Antorcha. Me gusta que sea una organización bien cimentada. Ellos se plantan y le ofrecen a la gente. Antes ibas a Tecamatlán [bastión de Antorcha Campesina] y estaba bien feo, hoy tú vas y ahora está mucho mejor que Tehuiztzingo o Acatlán, hasta hospital tienen, y la entrada del municipio es una preciosidad, ya lo han remodelado todo.

También nos vendieron chivas, de a 300 pesos cada una, cuando su valor es de 1000 pesos en otros lados. Tienen un proyecto para pavimentar más calles aquí. Si la Noria estuviera con Antorcha esto se levanta. Antorcha me invitó a lanzarme como candidato auxiliar para la Noria, si yo aceptaba, me dijeron que al otro día me traían material para pavimentar, pero no lo acepté porque ya me voy a jubilar, ya no puedo.

Me da coraje de que el pueblo no progrese, en su momento me metí mucho en eso de la política, pero ya no, me operaron del corazón y ya no seguí. ¡Imagínate! Aquí las familias están desunidas, peleadas, y creo que deberíamos unirnos. El que no tiene para comer pues hay que ayudarlo, para eso se supone que estamos nosotros, para ayudar. Las cosas no están bien.

Esta entrevista²¹⁰ fue realizada en la plaza central de la comunidad a una pareja que contemplaba el atardecer en compañía de sus hijos:

-¿Cuál es su nombre?

María Petronila Morán y Joaquín Guevara

-Edad

38 y 68 años respectivamente

-Escolaridad

Sin estudios

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, hemos vivido todo el tiempo aquí.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

No sabemos de política.

-¿A qué partidos políticos conoce?

²¹⁰Entrevista núm. 8, realizada el 25 de junio de 2015, bitácora de campo pp.15-17

PRI, PAN, PRD.

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

Por el PRD.

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

Sí, aunque no sabemos entre quién y quién nos va a chingar, no nos ayudan en nada. Nunca nos han dado un solarcito²¹¹. El comisariado no me dio ni un solarcito, no me quieren dar nada. Hubo ayuda económica para nosotros como los más jodidos. A veces voy sacando para mí y mis niños. No quisieron apuntarme [en una lista para otorgar solares], fueron a medir y nada, no sé. La verdad no sé, yo digo que eso son los políticos. No tengo televisión, nada. Ando sacando fiado, le pregunté a Marcos, hijo de Santa Clara de Antorcha [Campesina]. No tengo ni solar ni nada. Busco conseguir un préstamo, comprar mis chivas y así. En ese tiempo me quedo con algo y salgo de apuros. A veces tengo, a veces no; si fuera político no estaría tan jodido, no tengo para dar cooperación, que luego quieren 1000 pesos...

Sí, sí hemos votado [el marido no votó, se dice harto de los partidos]. Pero no me dejan votar porque no soy ejidatario, no se puede hacer nada con ellos. Estoy viendo si entro en Antorcha [Campesina], de eso a que mis hijos no tengan qué comer. Ningún pendejo de aquí me ayuda. Voté por el PRD, pero me engañaron, dijeron que iban a ir a echar piso. Le quité el piso a mi casa y vea.

No me ayudan en nada, me gasté 70 pesos, ahora no los tengo, ven que estoy desgraciado. De aquí en adelante yo no voy a votar. Antes estaba en México, allá trabajaba en la soldadura, pero ya nadie me da trabajo por la edad. Todos necesitamos comer, ¿Por qué no nos mantienen como en EUA? Aquí no nos dan nada. Trabajé unos 35 o 38 años en el D.F, cuando se ganaban unos 20 a 32 pesos diarios. Allá pagaba luz, renta, viví en Vistahermosa, luego viví en Calzada de la Viga (Eje 1 y 2).

No nos han ofrecido nada. Nos engañó el del PRD y no nos echaron piso. La mujer de Abelardo estaba diciendo [se refiere a una persona que apoyaba a Chiriad, candidato del PRI a diputación federal] que le iban a dar una estufa, pero nomás se hicieron pendejos. Según iban a echar piso, pero como perdió pues ya no. Necesito un apoyo de Antorcha, de unos 4000 o 4500 pesos, con eso me compro unas chivas, paren dos veces al año. Una despensa no me sirve, ni una botella de aceite, atún, azúcar, bueno, eso no me sirve. Luego eso lo estuvieron vendiendo en 10 pesos. ¡Mándalos a ching... a su madr...!

Yo le pediría al candidato que me diera la cantidad que le digo, que me dé piso para mi casa, pero no lo creo.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político? ¿Vota por el partido o por el candidato? ¿Qué debe tener un candidato para que usted vote por él?

Que él trabajara bien como presidente, que haga algo en este pueblo. Aún puedo dar un día de servicio, puedo ayudarles en otro trabajo, pero de 65 años en adelante ya no se da servicio. Andamos mal

²¹¹Se refiere a un solar, es decir, un terreno para cultivo o para asentar alguna vivienda. Éste es otorgado por el Comisariado Ejidal a las personas que se consideran en una situación vulnerable.

económicamente. En la Noria nunca va a haber mejorías, puro ratero aquí, PRI, PAN, PRD. El PRI no hizo nada aquí. Ahí está Benjamín Silva, le descargaron puro alambre, él porque era comisariado.

En el kínder hay problemas, el comité nos pide cooperación, de 250, y si no la das a tiempo son otros 50 pesos, o sea 300 pesos, y la tesorera, bien gracias. Tengo hermanos, están en Tijuana, no me ayudan. Aquí un pendej... [que es su hermano] me quitó mi terreno. Yo tomaba mucho y mi hermano me engañó. Me quitaron mi terreno, el pan de cada día para mis hijos...

Entrevista realizada a Aarón Flores

-¿Cuál es su nombre?

Aarón Flores

-Edad

36 años

-Escolaridad

Secundaria.

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, todo el tiempo, salí por siete años y estuve en Estados Unidos.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Bueno, pues ahorita ya ves que los políticos agarran y están y pues no nos pelan. Te dicen una cosa y otros otra y ahorita según votaron por este famoso Chiriad, es del PRI. A los panistas les dieron la oportunidad para que agarraran y dieran algo y pues no hicieron nada. Ahora la gente se regresó a ser priista.

Política solamente pues como los grandes que agarran y pelean para llegar a un poder grande.

-¿A qué partidos políticos conoce?

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

No, no me han ofrecido, sí he apoyado pero a cambio de nada, se supone que iban a mandar ayudas grandes para pavimentar la calle, para beneficio de todos, no personal.

No aceptaría el apoyo, porque supuestamente eso ya sería personal, y hay que buscar un apoyo para que sea para el bien del pueblo, no que sea personal. Aquí sí hay gente que agarra e invitan a la gente, les dicen a otras personas que voten por tal persona, son controladores, controlan a la gente y les dan un billete a cambio.

Sí he visto que hay gente que se ha dejado comprar. Como te digo, siempre hay personas que agarran y les piden a las otras que voten por fulana persona, les dicen que les van a dar un apoyo pasando la votación, pero ya que pasa la votación no les dan nada. Y pues sí dan apoyos pero simplemente a los controladores de aquí del pueblo. Ya que ellos le hagan llegar a la gente del pueblo, pues no les dan nada.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político?

Sí hay gente de fuera que viene a manipular a la gente de La Noria. Cuando se vienen las elecciones son bien amables con la gente, pero pasando las elecciones te encuentran y ni el saludo te dan.

-¿Vota por el partido o por el candidato? ¿Qué debe tener un candidato para que usted vote por él?

Cuando yo voto me fijo en la persona, o sea, hay que darles una oportunidad. Con que no sea gente que sea “mangoneada” todo está bien.

-¿Cuál es su opinión sobre la Junta Auxiliar? ¿Cree que es importante que exista?

Sí, sí creo que es importante, porque de hecho siempre tiene que haber una en el pueblo, si necesito algún documento o alguna constancia pues voy a la presidencia.

Entrevista realizada a Ignacio García Torres

-¿Cuál es su nombre?

Ignacio García Torres

-Edad

44 años

-Escolaridad

Secundaria

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, sí he vivido muchos años aquí. Estuve también unos años en Estados Unidos, como seis años.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

La política sería para mí, yo lo relaciono con que se van a juntar líderes de un pueblo y van a tratar pues temas de algún partido. Digamos que en la política quieren salir muchos líderes, ahí es cuando no se ponen de acuerdo ellos y gracias a esos líderes estamos como estamos, pues estamos sumamente mal, ¿Por qué? Porque no se ponen de acuerdo entre ellos. La gente vota por ellos sin antes analizar. En La Noria hay como unos 15 líderes, y si se pusieran de acuerdo yo creo que tomaríamos decisiones estando unidos todos y así no habría tanto partido. Porque en un pueblo pequeño, al haber tanto partido hay una división tremenda, sumamente tremenda. Porque cuando se vienen las votaciones y si hay cinco partidos la dimensión es tremenda.

A veces entre hermanos, primos y familia en vez de apoyarse se vuelve la guerra entre ellos, una guerra interna. En un pueblo tan pequeño que debería estar unido la división es tremenda. Y es que los líderes no quieren esa reunión real, saben que la unión es la fuerza, es la tranquilidad, es la prosperidad, es todo. Si de verdad hicieron eso, que se unieran, sería muy distinto, hay que tener amor por su pueblo, por amor a estar tranquilos y no pelear. Dejaríamos a los partidos políticos y nos uniríamos en una sola voz.

Pero cada quien hace lo que quiere, los líderes se llevan el dinero. Como líder se jalen a 20 o 30 personas, ello negocian con esas personas, luego con los de arriba negocian y dicen: “yo tengo 20 personas”. Así les dan apoyos o dinero, por eso gracias a esos líderes estamos como estamos. La política es pues muy sucia, desde mi punto de vista eso está mal.

-¿A qué partidos políticos conoce?

A todos, PAN, PRD, PRI, PT, NA

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

He votado por el PRI. Entiendo que el partido ha hecho las cosas mal, entiendo todo eso, incluso se le dio la oportunidad a los panistas, pero ve, no hicieron nada nuevo.

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

Pues no me lo han ofrecido pero yo digo que sí lo ofrecen, me he dado cuenta que sí ofrecen cosas a la gente. En lo personal no me han ofrecido nada, no sé por qué, yo creo que piensan que si me ofrecen no lo voy a aceptar o qué sé yo. Me he dado cuenta que andan dando palas, playeras, cositas. Pero por lo general le dan a "la gente de ellos". Por ejemplo, si voté por el PRI entonces sí me darían apoyos, vienen a repartir picos y palas. Pero si soy del PAN y no le dan a los del PRI y ahí comienza una rivalidad entre la gente.

Sí aceptaría, lo aceptaría porque pienso que es dinero que gastan de nuestros impuestos. Pero lo otro es que en realidad se ríen de nosotros, todavía nos dan más trabajo con esos picos y palas. También nos han dado bultos de cemento. Tampoco es que yo tenga mucho dinero, por eso sí aceptaría de cualquier partido, no sólo de un solo.

-¿Cuál es su opinión sobre la Junta Auxiliar? ¿Cree que es importante que exista?

Yo pienso que sí. El gran problema, te vuelvo a repetir, es que los presidentes auxiliares son manejables, desgraciadamente siempre pasa eso cuando alguien está en presidencia. Lo maneja gente que es de Tehuiztzingo. No he visto a un presidente que llame al pueblo y diga: "ya basta de todo lo que está pasando", hay que trabajar juntos y dejémonos de pelear.

Yo me he dedicado a organizar los toros, los bailes, he participado como regidor en la presidencia, he participado en política. Entre los líderes se había llegado a que PRI y PAN fueran juntos aquí en La Noria porque ya no queríamos más rivalidades. Nos juntamos, platicamos y llegamos a un acuerdo en el cual habíamos dicho que queríamos unión, y por momentos se llegó a esa unión. Pero la diputada local se metió a la mera hora y ella jaló a su gente y armó su planilla. Anduvo dando apoyos y al final ganó pero desunió al pueblo. Amenazó a los viejitos, a la gente de la tercera edad, con que les iba a quitar los apoyos si no apoyaban a su candidato. La gente se espantó, aunque algunos sabíamos que es un programa federal el de Oportunidades.

Aquí en La Noria también está Antorcha, que se mete en lo del transporte, son puros taxis piratas que ni respetan el color oficial. Aquí en La Noria yo creo que habrá unas 40 o 50 personas de Antorcha. A esa gente les dan 10 láminas pero todo el tiempo los tienen llevando a Puebla en plantones por varias semanas.

Entrevista realizada a Rafaela Peláez Bravo

¿Cuál es su nombre?

Rafaela Catalina Peláez Bravo

Edad

74 años

Escolaridad

Tercero de primaria

Ha vivido todo el tiempo en La Noria

Así es, salvo unos 25 años, pues estuve en la ciudad de México trabajando. Regresé a La Noria porque como mis hermanas trabajaban y les iba bien, decidí venir a cuidar a mi mamá. Era partera de La Noria, sacó a muchas mujeres del parto. Era respetada y apreciada por todo mundo, decían que ella había nacido con el don de curar a la gente. Ella era de la Liga Femenil de las Campesinas, los días 10 de abril salía a desfilar con mi tía Eulalia y mi hermana Lupe Peláez.

Cuando yo regreso de la ciudad, comienzo a asistir a las juntas, a las asambleas. Si hacían algo que no estaba bien yo protestaba, tenía que decir cómo tenían que hacerse las cosas. Quería que hicieran algo bueno en beneficio de la comunidad. Si quieres que la gente te valore o aprecie debes velar por la comunidad; de lo contrario, sólo es egoísmo de tu parte. Yo iba a las asambleas y protestaba, me apoyaban Silvano Solís, Tomás Solís, Marcelino Morán y Santos Solís. Un día ellos se acercaron para pedirme mi credencial para votar, se fueron a Puebla y luego vino la orden de que iba a ser regidora. En un principio me dio coraje porque no me dijeron que mi credencial era para eso. Pero luego mi mamá me dijo: “mijita, si te eligieron es porque depositaron su confianza en ti”, sabes desenvolverte. Acepté.

Yo me tenía que mover a las nueve de la mañana todos los días, tenía que llegar con los profesores y tomarles asistencia, era regidora de educación. Estuve como tres años en ese cargo, y luego otros tres en el comisariado de vocal. Yo era la única mujer. Siempre les recordaba a los demás que si querían que me quedara de regidora tenían que tratarme sin diferencias.

Fuimos como dos veces a Puebla a que nos dieran pláticas de cosas que no sabíamos nosotros de la Junta Auxiliar.

Le pregunto si hay gente de fuera que se le ha acercado para juntarles votos...

Había gente que se me acercaba para que les juntara gente, en ese entonces no daban nada, ni material. Aunque luego me salí porque no hacían nada para beneficiar a la gente, no estaba de acuerdo con eso. Era gente de Tehuiztzingo la que me conocía y venía a verme acá a la casa. Siempre que había cambio de presidente venían, venía mi compadre Arnulfo Solís [que era candidato], también llegó a venir su cuñado Miguel Ángel Cabrera. Juan Pablo [hoy presidente municipal de Tehuiztzingo] también vino a verme, pero yo ya no juntaba gente. Rufino Fuentes sí le juntó gente a Juan Pablo y ahora su casa tiene tabique. La gente se dio cuenta que a Rufino lo apoyaron y le dieron máquina para barbechar, eso generó descontento con la gente que lo apoyó. Como te digo, yo les juntaba gente en ese entonces pero a cambio de nada, la gente tenía amistad conmigo, la juntaba para que así nos hicieran algo para La Noria. Hubo un año en que nos ofrecieron despensas mensuales y en aquel entonces sí cumplieron y nos daban despensas. Ahora ya no, ahora compran palas, picos. Veo mal eso, pues el voto debe ser limpio.

Respecto a los líderes de La Noria, ella considera...

Los líderes de aquí nomás le dan a la gente que vota por ellos. Está mal, por eso la gente se divide. Si todos votamos, ¿Por qué a unos les dan y a otros no? Sí hacen labor por el pueblo pero a la mera hora no dan nada, se les queda nomás a ellos. A Baraquiel [presidente auxiliar] le dieron despensas pero no repartió a la gente, sólo a los que él quiso. No es cierto que hagan labor por el pueblo, a la mera hora no dan nada. Se da uno cuenta que trabajan sucio. Aunque había personas que sí cumplían. Nacho Rodríguez era una de ellas, él sí era partidario de todos, no había diferencias para nadie. Igual mis compadres Juan Cruz Girón, Benjamín Silva y Ferrmín Aguilar.

Entrevista realizada a Marciano Cortés Rodríguez

-¿Cuál es su nombre?

Marciano Cortés Rodríguez

-Edad

62 años

-Escolaridad

Sexto de primaria

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, todo el tiempo.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Pues, por ejemplo, como tranquilizarse, ser sereno, no ser pleitista.

-¿A qué partidos políticos conoce?

Al PRI

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

Al PRI, porque de ahí descienden los demás, no puedo cambiar el tricolor de mi patria por hacer cosas arrogantes de los demás partidos. Mis abuelos me inculcaron eso. Mi madre de 96 años también sale a votar.

Eso de Prospera es un apoyo grandísimo, mi esposa lo tiene, a mis niños les ha ayudado, uno se ayuda con eso, para los uniformes, cooperaciones (en la escuela)

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

Pues aquí nunca han comprado a nadie. Y no, no me han ofrecido algo.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político?

No, tampoco. Aunque sí sé que hay instancias partidarias para votos por otro, pero no voto por ellos.

-¿Vota por el partido o por el candidato? ¿Qué debe tener un candidato para que usted vote por él?

-¿Cuál es su opinión sobre la Junta Auxiliar? ¿Cree que es importante que exista?

Mi opinión de la Junta Auxiliar es progresar todos unidos. Progresar es para dejar la pobreza, para tener un avance. Yo veo a los partidos y no los tomo a mal, lo que sí está mal son los representantes, les gana la ambición. Nosotros llamamos al pueblo a junta para que se decidiera por el presidente auxiliar, pero quedamos peor a como estábamos. Mi lema es hablar con los líderes de partido y dejar atrás las diferencias. Yo desde que estuve como Inspector trabajé con la ayuda del pueblo, conozco casa por casa. Yo salía a cooperar pensando en el campo, en los toros y ahora ni un bulto de cemento puedo dar. Qué tristeza.

Entrevista realizada a José Saúl Juárez Fuentes

-¿Cuál es su nombre?

José Saúl Juárez Fuentes

-Edad

30 años

-Escolaridad

Bachillerato trunco

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, pero estuve un tiempo en Estados Unidos, apenas regresé hace como seis años.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Sobre política nomás no, la política es como decisiones que hay que tomar para que los partidos gobiernen. Las peleas siempre van a haber.

Pues a la vez sí y no es importante. Si todo el pueblo se uniera en un solo partido estaría bien, pero como hay muchos partidos, se divide y todo para ellos.

-¿A qué partidos políticos conoce?

PRI, PAN, PRD, PT, MC, NA, los que ya están ahorita, y también Morena y PSD.

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

No voté, no estuve, tal vez si hubiera estado sí hubiera votado, peor llegué tarde. Pero he estado votando por el PAN, por las propuestas que escucho de ellos, son buenas. Pero al último salen con diferentes decisiones, lo que prometen no lo cumplen.

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

No, nada, ningún beneficio. Ni porque somos autoridades nos apoyan en nada. Al contrario, nos piden requisitos como llevarles facturas y comprobantes de los gastos de la Junta.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político?

En esta elección de diputados no, pero en anteriores sí, conocidos me invitaban.

-¿Vota por el partido o por el candidato? ¿Qué debe tener un candidato para que usted vote por él?

Por el candidato, pero siempre y cuando hable con el pueblo, si van a trabajar sí. Pero todo son lo mismo, ya que están arriba hacen como que no te conocen, como si nada.

-¿Cuál es su opinión sobre la Junta Auxiliar? ¿Cree que es importante que exista?

Sí, porque el pueblo está creciendo, para cualquier problema o algo aquí nomás se traslada la gente. Desde que quitaron el Registro Civil afectó mucho aquí, pues los traslados quitan mucho tiempo y dinero, y pues la verdad aquí hay mucha gente que le hace falta lo económico.

Entrevista realizada a Santiago Ochoa Aguilar

-¿Cuál es su nombre?

Santiago Ochoa Aguilar

-Edad

58 años

-Escolaridad

Primaria

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, he vivido aquí todo el tiempo, aquí nos criamos. Estuve como siete años en Estados Unidos; en México igual, también en Veracruz.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Casi nada, no me ha gustado, es mejor no meterse de lleno, sino hasta te echas enemigos a veces.

-¿A qué partidos políticos conoce?

A todos, pero más al PRI, PAN, PRD, NA y MC.

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

Por el PAN, porque pensábamos que nos iban a ayudar. Nos salió el tiro por la culata.

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

No, ninguno, casi no. A los líderes, a ellos les dan la lana, a los líderes como Benjamín.

Sí recibiría algo material, pero no para beneficio propio, sino para las escuelas. Estuve de presidente en la primaria y siempre estábamos pidiendo pintura y así. Pero una obra grande nunca ha salido.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político?

Sí, sí me han invitado, pero no los acepto

-¿Vota por el partido o por el candidato? ¿Qué debe tener un candidato para que usted vote por él?

Que sea honesto, pero a la mera hora no cumplen su palabra.

-¿Cuál es su opinión sobre la Junta Auxiliar? ¿Cree que es importante que exista?

Claro, porque aquí queda todo, si no hubiera presidencia habría muchas pandillas, no habría policía. Para gestionar algo, para que haya papeles sellados por el presidente. Trámites más sencillos, pues.

Entrevista realizada a Jesús Ochoa Aguilar

-¿Cuál es su nombre?

Jesús Ochoa Aguilar

-Edad

54 años

-Escolaridad

Hasta primaria.

-¿Ha vivido todo el tiempo en La Noria?

Sí, he vivido todo el tiempo aquí. He ido a Estados Unidos como dos veces.

-¿Qué sabe usted de política? ¿Qué es la política para usted? ¿Cree que es importante para el pueblo?

Política... pues ves que hay varios candidatos, unos te dicen una cosa y otros otra, ahí andan engañando. Es la política bien sucia de por sí. Sí es importante por una parte, prometen, te engañan y no cumplen. Ganó el partido, se llevó u tajada y no dan apoyo.

-¿A qué partidos políticos conoce?

Pues hay varios.

-Cuando se llevan a cabo elecciones, ¿Por cuál partido vota usted? ¿Por qué vota por dicho partido?

Yo siempre voto por el PRI, siempre por él, pierda o gane. Todos son iguales. Desde chico me enseñaron mis padres a votar por el mismo lado, no a andar de aquí pa' allá con otros partidos.

-¿En algún momento algún partido político le ha ofrecido algún apoyo o beneficio? De aceptarlo, ¿Por qué lo hace?

Pues a veces, con un poco de material, dinero no. A veces por bultos de cemento, láminas, no siempre. Son raras las veces.

Pues a lo mejor sí, ya que le apoyen a uno pues hay que entrarle. Estamos jodidos, necesitamos, estamos pobres, hay que agarrar de cualquier partido.

-¿Alguien se ha acercado a usted para invitarle a votar por algún partido político?

No, solamente por el mismo partido. Como ya nos conocen, a los demás ya casi no los invitan.

-¿Cuál es su opinión sobre la Junta Auxiliar? ¿Cree que es importante que exista?

Estamos ahorita bien divididos por los partidos. Antes la gente estaba unida, bien unida, tiene poco tiempo, unos siete u ocho años que se dividió el pueblo, se descompuso mucho a causa de los partidos, hasta las familias están peleadas.